



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: "Ser o no ser solidario" : un análisis crítico de la ideología en la formación discursiva neoliberal en torno a la "solidaridad"

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Matías Clemente Berón

Natalia Romé, tutora

Adrián Negro, co-tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UBA **Sociales**
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

"Ser o no ser solidario"

***Un análisis crítico de la ideología en la formación discursiva
neoliberal en torno a la "solidaridad"***

Tesina de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Autor: Matías Clemente Berón

DNI: 31.950.250

Tutores: Natalia Romé - Adrián Negro

Año: 2020

Índice

Introducción general	3
Marco teórico	11
Metodología	15
Coyuntura	18
La formación discursiva de la “solidaridad”	23
La “solidaridad” neoliberal: un mapa general de sentidos	25
<i>Las evidencias producidas en torno a la “solidaridad”</i>	32
<i>La “asistencia solidaria” como medio para el cambio social</i>	32
<i>La transformación social como práctica individual</i>	34
La interpelación como solidarios: el efecto sujeto	38
<i>Las figuras construidas</i>	40
El emprendedor social	40
El héroe solidario	43
<i>El valor de la acción</i>	52
<i>La profesionalización</i>	55
<i>La oenegización</i>	56
<i>El consumo como espacio de realización solidaria</i>	58
<i>Las conductas del “buen solidario”</i>	61
<i>El beneficio personal de ser solidarios</i>	64
<i>La solidaridad como capital humano</i>	65
<i>Felicidad y solidaridad</i>	69
Los destinatarios de la solidaridad: los “otros”	77
Conclusiones	81
Bibliografía	89
Base documental	94

Introducción general

Todos nos sentimos algo incómodos si en alguna esquina de la ciudad, dos jóvenes con remeras de *UNICEF* o *GREENPEACE* nos “roban cinco minutos de nuestro tiempo” y nos cuentan que “cuatro de cada diez niños mueren en el África a causa de la desnutrición”, que “el cambio climático está haciendo desaparecer miles de especies” o que en los campos de refugiados “la mayoría son niños”. Luego del *shock* informativo que remueve nuestras emociones y sentimientos, nos comentan sobre las buenas intenciones que promueven sus organizaciones, ofreciéndonos adherirnos a un “débito automático solidario”, y donar dinero mensualmente a sus “buenas causas”. Decir que no, supone al menos, un pedido de disculpas de nuestra parte.

Cuando en la caja de alguna cadena de supermercados se nos ofrece “ser solidarios” donando nuestro vuelto a alguna *ONG*, sucede algo parecido. Sin saber muy bien por qué, nos vemos envueltos en una disyuntiva moral que nos hace titubear. Quizás pensamos que “no estaría bien decir que no” o que “al fin de cuentas, no me cuesta nada”, y muy probablemente, más de una vez, muchos de nosotros hemos respondido con un dudoso gesto de aceptación.

Una situación menos comprometedoras pero de igual tinte moralista, ocurre al encontrarnos frente a “productos solidarios” de marcas “comprometidas socialmente”. Nadie nos mira, pero aflora en nosotros cierta culpabilidad si pudiendo ser “solidarios”, no elegimos comprar “ese” producto y hacer una “obra de bien”.

Las situaciones de este tipo pueden ser innumerables. Lo cierto es que las cuestiones “solidarias” suelen mover fibras morales y afectivas, poniendo en juego emociones que producen en nosotros el impulso de querer “*hacer algo*” por aquellos que “*la están pasando mal*”. En todas sus formas, la palabra “solidaridad” remite siempre a algo que se ubica en el lugar de “*lo bueno*”, que es valorado por todo el mundo, y a lo que hay que adherir. ¿Quién podría cuestionar a la “solidaridad”?

A muchos de nosotros, seguramente nos resulte familiar haber participado de alguna “*misión solidaria*” alguna vez, donando frazadas, abrigo, alimentos no perecederos, o comprando alguna “*rifa solidaria*”. O haber acabado alguna discusión sobre modos de la política, asumiendo la culpa y la responsabilidad individual de “*no hacer nada frente a la pobreza*” y acusarnos de “*poco solidarios*”.

Como sea, la categoría de “solidaridad” se presenta ante nosotros como la solución a muchos de los problemas sociales. Se configura como algo compacto, homogéneo, unívoco en su significación, y además, continuo a lo largo de la historia. Pero ¿qué quiere decir “solidaridad” en nuestro presente coyuntural? Desde múltiples discursos, las formas de ser “solidario” en el siglo XXI, tan “variadas” en apariencia, se basan principalmente en la donación y el voluntariado.

Existe hoy, un modo de entender y pensar la “solidaridad”, que parece haber acaparado su campo de significación, que ubica bajo su ala ciertas prácticas y deja otras afuera. El acuerdo moral en que se apoya esta categoría, supone la suma de voluntades bien intencionadas movidas por un deseo general de “cambio social” e “igualdad”. Pero, ¿cómo es que en una coyuntura atravesada por las lógicas de la competencia del capitalismo tardío, de individualismos feroces, crueldad, neoracismos, y discursos individualistas como los de la meritocracia y la carrera del éxito, encontramos numerosas voces de poder, de personas y de instituciones que se arman en torno al valor de la “solidaridad”? ¿Qué lugar ocupa este valor? ¿Por qué la buena fe de un pibe que ofrece café con leche a personas que pasan frío durmiendo en la calle, es tan “solidaria” como la de una empresa u organismo sostenido por el capital financiero? ¿Podemos estar hablando de lo mismo cada vez que hablamos de “solidaridad”?

En 2016, un artículo publicado en *idealist.org*, uno de los sitios *web* más representativos del mundo del voluntariado y las ONG, publicaba el siguiente titular:

“Demostrado: la solidaridad nos hace más felices” (Cárdenas A. 2016).¹

El artículo refería a un estudio que medía y comparaba “niveles de felicidad”, “hormonas de stress”, bienestar físico, y satisfacción en las personas, en relación con haber asumido o no, conductas “solidarias”. Se abría allí, toda una constelación de discursos que se ocuparían de invitarnos a “vivir la experiencia de ser solidarios” a través de los beneficios personales que de ello se desprenden. Veamos un poco de qué se tratan estos discursos:

*“Tenemos al alcance de nuestra mano una forma de **autorrealización** realmente poderosa: hacer cosas por los demás y **experimentar el maravilloso efecto de ser solidario**. De eso va el concepto de '**felidaridad**', una palabra que une '**felicidad**' y '**solidaridad**' (Mesonero, M., 2019).²*

*“Cuando llevamos a cabo acciones solidarias, **estamos cubriendo nuestras propias necesidades de autorrealización**, hasta el punto de que en muchas ocasiones es difícil determinar **quién obtiene más beneficio, si el que ayuda o el que es ayudado**” (MAPFRE, 2015).³*

En su cómoda circulación por los canales del sentido común, estos discursos entraman relaciones por demás complejas, que se presentan ante nosotros de manera natural. Pero si permanentemente somos interpelados por discursos sobre la “felicidad” y la “autorrealización”, que promueven una sobrevaloración del “yo” como amo y señor del propio destino, ¿no es, al menos, extraña su ligazón con un asunto que tiene en cuenta a los *otros*, como el de la “solidaridad”?

La carga moral que la reviste, ubica a la “solidaridad” como un objeto simple y evidente en los canales del sentido común. Pero, ¿qué elementos se ponen en relación a través

¹ Cárdenas A. (2016). Demostrado: la solidaridad nos hace más felices. Idealist.org. Recuperado de <https://blog.es.idealist.org/este-es-el-secreto-de-la-felicidad/#:~:text=Ya%20lo%20dec%C3%ADa%20Mahatma%20Gandhi,consiste%20en%20hacer%20el%20bien%E2%80%9C>.

² Mesonero, M. (2019). “Felidaridad” o el efecto de ser solidario. Dédalo Comunicación. Recuperado de <https://blog.es.idealist.org/este-es-el-secreto-de-la-felicidad/#:~:text=Ya%20lo%20dec%C3%ADa%20Mahatma%20Gandhi,consiste%20en%20hacer%20el%20bien%E2%80%9C>.

³ MAPFRE (2015). Los beneficios de practicar la solidaridad. Revista El mundo de MAPFRE, estar bien. Recuperado de <https://www.elmundodemapfre.com/revista90/estarbien-revista90.html>

de sus discursos? El mandato neoliberal de “*sentirse bien*”, opera en muchas de las dimensiones de nuestra subjetividad. Por medio de una multiplicidad de relaciones interdiscursivas y afectivas, nuestras maneras de relacionarnos con el mundo, con los otros, y con nosotros mismos son intervenidas ideológicamente a través de diversos discursos que nos hablan sobre la “felicidad”, la “autorrealización”, la “resiliencia”, o la “superación personal”. Así, se delinearán gran parte de las conductas que asumimos respecto al trabajo, el amor, nuestro tiempo libre, o el consumo. Pero ahora bien, ¿qué función viene a cumplir la “solidaridad” asociándose con estos valores? ¿qué implicancias tiene en nuestra subjetividad, una forma de “solidaridad” que vuelve sobre nosotros mismos? ¿qué se pone en juego cada vez que somos interpelados como “solidarios”?

La respuesta a estas preguntas nos exige la construcción de un problema teórico que intentará mostrar una perspectiva diferente de aquello que se presenta como único. Todo llega a nosotros construido desde algún lugar, desde algún orden, desde algún interés, pero es solapado en su calidad de evidente, y es esa la gran eficacia del sentido común. El desafío de este trabajo es mostrar cómo un fenómeno que se nos presenta como natural, está encubriendo su propio carácter de construido. Se trata de mostrar la forma neoliberal de la “solidaridad” en sus tramas y hacer emerger así, su propio proceso de constitución a partir de una superficie discursiva.

La presente investigación pretende realizar un aporte al campo de estudios en comunicación, mediante una indagación crítica sobre los mecanismos discursivos en los que opera la ideología neoliberal. A través de diferentes piezas discursivas en torno a la “solidaridad”, reunidas en una misma constelación material por compartir cierta coherencia y sistematicidad interna, el abordaje de este estudio, supone la reconstrucción de una formación discursiva. Se trata de identificar las regularidades en la dispersión discursiva de la coyuntura actual, caracterizada por un proceso de neoliberalización de la vida social.

Referir a *neoliberalización* y no a “neoliberalismo”, supone distanciarse de un concepto cerrado a una doctrina económico-política o a una periodización de la historia con

bordes definidos. En su lugar, la categoría de *neoliberalización*, nos permite pensar en un proceso abierto que no es total, sino que posee un carácter tendencial por el cual se ven reconfigurados los horizontes del pensamiento y las experiencias sociales y subjetivas mediante una mutación en la estructura de la interpelación moral (Rome, 2018).

El desarrollo de este trabajo, se inscribe en un campo específico de los *estudios en comunicación*, que la entienden en un sentido amplio, como “*producción social de significaciones*” (Caletti, 2002). Desde este punto de partida, la indagación se ocupa de la producción de sentido como una dimensión específica de la vida social y recoge aportes teóricos que permiten pensar los procesos comunicacionales en sus determinaciones sociales y su eficacia histórica.

Desde esta posición teórica, se emprende una indagación crítica que supone rupturas y distanciamientos respecto de las evidencias que dispone el “*sentido común*”. Por tanto, el **objetivo general** de esta investigación, consiste en dar cuenta de la **función ideológica** de la categoría “*solidaridad*” en los procesos de subjetivación, y con ello, abrir paso a posibles reflexiones sobre sus implicancias en el terreno político. Para ello, se tomará en cuenta la articulación entre *produccion discursiva e ideología*, encuadrando el **objeto de análisis** en los mecanismos de *interpelación ideológica* que toman cuerpo en esta formación discursiva y el *efecto sujeto* que de ellos se desprende.

En este cometido, se trabajará sobre un cuerpo articulado de documentos cuya forma final responde a un proceso de exploración, selección y articulación de piezas discursivas que, por las regularidades de sus rasgos (o las relaciones diferenciales que entablan entre sí), pueden ser presentados como una constelación material de la que resulta posible reconstruir una *unidad discursiva*.⁴ Se trata de una vasta gama de discursos que existen en su efectiva

⁴ En este sentido, a lo largo del trabajo, se hará referencia a la “solidaridad” en términos de un objeto teórico del campo del discurso construido a partir de una perspectiva comunicacional específica. Por lo tanto, la investigación no aborda una idea general de “solidaridad”, ni sus aspectos sociológicos, antropológicos, o de otras perspectivas del campo mismo de la comunicación como podrían ser las teorías de la recepción o el análisis semiótico. Este abordaje trabajará estrictamente con los mecanismos de interpelación ideológica en el corpus de documentos seleccionado.

decibilidad y que circulan por diversos canales y espacios: charlas TED, discursos de ONG, publicidades, testimonios de activistas, convocatorias “solidarias”, frases del decir popular, canciones, campañas de sensibilización, comentarios anónimos en redes sociales, discursos gubernamentales, spots empresariales, libros de autoayuda, discursos de artistas y entrevistas.

La *perspectiva materialista* de esta investigación, interroga la relación entre producción discursiva y determinaciones históricas. Por lo tanto, el análisis propuesto no sólo considera las relaciones entre elementos inmanentes a los textos, sino que su punto de partida es la inscripción de los mismos en el entramado de relaciones de la vida social y la transformación de sus relaciones constitutivas. En efecto, no se realiza aquí un análisis de medios, ni de representaciones, ni semiótico, ni lingüístico, ya que no se trata de analizar recortes, sino de buscar la unidad semántica en la dispersión, en el complejo de relaciones sobredeterminadas que caracteriza una coyuntura dada. El análisis propuesto es de tipo relacional, ya que considera el “*exterior constitutivo*” de todo discurso, así como el carácter *performativo* del mismo, desde su inscripción en una posición ideológica dada.

Mediante los aportes de Michel Pêcheux, entendemos al discurso como una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción. Como un proceso que se sitúa en el concierto de las formaciones ideológicas y discursivas de una formación social determinada (Hernandez, Morel & Terriles, 2010). Pensar el fenómeno de la producción discursiva en estos términos, implica dar cuenta de los modos en que las enunciaciones particulares se inscriben en el terreno socio histórico desde el cual son producidas. Nos ocuparemos entonces, del estudio de los discursos en tanto que procesos de transformación material y no como unidades cerradas dadas de antemano.

Se procura estudiar la dimensión discursiva de la “*solidaridad*” como una de las expresiones materiales de la *ideología*. Althusser se refiere al “*carácter material de la ideología*” para eliminar cualquier relación entre la ideología y las ideas concebidas como un fenómeno de conciencia. Para este autor, la ideología encarna en prácticas organizadas por rituales, dentro de los aparatos ideológicos de estado y no se relaciona con “la manera” en

que pensamos el mundo, sino con las *estructuras de significación* que organizan nuestras prácticas. Partiendo de estas consideraciones, Pêcheux advierte una articulación entre la problemática de la producción social de significaciones y la de la ideología, lo cual constituye, conceptual y metodológicamente, el sustento del presente trabajo de análisis.

La preocupación fundante de esta investigación, gravita en la *relación entre producción social de significaciones y los efectos subjetivos*. A través del caso específico de la “solidaridad”, se retoma la problemática del lugar del sujeto, pensado por Althusser como el *efecto de la interpelación ideológica*. En estos términos, el objeto de análisis de este trabajo es la forma específica que toma la *interpelación ideológica* en esta unidad discursiva, para dar cuenta del *efecto sujeto* que trabaja en ella.

La emergencia del sujeto está atravesada por una *exterioridad constitutiva* que lo coloca como un *efecto* de las distintas *formaciones ideológicas* en las cuales se inscribe, como el resultado de los mecanismos de *interpelación ideológica*. Dado que la dimensión simbólica es una de las expresiones de esa exterioridad, en esta formulación de Althusser, Pêcheux advierte la función de la dimensión discursiva en la red de verdades evidentes en las que el sujeto se constituye. La ideología produce una red de “verdades evidentes ‘subjetivas’ donde ‘subjetivas’ significa no ‘que afectan al sujeto’ sino ‘en las que el sujeto se constituye’” (Pêcheux 2003:164).

En esta línea, se abandona aquí la idea de un sujeto libre, emitente, ubicado en el origen del significado que pone a funcionar el sistema de la lengua. El sujeto está determinado por “las posiciones ideológicas puestas en juego en el proceso social-histórico en el que las palabras, expresiones y proposiciones son producidas” (Pêcheux 2003:142). El análisis discursivo propuesto aquí, es ajeno a aquellas propuestas de análisis con enfoques lingüísticos y de la filosofía idealista que pregonan la existencia de un sentido evidente y de un sujeto (hablante) dueño de su decir. Analizar el discurso desde la lingüística como un

campo cerrado al sistema de signos, no permite explicar la realidad de la comunicación humana, reduciéndose ésta, a la mera apropiación de un sistema de signos dado.

Entender el “discurso” como la superficie donde las significaciones se producen, circulan, se instalan y se transforman (Caletti, 2008), resulta clave para abordar el proceso de transformación de la categoría de “*solidaridad*” del liberalismo al neoliberalismo, es decir, su proceso de *neoliberalización*. Aportar elementos que permitan inteligir este proceso, implica la pesquisa de sutiles variaciones que van perfilando el *matiz neoliberal* de su producción de sentidos y los efectos de ello en los procesos de subjetivación.

Inteligir los mecanismos de interpelación que pone en juego el discurso de la “solidaridad”, implica reconstruir las relaciones *entre discursos* que se albergan en él y sus principales semblantes. Supone dar cuenta de un “*exterior constitutivo*” que siempre se encuentra disimulado en la evidencia del sentido. Se trata de un “*afuera*” que en la superficie discursiva, se presenta como *interioridad*, eclipsando la dependencia del sentido en relación a las formaciones discursivas y la dependencia de éstas, respecto de las formaciones ideológicas. Dicho proceso, es lo que Pêcheux denominó “*interdiscurso*”, designando “el todo complejo con dominante de las formaciones discursivas, indicando que el mismo está sometido a la “ley de desigualdad-contradicción-subordinación que también caracteriza a las formaciones ideológicas” (1975:146).

Dar cuenta del modo en que opera la noción de *interdiscurso* en el campo de la “solidaridad”, supone identificar aquellos otros discursos que al incluirse en ella, la modelan de una manera sobredeterminada, siendo la forma específica de esta inclusión, lo que permite ver, precisamente, su proceso de neoliberalización. Se trata de elementos discursivos exteriores que operan en otras dimensiones de la vida social, y que al organizarse en torno a la “solidaridad”, activan un *efecto sujeto* dotado de rasgos puntuales impulsado por una formación ideológica dominante y adaptándolo a un orden de relaciones sociales, jurídicas y simbólicas. Inteligir las formas de interpelación del discurso neoliberal en el complejo de relaciones discursivas que sostiene la eficacia de la ideología dominante, permite aventurarse

a reflexiones en torno a la relación entre el mundo subjetivo y las grandes transformaciones históricas, donde el concepto de lucha de clases, y la idea de totalidad social adquieren un peso determinante.

Analizar el complejo discursivo montado bajo el significante de la “solidaridad” permite observar mecanismos que van más allá de este campo discursivo en sí mismo. Sino que se replican transversalmente en las estructuras simbólicas de nuestro tiempo, interviniendo los procesos de identificación y construcción de subjetividades. Este trabajo, pretende echar luz sobre algunos de los mecanismos ideológicos de un proceso de neoliberalización que va tomando la trama de diferentes discursos, articulando sus propias contradicciones, resignificando las resistencias y la conflictividad social, mediante una tramitación de la subjetividad política en favor del capital, adecuando a los individuos a las necesidades de la producción y reproducción del orden material.

Marco teórico

La línea teórica trazada por Althusser sobre la noción de ideología, funciona como marco general para abordar nuestro objeto de estudio. Sin embargo, será Michel Pêcheux, discípulo teórico de Althusser, sobre quien se apoyará el trabajo de análisis sobre el material de archivo y su abordaje al problema de la significación social desde un enfoque ideológico. Los aportes de Pêcheux para una **teoría materialista del discurso** entienden lo discursivo como uno de los aspectos materiales de la ideología, afirmando que las *“formaciones ideológicas contienen, necesariamente, como uno de sus componentes una o más formaciones discursivas interligadas que determinan lo que puede y debe ser dicho a partir de una posición dada en una coyuntura”* (Pêcheux, 1978:234). Para Pêcheux, toda

materialidad discursiva en tanto proceso de significación, se inscribe en una relación ideológica de clases: sujeto y sentido no existen por sí mismos sino sólo como efecto de las posiciones ideológicas que entran en juego en una “formación discursiva” históricamente determinada.

En los términos de Pêcheux, una “*formación discursiva*” se refiere a aquello que en una *formación ideológica* dada, determinada por la lucha de clases, dispone lo que puede y debe ser dicho. Las palabras, expresiones y proposiciones, reciben su sentido de la formación discursiva en la que se producen. En esta línea, es posible hablar de la ***formación discursiva de la “solidaridad”***, entendiendo que tal significante no remite a un sentido esencial que lo preexiste, sino que su significado se produce por su inscripción en la formación discursiva en la cual se constituye, en el “*complejo contradictorio, desigual, sobredeterminado de las formaciones discursivas que caracteriza la instancia ideológica en condiciones históricas dadas*” (Pêcheux, 1978).

Retomar conceptos de los estudios althusserianos, como los de ‘ideología’, “sobredeterminación” e ‘interpelación ideológica’, permiten pensar la constitución, consolidación o afianzamiento de ciertas subjetividades en una coyuntura específica. La teoría de Althusser subraya que la cuestión de fondo en el mecanismo de interpelación ideológica es lograr mantener una formación social por medio de la reproducción de sus condiciones de producción. Veremos entonces, cómo ciertos discursos sobre “solidaridad” participan en los modos de interpelación del discurso neoliberal, y cómo, en articulación con otros discursos, sostienen y aseguran cierta configuración ideológica, produciendo modos subjetivos de características concretamente definidas.

Pêcheux, se vale del concepto de ‘*interpelación ideológica*’ para dar cuenta de los modos en que los procesos discursivos determinan a los sujetos, ya que “*la interpelación del individuo en sujeto de su discurso se efectúa a través de una identificación del sujeto con la formación discursiva que lo domina, identificación en la cual simultáneamente se produce*

sentido como evidencia para el sujeto y el sujeto es “producido como causa de sí” (Pêcheux, 1975:219).

La *teoría materialista del discurso* permite reconstruir los mecanismos discursivos a través de los cuales opera la formación ideológica dominante y caracterizar los procesos articulatorios y relacionales de la producción de sentido. Los discursos son producidos siempre a partir de otros discursos, y las relaciones específicas a través de las cuales se ligan entre sí, determina los sentidos que dominarán un campo. Existe un “*exterior constitutivo*” de todo discurso disimulado en la evidencia del sentido. Tal afirmación es sintetizada por Pêcheux a través del concepto de “*interdiscurso*” que designa “el todo complejo con dominante de las formaciones discursivas, indicando que el mismo está sometido a la “ley de desigualdad - contradicción - subordinación” (Pêcheux 1975:146) que también caracteriza a las formaciones ideológicas. El interdiscurso, como complejo con dominante de las formaciones discursivas, puede pensarse, entonces, como la unificación contradictoria de distintos tipos de garantías que producen las distintas formaciones discursivas.

La “solidaridad” es entendida en este trabajo en su carácter subjetivante, como un mecanismo que organiza sentidos, formando parte de un complejo entramado discursivo mayor que opera en tanto que matriz ideológica. Cabe en este punto, resaltar lo que Pêcheux ha llamado “dominios de pensamiento” que “*se constituyen socio-históricamente bajo la forma de puntos de estabilización que producen al sujeto junto con aquello que le es dado ver, comprender, hacer, temer, esperar, etc.*” (1975:146).

El marco teórico propuesto, se compone además de otros autores, que alineados al pensamiento de Althusser, brindan aportes teóricos de relevancia para pensar los procesos de construcción de sentido en una coyuntura signada por un proceso de neoliberalización. Para ello, es de suma importancia describir la ‘formación capitalista’ en la que tiene lugar tal proceso, a través de autores como Michel Foucault, Slavoj Žižek, Jorge Alemán, o Susana Murillo, entre otros. Así mismo, adscribir a la noción de ‘neoliberalización’ que utilizan autores como David Harvey o Natalia Romé y no de ‘neoliberalismo’, para describir la

formación histórica del capitalismo actual como un proceso o tendencia y no como un momento de la historia.

Se retomarán, además, aportes de autores que han trabajado sobre los procesos de subjetivación desde un enfoque ideológico problematizando el cruce entre política, discurso e ideología. Tal es el caso de Slavoj Žižek quién a partir de los estudios de Jacques Lacan y su noción de goce trabaja el problema de la subjetividad constituida no sólo por lo discursivo sino en cuyo proceso de constitución intervienen factores de índole afectiva. En esta misma línea las reflexiones de Yannis Stavrakakis complementan dichos aportes, señalando aquellos modos en los que el sujeto se identifica con sus formas de sujeción a través del lenguaje. Estos autores, proponen indagar en aquel campo que no puede ser cooptado por la instancia discursiva, aquel resto del individuo imposible de ser capturado, donde para ellos, radica la posibilidad de un espacio de prácticas no determinadas previamente por un aparato ideológico y en él cual reside la posibilidad de transformación, el espacio para la política.

En este punto cabe introducir el pensamiento de Jacques Ranciere, quien define “*lo político*” como el espacio del desacuerdo, del litigio, de la disputa por ganar el espacio público, en el sentido de ocupar una parte en el reparto de las ventajas y las desventajas en el seno de una sociedad. Las reflexiones de Ranciere sobre la política nos permite analizar los procesos discursivos como un espacio en donde se expresan también aquellas disputas y analizar los discursos en función de tales litigios. De este modo, será posible observar cómo es que operan los mecanismos ideológicos en el terreno discursivo para desactivar esas disputas erosionando el espacio dialéctico de lo político.

Por último, reflexiones de autores más actuales como Christian Laval y Pierre Dardot, Jorge Alemán o Byung-Chul Han, serán recurrentes para caracterizar los valores predominantes del proceso de neoliberalización, intervinientes en las *formas de ser* de los sujetos y los respectivos modos de relacionarse con los otros y con el mundo.

Metodología

El análisis discursivo comprendido en esta investigación, se llevará a cabo sobre una base documental compuesta por enunciados efectivamente pronunciados, que existen en su materialidad y perduran en el tiempo: Charlas TED, discursos de ONG, publicidades, testimonios de activistas, convocatorias, frases del decir popular, canciones, campañas de sensibilización, comentarios anónimos en redes sociales, discursos gubernamentales, spots empresariales, libros de autoayuda, discursos de artistas y entrevistas.

La selección y organización que dió lugar al corpus en su forma final, es el resultado de un proceso de exploración, selección y articulación de piezas discursivas que por presentar regularidades, relaciones contradictorias o diferenciales entre ellas, pueden ser presentadas como una constelación material que permite reconstruir una unidad discursiva, articulada alrededor del significante “solidaridad”.

Dado que la investigación apunta a identificar los procesos de construcción de sentido propios de la ideología neoliberal, es que se vuelve necesario sospechar de todo criterio “ideológico” para clasificar y organizar los documentos a analizar. En su reemplazo, es preciso establecer los criterios de unidad y los ejes aglutinantes en virtud de los cuales seleccionar y organizar los documentos, en base a categorías teóricas y a una indagación empírica de los materiales específicos. Todo el proceso se estructura a partir de una primera pauta, basada en descartar todo criterio que provenga desde un “afuera” de la propia materialidad del discurso. Dado que esta investigación indaga los procesos de construcción de sentido desde un enfoque ideológico, la suspensión de todo principio proveniente de las mismas estructuras que precisamente se busca desmontar, resulta clave para identificar los procesos por los cuales se institucionalizan significaciones específicas ligadas al significante “solidaridad” en el proceso de neoliberalización que lo atraviesa.

El trabajo propuesto se llevará a cabo al margen de todo análisis basado en la interpretación, lo cual supondría el abordaje al material de archivo sirviéndose de criterios, categorías y formas de análisis preexistentes (ideológicas). Ejemplo de ese tipo de análisis, sería seleccionar y organizar documentos en base a haber sido proferidos por un mismo autor, por una misma institución o referir a un mismo tema o período; solo por nombrar algunos. Todos ellos inadecuados, ya que tienen en común la imposición de criterios no reflexivos e importados desde afuera del discurso, lo cual recae en trabajos de interpretación ideológica. Tal como señala Louis Althusser, para la producción de conocimiento en el trabajo con materiales de archivo no puede haber análisis del discurso (...) sin una teoría del discurso: *“allí donde no hay teoría opera la ideología que acompaña el pensamiento tecnocrático”*. (Aguilar; Grondona; Haidar, 2014:39).

Siguiendo esa lógica se ha elaborado un archivo documental desde una perspectiva materialista del discurso, principalmente desde los aportes de Michel Pêcheux quién enfatiza en el carácter heterogéneo del discurso, refiriéndose a que toda formulación discursiva pone en juego sentidos que no resultan de la relación entre una conciencia autora y sus palabras, sino de las relaciones *entre discursos*. Es por tal motivo, que los materiales de archivo componen un *collage*, una constelación de textos que dispersos en el campo simbólico, se inscriben en relaciones interdiscursivas que los reúne. Alrededor de la “solidaridad” hay operando toda una cadena de discursos, hay un cuerpo socio-histórico de huellas discursivas, denominado interdiscurso: *“El término interdiscurso caracteriza ese cuerpo de huellas como materialidad discursiva, exterior y anterior a la existencia de una secuencia dada, en la medida en que esa materialidad interviene para constituir la”* (Pêcheux, 2012). Discurso entonces, entendido como el resultado de procesos de producción que se inscriben en una totalidad compleja de diversas prácticas sociales, cuya dinámica y organización no puede reducirse a un principio rector (Aguilar; Grondona; Haidar, 2014).

A partir del tratado metodológico propuesto por Michel Foucault quién, en “Arqueología del saber”, proponía *“analizar los discursos sin atender a la intención del*

autor, a la forma de su intelecto, al rigor de su pensamiento, a los temas que le obsesionan, al proyecto que atraviesa su existencia y le da significación y demás “unidades dadas” (1970:49); se trabaja aquí, desde una perspectiva arqueológica que propone trabajar *en* los documentos, es decir con aquello que emerge en su efectiva decibilidad. La arqueología no se halla ordenada a la figura soberana de la obra: no es ni psicología ni sociología, ni antropología. Define unos tipos y unas reglas de prácticas discursivas que atraviesan unas obras individuales que a veces las domina por entero y a veces solo rigen una parte. La instancia del sujeto creador, en tanto que razón de ser de una obra y principio de su unidad, le es ajena. En este sentido, y desde la perspectiva comunicacional implicada en esta investigación, cuyo objetivo último es el estudio de los procesos de construcción de sentido de la coyuntura actual, de la cual el investigador no puede sustraerse, se busca analizar los sentidos que se originan *en* los documentos y que son producidos *por* los documentos en relación al significante “*solidaridad*”.

Si bien las operaciones que se llevarán a cabo en el análisis del material de archivo y las relaciones que se establezcan entre los documentos, así como la identificación de otros discursos que intervienen en tales formaciones significantes quedarán delineados en el cuerpo de la investigación, emerge, en la instancia constitutiva del corpus, una primer sospecha. Tal sospecha se basa en la idea de que existen conjuntos de documentos que permitirán reconstruir los modos de interpelación ideológica, que apuntan a delinear modos de subjetivación, por un lado; y otros conjuntos que facilitarán hacer evidente la cristalización de ciertos sentidos en la coyuntura actual desplegados en prácticas del decir y del hacer bajo la construcción de un “*sujeto solidario*” neoliberal.

Siguiendo a Aguilar; Grondona; Haidar (2014) y procurando ser cuidadosos con el efecto ideológico de reproducir lo “ya sabido”, resulta necesario por un lado atravesar el imaginario que supone que la pesquisa con “*discursos*” consiste en el análisis de una unidad definida al comienzo de la investigación. Por otro lado, “avanzar hacia una concepción del corpus en términos de *práctica constitutiva* de la investigación, cuyos materiales y formas de

construcción son el resultado (siempre provisorio) de un proceso de indagación y de análisis.

Iniciar un análisis documental mediante los criterios expuestos, supone la gimnasia de desnaturalizar aquello que se presenta como evidente al interior de una unidad discursiva, es decir, distanciarse o romper con el sentido común, correrse del esquema de una sociedad normalizada que instala categorías y criterios como si no pudiesen ser de otra manera. Y por otra parte, producir nuevas unidades como efecto de un proceso de investigación. El trabajo con el material de archivo, se propone desestructurar los discursos, interrogarlos, re articularlos; sustraer el valor de verdad que en este caso se le da a la “solidaridad” en su forma neoliberal y los conceptos que se mueven a su alrededor, para poder detectar y extraer las expresiones propias de la ideología dominante que habitan en ella.

Coyuntura

En el trabajo propuesto de ningún modo se piensa al neoliberalismo como un momento de la historia o como un conjunto de políticas. Por el contrario, se lo entiende como un proceso más abarcativo, que involucra una profunda transformación de la vida social. Se trata de una reconfiguración del paisaje social, donde lo que está en juego es el modo en que los propios sujetos se piensan a sí mismos, viven su relación con el mundo, y construyen vínculos con los otros.

Entendemos el neoliberalismo como un “proceso” ideológico, por lo cual preferimos hablar de “neoliberalización”, como la *“operación singular sobre la experiencia social del tiempo, en el sentido de una reconfiguración del dispositivo mismo del pensamiento”* (Rome, 2018:17). La neoliberalización es una modulación singular de los resortes simbólicos y afectivos de las subjetividades, una reconfiguración de la experiencia y, por lo tanto, una transformación de las condiciones mismas de la práctica política.

Desde esta perspectiva, el proceso de neoliberalización deviene un productor de reglas institucionales, jurídicas y normativas, que dan forma a un nuevo tipo de racionalidad dominante. Incluso con disputas y contradicciones internas, consiste en una reorganización del orden social capitalista que implica un amplio proceso reestructurador con profundas transformaciones en las conductas y las sensibilidades humanas.

Susana Murillo (2018), establece que al interior de este proceso participan organizaciones e intervenciones de diverso tipo que, si bien no permiten hablar de “planificación” en sentido estricto, sí posibilitan pensar en tácticas y estrategias de reconfiguración. Tal como indicara Michel Foucault (2007), el proceso no es “racional”, ni lineal, ni las estrategias que se despliegan se materializan estrictamente como son pensadas. Por tal motivo, no concebimos a este movimiento en términos de totalidad, sino como una “tendencia” que se renueva constantemente y se nutre a sí misma, a través de diversos cálculos sobre sus propias fallas, los movimientos de sus opositores y los obstáculos que se le oponen. El proceso de neoliberalización implica una mutación en la forma social capitalista que, articulando dimensiones complementarias, apunta al objetivo general de cambiar los valores de la cultura a través de la construcción de un *sentido común* cuyo centro es el deseo individual, el marco normativo la competencia, y la forma de actividad la empresa capitalista.

En “*El nacimiento de la biopolítica*”, Foucault (2007), afirmaba que en el neoliberalismo, los sujetos deben reconocerse a sí mismos como un capital humano que debe ser gestionado e incrementado de forma permanente. Se trata de una relación del individuo consigo mismo, con el tiempo, con el entorno, con su futuro, con la familia, con su pareja, sus seguros y su jubilación, que se desarrolla bajo una lógica empresarial que incluye la utilidad y la racionalidad en la administración de sus recursos. Este tipo de configuración subjetiva, propio del denominado neoliberalismo, no es ni más ni menos que la multiplicación del modelo económico, para hacer de él un modelo de relaciones sociales e incluso, un modelo de existencia misma. “*La economía se transforma en economía de las conductas, en economía de las almas*” (Lazzarato, 2005,p.24).

Este nuevo tipo de subjetividad neoliberal, la del *“empresario de sí mismo, (...) no tiene más que una finalidad: objetivar el futuro para poder disponer de él de antemano”* (Gómez Villa, 2017:78). Ser “empresario de sí mismo” no se refiere a alguien que tiene una empresa, sino a alguien que desde la propia relación consigo mismo y en la relación con los otros, está concibiendo, gestionando y organizando su vida como una empresa de rendimiento.

Mediante un proceso que de ningún modo es lineal, y sirviéndose de múltiples dispositivos, el complejo entramado neoliberal extiende la lógica empresarial más allá del mercado mismo, extendiendo la racionalidad capitalista a todo el conjunto de la sociedad. Tiene lugar así, la configuración de una cultura hegemónica que engendra un control de la vida de la población en todos sus aspectos, y donde la novedad, es que ese control proviene del sujeto mismo, producto de una subjetividad intervenida ideológicamente, a través de modulaciones donde los deseos individuales son el blanco fundamental para la construcción de lo individual y de lo político.

Pierre Dardot y Christian Laval (2010), se refieren al neoliberalismo como algo que trasciende a un tipo de capitalismo, donde lo que se pone en juego son las maneras de vivir las relaciones con los otros y la manera en que el sujeto se representa a sí mismo. No se trata sólo de una doctrina ideológica y una política económica, sino también de un verdadero proyecto de sociedad (en construcción) y una cierta fabricación del ser humano.

Cualquiera sea la caracterización del capitalismo, Jorge Alemán asegura que *“hay un hecho que se impone: el carácter ilimitado del mismo. El capitalismo se comporta como una fuerza acéfala, que se expande ilimitadamente hasta el último confín de la vida. Esta es precisamente la novedad del neoliberalismo: la capacidad de producir subjetividades que se configuran según un paradigma empresarial competitivo y gerencial de la propia existencia”* (Alemán, 2016:15).

La dominación neoliberal configura un régimen de gubernamentalidad que no necesita de una forma de opresión exterior salvo en momentos cruciales de crisis orgánica, y en cambio, logra que los propios sujetos se vean capturados por una serie de mandatos e imperativos donde se ven confrontados en su propia vida en el propio modo de ser. La noción de “*gubernamentalidad*”, definida por Foucault (2006), hace referencia a la unión de dos términos: “gobierno” y “mentalidad”. Tal conjunción, alude a un gobierno de sí mismo a partir de ideales constituidos en dispositivos. La gubernamentalidad está referida a un nuevo tipo de racionalidad implicada en el ejercicio del poder. En el proceso de neoliberalización, la competencia y el modelo empresarial se convierten en un modo general de gobierno de las conductas e incluso también en una forma de vida, una forma de gobierno del sujeto sobre sí mismo. Dicho proceso, tendría lugar a partir de una serie de tecnologías que habilitan una estructura subjetiva organizada en torno a la libertad del sujeto, tal como anticipa Foucault al referirse a la pieza central sobre la que organizaba su gobierno el liberalismo: una estructura definida como interioridad, como pliegue sobre sí mismo, como “*autocontemplación psicológica del yo*”. Se trata de “una tecnología en la que el gobierno de los hombres se sostiene fundamentalmente en la libertad de éstos, en lo que “quieren hacer, lo que están interesados en hacer, lo que piensan hacer” (2006:61).

Para Wendy Brown,

“Este modo de gubernamentalidad convoca a un sujeto libre que delibera de forma racional acerca de los cursos de acción alternativos, elige y asume la responsabilidad por las consecuencias que sus actos producen (...) en cuanto emprendedores individuales en todos los aspectos de la vida, los sujetos se vuelven completamente responsables por su bienestar y la ciudadanía se reduce a tener éxito en este tipo de emprendimiento. Los sujetos neoliberales son controlados a través de su libertad como instrumento de esa dominación, pero además de ello, por la moralización neoliberal de las consecuencias de esa libertad” (Balibar; 2013:170-171).

La ideología neoliberal pone a funcionar mecanismos de interpelación con pretensiones totalizantes para lograr su extensión planetaria, intervenir, modular y producir una nueva subjetividad. Ese totalitarismo se manifiesta en la construcción de un sentido común que incorpora lo dado como única realidad posible, como puras evidencias, *“cerrando toda brecha social que muestre la heterogeneidad inevitable de lo social y negando cualquier antagonismo hasta incluso, denunciando como totalitarias a las experiencias populares que por desear no seguir los pasos del amo corporativo necesitan sostenerse en un discurso ideológico que exige una militancia social que va más allá de la vida institucional”*(Alemán, 2016).

En un proceso tan general como el que venimos describiendo, es preciso señalar el aspecto a estudiar en profundidad: los dispositivos neoliberales de **interpelación subjetiva** que se construyen en el terreno de lo discursivo. Se trata de identificar e inteligir los procesos en los que se instaura el sentido social, junto con las prácticas y los nuevos discursos que participan en los procesos de cristalización de esas significaciones, estructurando los horizontes del pensamiento.

Preguntarse por la determinación objetiva de la producción de significaciones, es pensar cómo esa dimensión está inscrita en el todo social y qué prácticas articula. Se trata de reconstruir una formación discursiva del neoliberalismo (la “solidaridad”), para luego, proceder al intento de responder una pregunta clave, *¿cómo es que se produce un sentido particular en torno a la “solidaridad” y se excluyen otros? ¿Cómo logran reproducirse tales significaciones? ¿por qué? ¿cuáles son los mecanismos que hacen posible tal proceso? ¿Qué operaciones ideológicas intervienen en el terreno de lo discursivo para organizar sentidos en una dirección? ¿Cómo logran estas operaciones estructurar una matriz de pensamiento y conductas dominantes acordes a una gubernamentalidad neoliberal?* Desarmar los procesos mediante los cuales la “solidaridad” establece ciertos sentidos y excluye otros, permitirá arribar a conclusiones más generales que exceden a tal formación

discursiva específica; y abrir nuevos interrogantes sobre los mecanismos de interpelación con los que opera la ideología dominante.

La formación discursiva de la “solidaridad”

La gran constelación de documentos que reúne en nuestro corpus y su respectivo análisis, permitió la reconstrucción de una *unidad discursiva* con bordes claramente definidos en torno a la “solidaridad”. Durante el trayecto expositivo de este análisis, serán presentados los principios de unidad que comparten las diferentes piezas discursivas, reflejados principalmente en los mecanismos de interpelación ideológica. Apoyándose en una materialidad discursiva concreta, se pondrán de relieve los rasgos constituyentes del *efecto sujeto* que trabaja en esta formación discursiva sintetizados en la figura del “*solidario*”.

El carácter emprendedor, antipolítico, consumidor y moralista que incorpora la interpelación como “solidarios”, se presenta como la principal característica de un sujeto movido por la búsqueda del beneficio personal. Esta forma de interpelación, supone un sujeto motorizado por su propios deseos y ética moral, donde su éxito, siempre individual, será el producto de sus méritos, su automaximización, y el incremento de sus distintas formas de capital, concibiéndose él mismo, como un individuo autónomo y no como el efecto de un sistema de relaciones al cual se encuentra sujeto. Bajo estos modos de subjetivación, el “solidario” se vive a sí mismo como la fuente de los cambios sociales, considerando innecesario el rol de la política, rechazando y demonizando su función social como espacio de disputas y de transformación.

Este manajo de rasgos que se condensan en la figura del “*solidario*”, es el efecto de un mecanismo de interpelación que se sostiene por un lado, en figuras preconstruidas como el *emprendedor social*, el *consumidor solidario*, el *héroe desinteresado* o la *empresa solidaria*,

entre otras. Por el otro, a través de relaciones interdiscursivas que articulan de diferentes formas, discursos provenientes de otras esferas de la vida social, delineando modos ideológicos de pensar los problemas sociales y de forjar conductas individuales. Entre ellos, se identifican discursos provenientes de las neurociencias, las ONG, las políticas humanitarias, discursos sobre emprendedurismo, sobre teoría de la educación con el concepto de capital humano; y ciertos contradiscursos, entre ellos, contra el estado de bienestar, contra la subjetivación militante o contra las políticas de redistribución.

El mapa de relaciones interdiscursivas, expuesto de manera muy sucinta hasta aquí, es lo que desarrolla el largo capítulo de análisis que prosigue. Cabe mencionar, que los hallazgos de este hondo trabajo analítico, se produjeron de modo desordenado y simultáneo, como un gran nudo de relaciones multidireccionales y multiarticulares entre discursos “enredados”, imposibles de inteligir de formas independientes. La imposibilidad de dar cuenta por “*partes*”, del complejo interdiscursivo que trabaja en esta formación discursiva, significó un desafío a la hora de organizar la exposición del trabajo. En este sentido, los subtítulos o apartados desplegados, son apenas un intento de establecer un orden expositivo y no refieren, de ningún modo, a “niveles”, “aspectos” o “temas” separados entre sí. En el proceso de análisis se imbrican de forma permanente, lo cual no es otra cosa que el reflejo de la dinámica relacional y multicausal del carácter sobredeterminado de la dimensión discursiva de lo social.

La “solidaridad” neoliberal: un mapa general de sentidos

En la formación social neoliberal, la “solidaridad” se presenta como una figura ideológica que alude (tendencialmente) a un sentido homogéneo y unívoco basado en la “ayuda al desvalido”. Las primeras observaciones sobre el material de archivo, permiten hallar la presencia de elementos regulares, que en la totalidad del corpus, configuran la evidencia ideológica de que la “solidaridad” es “ayudar al desamparado”, brindarle asistencia:

“Para mi ser solidario es apoyar y ayudar, estar ahí cuando alguien te necesita independientemente de cómo o con cuánto. Todos podemos colaborar de alguna manera. Yo colaboro con varias oenegés”.(...)”En mi día a día trato de **ayudar** siempre que puedo, creo que es **lo que hay que hacer**” (Acnur, 2019)⁵.

Este primer ejemplo, proveniente de la página web oficial de la Agencia de Naciones Unidas “ACNUR”, cuya labor consiste en brindar asistencia a personas refugiadas en zonas de conflictos bélicos, presenta un sentido equivalente entre “*ser solidario*” y “*ayudar*”. Al mismo tiempo, la práctica de “solidaridad” se justifica en estos discursos, desde un llamado al deber moral (“*es lo que hay que hacer*”) omitiendo en esa justificación, las huellas conflictivas de aquel llamado. Ahora bien, esa apelación al deber moral de “*ayudar*”, se traduce en una entrega material, que puede expresarse en dinero, vestimenta, alimentos, juguetes o medicamentos por parte de unos sujetos propietarios a otros sujetos carentes. Así lo muestra la siguiente pieza discursiva, donde se presenta a la “solidaridad” misma en tanto que una materialidad que se entrega y se recibe:

⁵ “5 formas de ser solidarios en 5 testimonios”. Testimonio de Olga. ACNUR,2019. Recuperado de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/ser-solidario-un-valor-en-alza-o-en-declive-por-la-crisis>

“La solidaridad consiste en dar algo a alguien, ya sea algo material o emocional, sin esperar nada a cambio. Todos hemos recibido la solidaridad de otros en algún momento” (Fundación Esperanza y Alegría, 2019)⁶.

Otro de los materiales de archivo (de soporte audiovisual), titulado *“solidaridad”*, muestra a dos adolescentes entregando alimentos y prendas de vestir a diferentes personas que viven en la calle. Inicialmente, los protagonistas anticipan: *“vamos a hacer solidaridad”*, aludiendo a ella como el ejercicio de asistir a otro mediante el suministro de alguna mercadería. Los jóvenes se acercan a estas personas, les entregan algo, les desean buena suerte y se retiran. Acompañadas por una música “conmovedora”, las imágenes intentan despertar cierto tipo de sentimientos bajo una interpelación de carácter moral que presenta a la “solidaridad” como una “solución” frente a la “problemática” de los “necesitados”; y además, compensatoria mediante una sensación agradable para quién es “solidario”:

“ayudar al que lo necesita no es solo parte del deber, sino de la felicidad” (Dosogas, 2015)⁷.

En su acepción dominante, la “solidaridad” significa “ayuda”, y en su discurso, propone muchas vías de llevarse a la práctica. El siguiente fragmento, titulado *“¿Cómo puedes ser una persona solidaria?”* afirma que la “solidaridad”:

“permite actuar en distintos ámbitos y ayudar a muchas personas de maneras muy variadas”: “Ofrece tu tiempo” / “Dona objetos o enseres” / “Haz una donación económica” / “Organiza una actividad solidaria” (Oxfam Intermon, 2019).⁸

Al desmontar la composición discursiva de esta pieza, emerge la presencia de un rasgo común, aglomerante de todas esas *“formas variadas de ser solidario”* en un único

⁶ “5 razones para ser solidario y colaborar con la Fundación Esperanza y Alegría”. Fundación Esperanza y Alegría, 2019. Recuperado de <https://www.fundacionesperanzayalegria.org/razones-solidaridad-oeneges/>

⁷ “Solidaridad”. Dosogas, 2015. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uN7bdR5igxl&t=41s>

⁸ “¿Habías pensado en estas 6 formas de ser solidario?”, Oxfam Intermon, 2019. Recuperado de <https://blog.oxfamintermon.org/6-formas-de-ser-solidario/>

sentido que establece que “ayudar” es entregar algo a un otro. Incluso en el último subtítulo, (“organizar una actividad solidaria”), también se alude a una entrega material, ya que se advierte que:

*“Puedes invitar a tus amistades, personas de tu vecindario o gente conocida a participar en un **mercadillo**, un concierto benéfico o a apoyarte en la recogida de **fondos para donarlos** a una asociación”* (idem).

Al plantear que existen varias formas de ser “solidario” y a continuación exponer las diferentes formas de hacer una donación, se le asigna a la categoría un sentido equivalente al de la “donación”, y a través de ello, una guía práctica para el cumplimiento de un llamado moral:

*“Entre esos valores, uno de los más importantes es el de la solidaridad, entendida como la **fuerza generosa que mueve a los seres humanos a volcarse desinteresadamente en ayudar al prójimo**”* (La Nación, 2000).⁹

Los ejemplos referidos hasta aquí, permiten reconstruir una forma de “solidaridad” fundada a partir de las relaciones desiguales que existen entre los sujetos. Los recursos privados de un individuo y las carencias del otro se presentan como el escenario natural de esta forma de “solidaridad”, y el deseo individual como el motor de la acción. Así, más que con un principio sobre el cual accionar, este entramado discursivo relaciona “solidaridad” con la acción de “ayudar”, y la construye como una herramienta en estado de latencia que es posible activar a partir de la buena voluntad de los “solidarios”:

*“en la Argentina se ha expandido extraordinariamente la solidaridad social. Cada vez son más las personas o instituciones que **canalizan la voluntad de unos seres humanos de ayudar a otros sin pedir nada a cambio**”*(La Nación,2000).

⁹ “La solidaridad como pedagogía, La Nación, 2000. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-solidaridad-como-pedagogia-nid13892>

*“Red solidaria Orán nació hace un poco más de un año con el trabajo de **voluntarios** que **en forma desinteresada** trabajan de manera incansable con el propósito de crear un futuro mejor para todos, contribuyen al bienestar de la comunidad y en momentos de crisis su solidaridad no conoce fronteras”*(El Tribuno, 2018)¹⁰.

En estos enunciados, la “solidaridad” se refiere a un sentido unívocamente asistencial que pone en juego relaciones entre individualidades dentro de marcos morales y privados, donde la ayuda voluntaria se presenta como culturalmente deseable. Al mismo tiempo, el carácter no obligatorio de esta “solidaridad”, valora especialmente, aquellas acciones motivadas por sentimientos de generosidad, que hacen de ella un *activismo moral* que no toma en cuenta otros aspectos posibles como la defensa de derechos sociales o la lucha por la equidad social. La condición de posibilidad de este formato de “solidaridad”, no radica en el derecho de quien recibe, sino en la voluntad del que da:

*“El voluntariado recoge la visión más elevada del **ideal** comunitario: muestra a las personas haciendo algo por los otros por **propio deseo, no por imposición o necesidad**”*(La Nación, 1999).¹¹

*“Son muchas las personas que de alguna manera **ayudan** a otras. Algunas de ellas de **manera anónima**, en ocasiones **a través de sus empresas**, otras de manera **desinteresada**, verdaderos **ángeles**, que se dedican a cuidar de otras personas incluso **a costa de sacrificar parte de su vida personal/familiar**”* (Mercadillo Solidario, 2019).¹²

La buena *voluntad* representa el motivo y el soporte de una “solidaridad” que se materializa a través de prácticas unidireccionales que no admiten ningún tipo de reciprocidad.

¹⁰ Andrea Silvera. “Red Solidaria Orán: la ayuda que llega anónima y desinteresada”. El Tribuno, 2018. Recuperado de <https://www.tribuno.com/salta/nota/2018-1-3-0-0-0-red-solidaria-oran-la-ayuda-que-llega-anonima-y-desinteresada>

¹¹ “La cultura del voluntariado”. LA NACIÓN, sección opinión, 1999. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-cultura-del-voluntariado-nid163815>

¹² “Mis héroes”. Mercadillo solidario, 2019. Recuperado de <https://www.mercadillosolidario.com/list.aspx?c=22&hc=4&md=2&s=1&l=1>

Su punto de partida es necesariamente la desigualdad, y se configura en una relación vertical entre individualidades. En su significación dominante, la “solidaridad” conlleva siempre una relación tutelar y jerárquica entre benefactores y beneficiarios.

En el entramado discursivo de la “solidaridad”, se articulan varias figuras arquetípicas del neoliberalismo con sus respectivos modos de conducta y formas naturalizadas de pensar la realidad objetiva. El siguiente ejemplo permite introducirnos en algunas de estas articulaciones. Se trata de un material presentado por Fundación Codespa, una ONG internacional cuya misión es “*proporcionar oportunidades a las personas para que puedan, a través del trabajo, salir de la pobreza*”(Codespa, 2016). Se titula “*Hay una forma de colaborar que se ajusta a tí*” y pone a disposición un listado con las maneras de hacerlo:

*“Existen mil formas de ser solidario, **todas buenas y necesarias**, sólo tienes que encontrar **la tuya**” (...). Sé **voluntario** (...). Voluntario es aquél que **dona** su tiempo y su experiencia **de modo altruista** a una causa concreta”* (Codespa, 2016).¹³

La figura del “voluntario” representa un papel central dentro del entramado discursivo de la “solidaridad”. La cualidad más valorada del “voluntario” es que a pesar de no estar obligado, él **decide** ser “solidario” por mero deseo personal, representando una suerte de autonomía individual, que se repite incesantemente en el material discursivo analizado:

*Voluntario es la persona que, **por elección propia, ofrece libremente** su tiempo, sus conocimientos, su experiencia...**sin recibir remuneración** a cambio de la acción solidaria desde el conocimiento que **su esfuerzo contribuye a la creación de un mundo mejor**”* (CANFRANC, 2016).¹⁴

¹³ Fundación CODESPA (2016). Dos claves para ser solidario. . Recuperado de <https://www.codespa.org/blog/2016/03/23/dos-claves-para-ser-solidario/>

¹⁴ Fundación CANFRANC. “¿Qué significa ser voluntario?”, 2016. Recuperado de <https://fundacioncanfranc.org/2015/02/24/que-significa-ser-voluntario/>

Hasta aquí, se advierte un conjunto de elementos interdiscursivos que asocian “solidaridad” con “ayuda”, “donación”, “generosidad” y “voluntad”, atributos individuales que promueven una significación de orden moral y privado:

*“Ser voluntario es dar a los demás una pequeña parte de tu propia vida”.*¹⁵

“Colabora económicamente: da igual la cantidad y la periodicidad, si es en efectivo o tarjeta. Las organizaciones que trabajamos en causas sociales necesitamos dinero para desarrollar nuestra labor: para pagar salarios de quienes profesionalmente nos dedicamos a ejecutar proyectos (...)” (CODESPA, 2016).¹⁶

El fragmento citado introduce una nueva figura: el *profesional* en materia de “solidaridad”. La persona “solidaria” y sus receptores, no se relacionan de manera directa, sino que existe un tercer actor interviniendo y administrando las relaciones de “solidaridad”. Se trata de un rol devenido legítimo en el campo de la “solidaridad” producto de su institucionalización y administración en manos de fundaciones privadas y ONG, lideradas por “expertos”.

El siguiente ejemplo permite identificar otra de las figuras clave que participan de los mecanismos de interpelación del discurso de la “solidaridad”: el *consumidor solidario*.

“Consume de forma responsable: puede que tengas tiempo, o no, puede que tengas más o menos dinero, pero lo que está claro es que consumes. Mi propuesta es que consumas mejor. (...) Cada día existen más empresas responsables (...) que destinan porcentajes de sus beneficios a causas sociales o hacen negocios de forma responsable. (...) en tu día a día contribuirás a un mundo mejor” (CODESPA, 2016).¹⁷

¹⁵ Idem.

¹⁶ Fundación CODESPA (2016). Dos claves para ser solidario. . Recuperado de <https://www.codespa.org/blog/2016/03/23/dos-claves-para-ser-solidario/>

¹⁷ “Dos claves para ser solidario”. Fundación CODESPA, 2016. Recuperado de <https://www.codespa.org/blog/2016/03/23/dos-claves-para-ser-solidario/>

A través de la figura del “consumidor solidario”, se abre el juego participativo al sector empresarial y las relaciones de mercado, incorporando un lenguaje empresarial y de marketing, que vuelven a la “solidaridad” una suerte de *mercancía*. En una de sus dimensiones, la “solidaridad” se relaciona con el consumo de productos o servicios ofrecidos por empresas, y ser “solidario” se vuelve posible mediante la “correcta” elección de los productos ofrecidos en el mercado de consumo. El mundo empresarial promueve campañas “solidarias” y el consumo se vuelve un espacio de realización solidaria. La siguiente publicidad de la multinacional *Coca-Cola* resulta útil para ilustrar esta relación. En ella se invita a comprar botellas de *Coca-Cola* autografiadas por estrellas del fútbol mundial, cuya compra hace posible que el consumidor, además de coleccionar las firmas de sus ídolos, se convierta en “solidario”:

“Botella solidaria: #HazFelizAalguien”: *“la botella **solidaria** de Coca-Cola se transforma en más de 12 toneladas de comida para bancos de alimento”* (Coca-cola.es, 2017).¹⁸

La relación entre “solidaridad” y mercado, presenta al consumo como un terreno de realización moral. Es decir, que se interpela a un sujeto que debe ser “solidario” y que además debe consumir. Como una estrategia de marketing, social o empresarial, según el caso, ambas prácticas se presentan como posibles de realizar en un solo acto. La “solidaridad” pasa a ser objeto de consumo y el consumo una forma de “solidaridad”, en una imbricación que viene a funcionar como una estrategia convocante para ambos terrenos.

Los ejemplos hasta aquí presentados, permiten elaborar una caracterización general de la formación discursiva dominante de la “solidaridad”, a partir de la cual avanzar hacia la dimensión de la interpelación ideológica con sus diversas figuras y mecanismos. Tal como se pudo advertir, el discurso de la “solidaridad” alude a “*ayudar al prójimo*” siempre en los marcos de una decisión *individual* motorizada por el *deseo personal*. Tal sentido, parte de la

¹⁸ Coca-Cola. Acto de entrega en Madrid. “Botella Solidaria”, 2017. Recuperado de https://studylib.es/doc/6926359/151217-np_la-botella-solidaria-de-coca

idea de un sujeto cuyas acciones libres y espontáneas se expresan por fuera de cualquier restricción a las libertades individuales.

En tanto que ideológica, la “solidaridad” cumple una función efectiva en el seno de la vida social e implica un modo de operar con prácticas específicas y eficaces, inscribiéndose a su vez, en una discursividad más amplia, neoliberal. Las “prácticas”, son entendidas como las formas materiales de las ideologías (Althusser, 1970), que sirven para reproducir un estado de cosas y producir efectos de subjetivación; es decir, determinar modos de ser y estar en el mundo. En tal sentido, y dados los modos de ser que comporta, puede afirmarse que esta forma de “solidaridad” participa de la materialización ideológica neoliberal y que tales modos de ser son el resultado de una interpelación cuyo efecto es el desplazamiento de ciertos asuntos de la complejidad social, al ámbito de lo privado.

Las evidencias producidas en torno a la “solidaridad”

La “asistencia solidaria” como medio para el cambio social

En su acepción dominante, la “solidaridad” se refiere a una acción de asistencia sobre quien tiene una falta (sea cual sea esa falta), donde el “*realizador solidario*” posee algo que el destinatario no tiene, y en tanto que ejecutor de “solidaridad” por libre decisión, se constituye en un medio necesario y deseado para “*cambiar el mundo*”. La “*transformación social*”, o la idea de “*cambiar el mundo*” se implica en estos discursos como un hecho evidentemente necesario y se presenta como el objetivo impostergable de las prácticas solidarias:

“*Un gesto de solidaridad y humildad cambia un mundo (...), el cambio está en nuestras manos*” (Mister Andrew, 2017)¹⁹

¹⁹ Mister Andrew. “un gesto de solidaridad y humildad cambia un mundo”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SC8WTKwEA4E>

“Es posible, tu solidaridad transforma” (El informante, 2009).²⁰

“Tu ayuda puede cambiar el mundo” (M. José Giménez, 2018).²¹

La necesidad de *“cambio”* participa tácitamente de todo el espectro discursivo de la *“solidaridad”*, aunque los motivos que llevan a buscar ese cambio, rara vez son enunciados. La *“solidaridad”* neoliberal advierte una situación social en la que hay *“pobres y excluidos”* y busca asistir a sus necesidades más básicas omitiendo cuestionar las condiciones que propician tales escenarios. La conflictividad inherente a las condiciones de existencia de estos grupos (*“excluidos”, “pobres”, “necesitados”, etc.*) se expresa mediante abstracciones generales y naturalizadas como *“un destino que enfrentan”, “la suerte que les tocó”* o *“la desgracia que los atraviesa”*, todas ellas, formas de referir a un escenario naturalizado trazado por el azar. De este modo, en los discursos sobre *“solidaridad”*, subyacen operaciones ideológicas que adjudican las causas concretas de una u otra situación de injusticia social a *“fenómenos”* impersonales y universales como *“el hambre”, “la desnutrición”, “la guerra”* o *“la crisis humanitaria”*.

El discurso dominante de la *“solidaridad”* apela a la responsabilidad individual para reparar situaciones sociales, basándose en un modo de interpelación que desactiva la crítica y ubica a los individuos en el lugar de hacedores del orden social en el que viven.

“La pobreza no es el problema, tu indiferencia sí” (Vida Positiva, 2013).²²

En este breve anuncio de la ONG *TECHO*, se encierra un mecanismo que traslada al ámbito de lo privado, las causas concretas de la conflictividad, aludiendo a la *“indiferencia individual”* como la *“verdadera”* causa de los problemas. La conflictividad inherente a las

²⁰ El informante. “Carta anual de Caritas”, 2009. Recuperado de

http://www.diarioelinformante.com.ar/nota-7257_colecta-anual-de-critas

²¹ M. José Gimenez. “Save the children - 100 años”, 2018. Recuperado de

<https://retos.savethechildren.es/reto/tu-ayuda-puede-cambiar-el-mundo>

²² Eugenia Plano. “Un sueño que tiene techo y no tiene límites”. Vida Positiva, 2013. Recuperado de

<https://www.vidapositiva.com/un-sueno-que-tiene-techo-y-no-tiene-limites>

estructuras sociales, se desplaza a dimensiones morales y la pobreza es construida como algo que siempre estuvo allí.

La “solidaridad” se presenta como una herramienta reparadora en manos de sujetos “desinteresados”. La lucha por una “*sociedad más igualitaria*” se presenta en la superficie discursiva como el principio fundante de la “solidaridad”, asumiendo que existe la desigualdad pero no necesariamente el conflicto. Se invita a los sujetos a compartir parte de sus posesiones, más no a que el excluido obtenga lo suyo por sus propios medios, desarticulando así, su potencialidad política y transformadora.

La transformación social como práctica individual

En el análisis discursivo, fue posible reconocer un elemento regular que atraviesa al conjunto de las piezas analizadas: la metáfora del “*granito de arena*”, constituyendo una matriz ideológica fundamental de los discursos neoliberales sobre “solidaridad”. A partir de ella, el sujeto es interpelado como una parte autónoma de la sociedad, con un lugar asignado en ella y cómo soberano de ese lugar. Los sujetos son invitados a “*ayudar por propia voluntad*”, a “*realizar una pequeña acción que haga la diferencia*”, a “*asumir una actitud que modifique otras vidas*”, a “*ser el cambio que se quiere ver en la sociedad*”, o a “*aportar desde el lugar que a cada uno le tocó ocupar*”.

El “*granito de arena*” no es otra cosa que la expresión discursiva de una idea que organiza los modos subjetivos, formada a partir de una visión de la sociedad como el resultado de la suma de individuos (y sus prácticas) y no como el efecto de una totalidad interdependiente y sobredeterminada. Este mecanismo de interpelación, propio del discurso neoliberal, produce y reproduce la figura de un sujeto autónomo, hacedor de su propia realidad en un llamado permanente a la autosuperación, alcanzar el éxito por mérito propio,

valerse del esfuerzo personal, o ser el gerente de la propia vida, todas ellas, características condensadas en la figura del *empresario de sí*, acuñada por Foucault (2007), quien señalaba que cada sujeto debe reconocerse a sí mismo como un capital humano que debe ser gestionado e incrementado de forma permanente.

La responsabilidad moral ligada al “*granito de arena*”, le otorga un lugar central a la individualidad, interpelándonos como potenciales transformadores sociales, diseñadores y realizadores del provenir:

“Nuestro lema es #POQUITOESMUCHO, convencidos de que la suma de pequeños actos de solidaridad puede generar cambios profundos en el presente y futuro de estos niños”(Mamis solidarias, 2019).²³

“Para hacer que el mundo cambie es necesario que luches por lo que crees. Seguir una causa e involucrarte en su consecución hará que vivas más de cerca esa realidad y logres aportar tu grano de arena en aquello en lo que crees. No solo basta con quejarse, también hay que involucrarse para que el mundo cambie”(Fundación Esperanza y Alegría, 2019)²⁴

Bajo esta lógica, la transformación social vendría a ser el producto de voluntades y actitudes individuales. Interpelado como responsable y hacedor de las condiciones de existencia, el sujeto se vive a sí mismo como el producto de sus decisiones y acciones, como si éstas no estuviesen determinadas por las condiciones de existencia objetivas a las que es arrojado y en las que debe desarrollarse, y olvidando así su propia sujeción. Para Žižek (2003) lo propio de la ideología es el modo por el cual su contenido se relaciona con la posición subjetiva implicada en su mismo proceso de enunciación; la ideología racionaliza discursivamente los motivos profundos por los cuales el sujeto piensa o actúa de determinada

²³ “Poquito es mucho”. Mamis solidarias, 2019. Recuperado de <https://www.mamissolidarias.org.ar/quienes-somos>

²⁴ “5 razones para ser solidario”. Fundación Esperanza y Alegría, 2019. Recuperado de <https://www.fundacionesperanzayalegria.org/razones-solidaridad-oeneges/>

manera. La ideología implica siempre un ocultamiento: “*para ser efectiva, la lógica de la legitimación de la relación de dominación debe permanecer oculta*” (Žižek, 2003:15).

El llamado a “*ser solidario*”, o “*aportar para el cambio*”, construye un destinatario capaz de convertirse en un “verdadero héroe”:

“Tu ayuda puede hacer la diferencia” (...) “*Las pequeñas acciones hacen grandes diferencias. Anímate, créeme que lo que hagas valdrá la pena por más mínimo que sea. Por personas como tú es que el mundo no está completamente perdido*” (VIX Inc, 2019).²⁵

En este tipo de enunciados, subyace un modo de subjetivación sostenido en el deseo y el esfuerzo individual, entendidos como las herramientas suficientes para torcer los trazos de un sistema de relaciones sociales. Tal operación, pone en relación a la “solidaridad” con los discursos en torno a la *meritocracia*, que presentan como innecesaria cualquier forma de reclamo organizada, entendiendo que es la “actitud personal” el medio de “acción transformadora” :

“El cambio comienza cuando tú decides actuar”(UNICEF, 2016).²⁶

“Vos sos importante, vos necesario (...) ***podés ser el protagonista de este renacer”***
(Fundación SÍ, 2014).²⁷

“Esta navidad (...) ***queremos ser lo más solidarios posible y por ello hemos puesto en marcha la segunda fase de “los comprometidos” (...)*** ***Te animamos a que pongas tu granito de arena para hacer la vida más fácil a las personas necesitadas. (...) no mires para otro lado, ¡Comprométete!***”(MediaSet España, 2016).²⁸

²⁵“Tu ayuda puede hacer la diferencia: así es como puedes colaborar con la crisis humanitaria”. VIX Inc, 2019. Recuperado de

<https://www.vix.com/es/ciudadanos/178116/tu-ayuda-puede-hacer-la-diferencia-asi-es-como-puedes-colaborar-con-la-crisis-humanitaria>

²⁶ UNICEF ESPAÑOL. “Si vieras a esta niña en la calle, ¿pasarías de largo? | UNICEF, 2016.

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=7oovL3F3W1o>

²⁷ SíFundación. “Decir Sí - Fundación Sí”, 2014. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=gXkuqriW1TU->

²⁸ “Cinco maneras de aportar tu granito de arena para mejorar el mundo”. MediaSet España, 2016. Recuperado de

El discurso de la “solidaridad” se hace eco de una red de sentidos mayor tendiente a intervenir y modular la relación del sujeto consigo mismo. A cada paso, solemos encontrarnos con muchos discursos como: “*la verdad está en vos*”, “*animate a cambiar*”, “*si no es ahora ¿cuándo?*”, “*sé vos*” y otro sinfín de frases que promueven la valoración de los sujetos por sí mismos, mediante configuraciones discursivas con principios meritocráticos e individualistas. Las siguientes piezas discursivas, son fragmentos de dos canciones que permiten identificar aquello con claridad:

“*Cambiar el mundo empieza por ti*” / “*Si **quiero** un cielo nuevo, empiezo **yo** primero, y elevo una alabanza hacia **la humanidad. Para cambiar el mundo, empiezo por **mi*****” (Artistas unidos, 2013).²⁹

“*Himno a la solidaridad*” / “*con un **granito de arena**, con **una pequeña acción**, son razones suficientes para abrir tu **corazón**, todos juntos por un sueño, por la **solidaridad***” (Cilsa ong., 2011.)³⁰

Muchos de los discursos que componen esta formación discursiva, activan operaciones que exacerban las individualidades y potencializan el “yo”. Así, constituyen un sujeto que, mediante pequeñas acciones o incluso, mediante una *actitud positiva*, es capaz de modificar el curso de la realidad. La sobrevaloración de actitudes tales como *no quejarse*, *colaborar con un granito de arena*, *echar una mano*, *abrir el corazón*, o *ser el cambio que se quiere ver*, pasan a ocupar un lugar en las cualidades y deberes del “*ser solidario*”, constituyendo dicho modo de ser, como un capital humano. Ser solidario se presenta como el medio para “*cambiar el mundo*”, y con ello, la receta de un *modo de ser*.

https://www.mediaset.es/blogs/12mesesblog/Celebrebremos-Dia-Internacional-Solidaridad-Humana_6_2292240012.html

²⁹ Kike Abuin. 2013. “ARTISTAS UNIDOS - CAMBIAR EL MUNDO”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EHynVXBFMKE>

³⁰ “Sueña Luz - El himno de CILSA a la Solidaridad”. [CILSA ONG por la Inclusión](https://www.youtube.com/watch?v=RPtskFFeNJY), 2011. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RPtskFFeNJY>

La interpelación como “solidarios” supone una forma de ser individualista, en la que el deseo personal funciona como el insumo necesario y suficiente para el logro de objetivos personales. Este tipo de subjetivación, comporta a su vez una operación ideológica de responsabilización de los individuos sobre sí mismos. No se trata sólo de una responsabilidad sobre los propios actos, sino que opera una matriz de pensamiento por la cual el individuo se piensa a sí mismo como el responsable de crear las condiciones en las que vive, de generar sus recursos, de rebuscárselas “creativamente”, de hacerse cargo de “sus” fracasos, y de este modo, sustituir el fracaso estructural de una sociedad. No resulta extraño escuchar cotidianamente que “*todos se quejan pero nadie hace nada*”.

En este sentido, Žižek afirma que “*lo fundamental de la ideología no es que sea una ilusión que enmascara el estado real de las cosas, sino que consista en una fantasía (inconsciente) que estructura nuestra propia realidad social*” (1992:61). El discurso dominante de la “solidaridad” interpela al sujeto en tanto que constructor de su propio destino y cuya responsabilidad moral definiría, también, el destino del conjunto social, siendo capaz de modificar el rumbo de las cosas modificando apenas su actitud. Se alude a una “solidaridad” de ayuda, que implica una relación entre individuos para transformar un espacio en común: el *mundo*.

La interpelación como solidarios: *el efecto sujeto*

En la formación discursiva de la “solidaridad” opera un *efecto sujeto* cuyo modo de ser, deviene una “*actitud*” o un “*estilo*” de vida digno de reconocimiento social. A través de la exploración del material de archivo y la identificación de determinados elementos del ensamble interdiscursivo es posible reconstruir un *modo de ser* que traspasa las propias prácticas del campo de la “solidaridad”, penetrando otras dimensiones de la sociabilidad del sujeto. En su formato neoliberal, la “solidaridad” se entrama en una articulación discursiva

más general, promoviendo un cúmulo de conductas y atributos individuales deseados y promovidos por la ideología dominante. Se presenta discursivamente como un componente más, de una receta arquetípica de *sujeto neoliberal* que, siguiendo a Laval y Dardot (2013), se engendra a sí mismo en un proceso permanente de automaximización.

En articulación con los discursos de la meritocracia, “*ser solidario*” conlleva un valor para el sujeto mismo, y las conductas y modos de acción que implica, significan un mérito, y por lo tanto suponen una conducta digna de valoración social.

El realizador de “solidaridad” ocupa un lugar preponderante respecto de cualquier alusión a los beneficiarios, a las prácticas solidarias en sí mismas, o a las circunstancias coyunturales en las que estas tienen lugar. Generalmente, los discursos analizados defienden y promueven “*ser solidario*”, como una cualidad valorada socialmente. De acuerdo a Foucault (2002), el sujeto se construye en una serie de prácticas en torno a un código moral y la subjetivación no es el mero cumplimiento de una prescripción, sino su vinculación con la regla ética que siempre se considera como un asunto no resuelto. En este sentido, son necesarias ciertas estrategias que aseguren la reproducción de un modo particular de dirigir las conductas de los sujetos. Una moral es “*un conjunto de valores y reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos descriptivos diversos*”(Foucault, 2002:26).

Cada coyuntura se define a partir de cierta configuración del entramado discursivo, estableciendo roturas parciales, nunca totales. En este proceso, una forma de concebir e interpretar el mundo, resulta hegemónica naturalizando sentidos que son transmitidos e internalizados a través de diferentes dispositivos socializadores. El discurso de la “solidaridad” lleva adelante una función de ese calibre, instaurando *modos de ser* a través de la configuración discursiva de una moral. A continuación se pondrán de manifiesto algunas de las operaciones ideológicas identificadas en el material de archivo, que dan sustancia a ese *modo de ser* y las características específicas que le son propias.

Las figuras construidas

El emprendedor social

En la coyuntura actual, se constata fácilmente la presencia de una fervorosa valoración del emprendedorismo a través de múltiples discursos de la cultura neoliberal. Ser “emprendedor” representa una cualidad distinguida y necesaria en los individuos. Se trata de un modo de ser que supone esfuerzo y voluntad, creatividad y deseo personal para alcanzar la “autonomía personal”. A su vez, ser “emprendedor” exige desarrollar la destreza de la “resiliencia”, nuevo concepto relacionado con la capacidad de adaptarse a las condiciones dadas, lo más creativamente posible, donde la *flexibilidad y adaptabilidad* se convierten en rasgos valorados y estratégicos para “realizar tus sueños”, “descubrir que la verdad está en vos” o que “sí se puede”. “La figura del emprendedor toma forma en relación con una realidad que se encuentra en constante movimiento pero que se presenta como *inmodificable*” (Nepomiachi y Sosa, 2018:100). Frente a determinadas condiciones coyunturales, el “emprendedor” es aquel que se “las arregla” creativa e inteligentemente valiéndose de su competitividad, su capacidad de análisis, su flexibilidad, o la toma de riesgos. En el discurso social, generalmente se hace referencia al “*emprededurismo*” en relación con las nuevas formas de obtener ingresos frente a las incertidumbres propias del modo de producción capitalista, donde el riesgo se traduce en *desafío* y sortear la propia vulnerabilidad en *autosuperación*. Sin embargo, tal como indica Pablo Delgado (2018), ser un emprendedor es un modelo normativo de estilo de vida individual. Y en esto radica el fondo de la cuestión, porque no se trata de un trabajo más o de una profesión, se trata de un modo de concebirse a sí mismo y de orientarse para uno y para con otros. Ser emprendedor depende más de un “enfoque de vida” que del estado laboral particular.

Según Ulrich Bröckling “*el actuar emprendedor es una meta a la que apuntan los individuos, una medida según la cual juzgan su actividad, un ejercicio cotidiano que*

cultivan, y un generador de verdad, ante el cual se reconocen. Esta forma de subjetivación es una exigencia que se le hace a todos y cada uno. El llamado a convertirse empresario de sí mismo y actuar en forma correspondiente debe ser un constante proceso de trabajo con uno mismo” (2015:13).

La interpelación como “emprendedores” no se restringe sólo al dominio del trabajo. El sujeto es interpelado como “emprendedor” desde múltiples discursos provenientes de diferentes esferas de la vida social, y de este modo, la subjetividad “emprendedora” se torna decisiva en la coyuntura actual promoviendo parámetros, significantes y afectos ligados a lo empresarial. El “emprendedor” deviene una figura clave de la cultura neoliberal e implica un modo de ser con los otros y con uno mismo, que desborda ya la dimensión económica para expandirse también, al interior del discurso de la “solidaridad”, dando lugar a la figura del “*emprendedor social*”. En el campo de la “solidaridad” así como en el mundo del trabajo, se es “emprendedor” llevando a cabo proyectos desde una misma matriz discursiva. Veamos un primer ejemplo:

*“Los **emprendedores sociales**, además, son **personas o equipos de personas que buscan de manera innovadora soluciones a problemáticas sociales no cubiertas por otras empresas o por entidades públicas.(...) Un/a emprendedor/a social tiene características muy similares a otros emprendedores: poca aversión al riesgo, perfil innovador, gusto por la independencia y la autonomía, capacidad de liderazgo, etc. Pero, además, los emprendedores sociales cuentan con valores relacionados con la solidaridad y la cooperación”*** (Susana Chamorro, 2015).³¹

La “creatividad” se ha convertido en un valor muy apreciado en la coyuntura neoliberal. Ésta se presenta como una herramienta de superación y éxito; necesaria para el modo de ser “superador” y “resiliente” que promueve la ideología dominante. En muchos de los documentos analizados, es posible señalar una sólida articulación entre los discursos

³¹ Susana Chamorro. “¿Qué son los emprendedores sociales?”. Deusto Formación, 2015. Recuperado de <https://www.deustoformacion.com/blog/empresa/que-son-emprendedores-sociales>

sobre “creatividad” y “emprendedurismo social”. Esta articulación, aporta elementos subjetivantes que refuerzan la configuración de un sujeto modelo, cuyos deseos y capacidades individuales, le permitirían llevar adelante “transformaciones sociales”.

*“Un **emprendedor social** es quien ha creado y dirige una organización que esté orientada a catalizar el cambio sistémico social a través de **nuevas ideas, productos, servicios, metodologías y cambios actitudinales**, donde el resultado final es la creación de valor social”*(Ana Passadore, 2013).³²

La construcción del *emprendedor social* en tanto que un ser creativo con nuevas ideas innovadoras que producen “valor social”, establece cierta causalidad entre una determinada forma de ser y una cierta “valoración social”. El “*cambio sistémico social*”, se presenta como el producto de cambios actitudinales y de nuevas ideas, minimizando u omitiendo cualquier referencia a las situaciones objetivas que precisan de ese “cambio social” y mucho menos a las causas que las originan.

*“El emprendimiento social cumple, en la actualidad, un papel muy importante para las sociedades, ya que **aporta soluciones a problemas reales**. Afortunadamente, muchas personas, **compañías** y organizaciones asumen este reto y se involucran; esto significa un primer paso **hacia un mundo mejor y más equitativo**”* (Social Lab, 2019).³³

En este ejemplo, se observa una forma de “solidaridad” que relega el lugar de lo público, y ubica a “*personas, compañías y organizaciones*” como aquellos actores capaces de aportar “*soluciones a problemas concretos*”. Tal operación ideológica, constituye un formato privado de “solidaridad” que utiliza los mismos principios y parámetros del mundo empresarial, como un actor social de mayor eficacia y operatividad respecto de otras formas de apostar a la equidad social.

³² “¿Qué es el emprendedurismo social?” Ana Passadore, 2013. Recuperado de <https://prezi.com/2pfgcoj-w2tt/que-es-el-emprendedurismo-social/>

³³ “10 ejemplos de emprendimiento social”. SocialLab, 2019. Recuperado de <https://blog.sociallab.com/10-ejemplos-de-emprendimiento-social/>

El héroe solidario

Compartiendo muchos de los principios que caracterizan al “emprendedor social”, la exploración sobre el material de archivo, nos arroja otro manojito de elementos, que en sus diferentes articulaciones componen una nueva figura. “*El héroe solidario*”, representa un diseño muy puntual de subjetividad a partir de una serie de atributos individuales, generalmente de índole moral, que determinan en qué ha de consistir la práctica “solidaria” y cómo es el modo en que se debe “hacer solidaridad”.

Entre las principales cualidades del “*héroe solidario*”, se combinan el *desinterés*, el *anonimato*, la *voluntad espontánea*, la *autonomía* de gestión mediante el *propio esfuerzo*, la decisión de “*ayudar*” proveniente “*del corazón*” y por lo tanto genuina, y su *independencia* respecto de organizaciones políticas o de respaldo público:

*(...) Hacer voluntariado, es una de las maneras más precisas de convertirte en héroe, con acciones simples o complejas puedes contribuir en la vida de muchas personas.(...) Crear tu propio emprendimiento social, ¿te imaginas trabajar para crear impacto positivo en el mundo? Este puede ser tu trabajo a tiempo completo. Sin duda serás un héroe de carne y hueso dispuesto a **cambiar poco o mucho las desigualdades del mundo.*** (Blog Idealistas, 2019).³⁴

La referencia a “*crear impacto positivo en el mundo*”, engendra una modulación subjetiva que ubica al sujeto como un héroe en potencia que debe despertar para modificar una realidad objetiva que excede cualquier intención particular. Junto con ello, este discurso ofrece un modelo de “solidaridad” cuyo modo legítimo de materializarse es a través de un espacio privado (“*tu propio emprendimiento*”).

³⁴ Adriana Cárdenas. “Cómo convertirte en un héroe todos los días”. Blog Idealistas, 2019. Recuperado de <http://blog.es.idealista.org/como-convertirte-en-un-heroe-todos-los-dias/>

Si a partir de su espontánea decisión de ayudar, el “voluntario” deviene arquetipo de conducta social aún siendo libre para no hacerlo, la categoría de “héroe” es alcanzada cuando a esa voluntad se la inviste de afectación moral y humanitaria. Pero la construcción moral del “héroe” incluye además otras características. El documento que se expone a continuación, extraído de un periódico español, es un ejemplo apropiado para comenzar a reconstruir los diferentes elementos que contiene esta figura:

“Hay héroes anónimos que hacen posible que la palabra “solidaridad” sea una realidad más allá de una quimera. (...) La labor que realizan a diario por personas en riesgo de emergencia social es, sin duda, admirable” (Periódico Extremadura, 2019).³⁵

Resaltar el *anonimato* del “solidario” es un ejercicio muy frecuente en esta formación discursiva. Tal característica, se presenta como uno de los principios morales necesarios de una “solidaridad” lícita. Profundicemos un poco más sobre este aspecto:

“Las calles de Rosario tienen un grupo de héroes anónimos que salen a recorrerlas con el fin de llevar adelante una labor muy difícil de entender: dar al otro sin esperar nada a cambio (...). No pertenecen a ninguna organización política, ni de otra índole y no reciben subsidios de ningún tipo, ellos mismos sustentan todo lo que hacen y cuentan con la colaboración y la solidaridad de la gente que se acerca espontáneamente para ayudar” (Marina Vidal, 2015).³⁶

Publicada en un diario de la ciudad argentina de Rosario, esta noticia se refiere a un grupo de personas “solidarias” que por no pertenecer a “ninguna organización política”, entre otras cosas, están ubicadas en la categoría de “héroes”. Moverse por fuera de cualquier ámbito “político” se presenta como un valor requerido para ser un “buen solidario”. Se trata

³⁵ Los héroes anónimos de la solidaridad. El periódico Extremadura, 2019. Recuperado de https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/caceres/heroes-anonimos-solidaridad_1143539.htm

³⁶ “Movimiento Solidario, un grupo de héroes anónimos”. Marina Vidal, 2015. Recuperado de <https://www.conclusion.com.ar/la-ciudad/movimiento-solidario-un-grupo-de-heroes-anonimos-2/06/2015/>

de una implicación recurrente en varios de los discursos analizados, tal como lo muestra el siguiente enunciado, en el que se observa además, la puesta en valor del esfuerzo individual, un elemento clave de la interpelación a través del *empresario de sí* y la lógica del mérito individual:

Un superhéroe de verdad: de albañil a Batman solidario”

*Batman nos pidió que cuidemos su identidad, así que para nosotros es "Bruno Díaz" del barrio Bella Vista. Un hombre de 50 años que **no depende de ningún partido político** y que hizo este proyecto **a puro pulmón** (...) (“Un superhéroe de verdad: de albañil a Batman solidario” (La Voz del Interior, 2019).³⁷*

En este ejemplo se resumen dos elementos centrales: **anonimato y apoliticidad**. Destacar el anonimato del “héroe solidario”, enreda una operación ideológica que posterga cualquier movimiento colectivo animado por intereses comunes. Al no haber identidades reconocibles, la posibilidad de referenciarse conjuntamente y organizarse políticamente se desvanece. El anonimato obstruye el reconocimiento entre pares y con ello, dificulta la formación de espacios, acciones y proyectos comunes.

Apoyado en asuntos morales como el desinterés, el amor, el sentido de justicia y el deseo de transformar, el “héroe solidario” promueve la autogestión y el mérito personal. Estos valores, junto con sus respectivas formas de acción, delinean arquetipos de conducta que trascienden las fronteras de la “solidaridad” y operan en un sentido más general sobre las formas de sociabilidad. En este sentido se puede entender a la “solidaridad” como un dispositivo de subjetivación que opera en un sistema discursivo más amplio, con modos precisos de intervenir y gestionar a los sujetos y a la población en general.

A pesar de estar planteada como una forma de acción conjunta (“**Juntos podemos cambiar la realidad siendo solidarios**” / **entre todos la solidaridad es posible** / “**Todos juntos por un sueño, por la solidaridad**”/ etc) la forma de “solidaridad” que se construye

³⁷ “Un superhéroe de verdad: de albañil a Batman solidario”. Catalina Bonacossa, Diario La Voz del Interior, 2019. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un-superheroe-de-verdad-de-albanil-batman-solidario>

bajo esta discursividad, se plantea como una actividad (“*hacer solidaridad*”) que impulsa acciones dentro de marcos privados, siendo estas, las únicas a las que considera legítimas. La práctica solidaria supone la “ayuda mutua” pero siempre bajo este esquema desigualizante, cuyo corolario es sosegar la posibilidad de instaurar discusión política. El siguiente archivo, extraído del diario argentino Clarín, sostiene tal afirmación:

“La revolución solidaria es la verdadera, la del prójimo, por los semejantes; es unificante, no tiene tiempo para la crítica ni para el debate. Hemos descubierto tres enemigos: la politización, la farandulización y el mesianismo” (Juan Carr, 2011).³⁸

Este discurso atribuye el carácter de “verdadero” a una forma de “solidaridad” despojada de toda politicidad, y en la que el pensamiento crítico y el debate de ideas le son ajenos. Se inyecta así, una evidencia del “sentido común” que entiende a la “solidaridad” y a la política como asuntos que necesariamente deben estar separados, asociando “solidaridad” con la mera acción de *donar* (cosas, trabajo, tiempo, esfuerzo, Etc). En este discurso, la práctica solidaria comienza y termina en la acción misma de asistencia.

Llegados a esta instancia, resulta necesario establecer a qué nos estamos refiriendo al hablar de *política* y en qué sentido la formación discursiva que estamos reconstruyendo sobre la “solidaridad”, puede arrastrar efectos despolitizantes. Para tal propósito, el pensamiento de Jacques Ranciere y su definición de “*política*” servirá de marco para ahondar en esta cuestión.

A diferencia de las teorías clásicas y modernas que la entienden como contrato, consenso o defensa de los derechos, desde la perspectiva de Ranciere (1996), la *política* es definida como *desacuerdo* y tiene que ver con las partes de una sociedad. Para Ranciere, la política es la actividad que tiene por objeto la reivindicación del axioma de igualdad entre los individuos, y es el encuentro de dos procesos heterogéneos entre el principio de igualdad y la

³⁸ Empezá por levantar la vista: la mayoría de los necesitados son invisibles”. Juan Carr, Clarín, 2011. Recuperado de https://www.clarin.com/solidaridad/juan-carr-campanas-red-solidaria-donar_0_SyNb1Wqw7l.html

policía. Ranciere no se refiere a la *Policía* como la institución social de las “fuerzas policiales”, sino como la ley, generalmente implícita, que define la parte o la ausencia de parte en los lugares de una sociedad. La *Policía* se relaciona con una forma de gobernar que supone la creación y reproducción del orden establecido. En estos términos, el orden policial define cómo es que los cuerpos se ubican en las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir, que hacen que tales cuerpos sean asignados a un lugar y a una tarea. La policía es el “orden de lo visible y lo decible, que hace que tal actividad sea visible y tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido” (Ranciere, 1996: 44).

La *policía* es el medio por el cual se atribuyen lugares y jerarquías en la sociedad y se producen las sujeciones a ellos. En este sentido, allí donde hay policía, necesariamente hay un daño al principio de igualdad. El acto político aparece cuando este procedimiento de reproducción, es puesto en cuestión por prácticas ejercidas bajo el supuesto irrenunciable de que todos los hombres somos iguales y en el intento pragmático de la verificación de *la facticidad* de dicha premisa (Ranciere, 1996). La *política* entonces, es el espacio de reparación de un daño, y por tanto, siempre es el espacio de disputa entre el orden policial y un daño a la condición de igualdad. A este proceso, Ranciere lo llama emancipación y es el ámbito propio de la *política* que surge allí donde emerge un desequilibrio. La apertura de lo político, tiene por condición de posibilidad ese daño que irremediamente hace la *policía* al principio de igualdad. Ella supone siempre un acto de ruptura, un acto en el que *lo invisible se manifiesta y se hace visible y en el que los sin nombre se dan un nombre y hablan* (Etchegaray, R. 2014:41).

Introducida esta conceptualización teórica de Ranciere, comprendida en el modo de abordar nuestro análisis, es posible advertir que el discurso neoliberal y las formas de subjetivación que conlleva, produce formas de ser y estar en el mundo que rechazan lo político como espacio de transformación y funcionan como verdades y evidencias. Así, las disputas entre las partes de una sociedad y la puja por los lugares ocupados en ella, tienden a

correrse del espacio común como terreno en el cual expresarse. La forma de “solidaridad” que venimos analizando, funciona en esta línea, como una forma de tramitación del daño al principio de igualdad, pero asumiendo ese daño como natural. Así, las acciones de “ayuda” verticalista de unos individuos que “tienen” hacia otros que “no tienen”, apuntan a armonizar un orden establecido sin trastocar sus principios de funcionamiento. Estos modos de subjetivación se configuran bajo la tutela de un *orden policial*, cuya finalidad es estructurar un sistema diferencial en el que cada parte ocupe el lugar que le corresponde, disolviendo el antagonismo y la contradicción y excluyendo a la política.

La forma neoliberal de “solidaridad” no se propone trastocar la distribución de las partes de una sociedad, por el contrario, asegura y reproduce relaciones jerárquicas y desiguales manteniendo a los “sin parte” (receptores de la ayuda proveniente de los de quienes sí tienen parte) en la parte de la sociedad de los que no tienen parte. La voz del “solidario” se impone por sobre los asistidos, negandoles la palabra y reproduciendo así, su condición de incontinentes. En ese acto de totalización de la palabra en la voz de la “parte solidaria”, la otra parte es silenciada en su lugar de excluida.

La relación desigual que reproduce el discurso de la “solidaridad”, no trastoca las condiciones ni las posiciones sociales de los sujetos implicados. Tampoco visibiliza, ni hace oír a aquellos a quienes dirige su accionar, y es en esta disolución de lo político en la maniobra de la *policía*, que afirmamos el efecto despolitizante y reproductivista de su modo ideológico de operar.

En los discursos dominantes de “solidaridad”, los sujetos se piensan a sí mismos como participantes activos de la reparación de un daño tal como el de la pobreza. Pero esa actitud “activa” se expresa, siempre, en una tramitación del conflicto dentro de los límites establecidos por el orden policial. El espacio para la disputa y reivindicación de derechos de aquellos que viven en desventaja, aquél espacio del *desacuerdo* al que refiere Ranciere, no le es familiar a esta forma de “solidaridad”. La voz única y total de la parte “ejecutora”,

mantiene y reproduce la desigualdad que dice reparar, mantiene el silencio de los “sin parte”, toma la voz por ellos, los vuelve pasivos e infantilizados.

La “solidaridad” neoliberal no nombra identidades colectivas ni ideologías políticas, y cuando lo hace, es para desestimarlas. En el siguiente archivo, extraído de una transmisión del programa televisivo “*Almorzando con Mirtha Legrand*”, es posible observar con claridad la desestimación de la “*politización*” en nombre de una “*solidaridad pura*”. La actriz Martina Gusmán expresaba:

*“De más chica militaba en partidos de izquierda, pero de adulta lo dejé porque quería encontrar **un espacio más propio** y encontré fundación SÍ.(...) Tenemos fondos, tenemos medios, todos **provenientes de empresas privadas, la organización no acepta ningún tipo de fondo estatal.** (...) de los **250 voluntarios** que tiene la fundación **nadie cobra absolutamente nada por todo lo que hace.**(...) **No recibimos fondos políticos, todos son fondos privados.***

*“**Todos podemos ser voluntarios, todos podemos ser parte, ayudar, colaborar** (...) en este momento de **tanto alboroto, de tanta discusión**, por lo menos yo tomo la elección de decir , bueno, pero **¿qué hacemos cada uno desde su lugar**, para poner el cuerpo e intentar que las cosas sean diferentes? (El Trece, 2019)³⁹.*

La construcción discursiva del “solidario” suspende la actividad de la política, poniendo en valor la autonomía para la acción, la voluntad y la responsabilidad individual (el granito de arena), procurando alivio y contención sin cuestionar de ningún modo, el orden de posiciones en el tablero social.

La mitigación de la discusión política en nombre de los sentimientos de compasión y la sensación de urgencia que nos despierta el carácter “trágico” de los “problemas” sociales (construidos como fenómenos naturales), se traduce en el llamado a que actuemos:

³⁹ Martina Gusmán: "La fundación Si ocupa el 50% de mi vida". El Trece, 2019. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sWjtylSiN1s&t=129s>

“No nos interesa quién es el responsable de esta situación, solo nos importa modificar esta triste realidad” (La Nación, 1998).⁴⁰

En este enunciado, habita una operación ideológica fundamental que borra las huellas de las condiciones inherentes a la propia conflictividad a la que refiere. Para Žižek, la ideología implica siempre un ocultamiento, siendo funcional respecto de alguna relación de dominación social: “para ser efectiva, la lógica de legitimación de la relación de dominación debe permanecer oculta” (2003:15).

Mediante la exacerbación de la potencia individual, autónoma y anónima frente a un Estado construido como “inoperante”, la deslegitimación de la política deviene un elemento regular en los discursos sobre “solidaridad”:

“no es extraño el desarrollo que han alcanzado estas instituciones (las ONG) en nuestro tiempo, caracterizado por la agudización de la problemática social y la escasa capacidad operativa de los poderes públicos para satisfacer los requerimientos de las franjas más desprotegidas de la población. Las necesidades de la gente se han multiplicado de una manera antes no imaginada y el Estado carece de los recursos necesarios para atenderlas en forma satisfactoria” (La Nación, 1999).⁴¹

La maniobra ideológica que habita en este párrafo, desvanece el rol preponderante del espacio público (el Estado) entendido como agente interventor de las relaciones desiguales. En su lugar, pone en el centro de la escena un esquema de *dar/recibir* entre individuos a los que se interpela mediante mecanismos afectivos que promueven sentimientos e impulsan acciones de contención y alivio sin alterar las relaciones de poder. Al respecto, Žižek refiere al término “solidaridad” como un significante que se sitúa precisamente en el límite que separa lo político de lo pre-político, resultando operativo en tanto y en cuanto designa *“la unidad simple y fundamental de unos seres humanos que deben unirse por encima de*

⁴⁰ Juan Carr. “Miles de niños corren riesgo”. La Nación. Sociedad. 5 de enero de 1998. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/miles-de-ninos-corren-riesgo-nid84660/>

⁴¹ “Posgrado en solidaridad”. La Nación. Opinión. 24 de agosto de 1999. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/posgrado-en-solidaridad-nid150770/>

cualquier diferencia política” (2008:16). Siguiendo a Žižek, podemos entender la acepción neoliberal de “solidaridad” como un canal que encauza ciertas cuestiones del orden de lo estructural de una forma de sociedad, hacia el terreno de una moral (individual). De esta forma, se re-configuran los conflictos sociales, presentándose (ideológicamente) como externos al modo de acumulación capitalista en el que están inscriptos y anteriores a la coyuntura en la que tienen una existencia material. *“El punto no es ofrecer una alternativa al capitalismo, al contrario. Es la aceptación “realista” de que el capitalismo es el único juego que podemos jugar”* (Fisher, 2016:39).

Los discursos analizados permiten ver la construcción de un sujeto que será verdaderamente “solidario” siempre y cuando sea *autónomo, voluntarioso, responsable de sí, y apolítico*. Nada exterior a él debe regular su potencial emprendedor:

*“Es un laburo con el que uno se compromete, pero estás ahí **sin ninguna obligación, porque tenés ganas de estar ahí, porque la pasas bien**”*(Fundación Sí, 2016)⁴².

Este testimonio pertenece a una voluntaria de “Fundación Sí” cuya participación en las *“recorridas nocturnas”* promovidas por dicha institución (grupos de voluntarios que ofrecían sopa a personas durmiendo en la calle), es valorada por llevarse a cabo bajo la propia voluntad regida por sentimientos morales de generosidad. Se construye así, una *verdadera solidaridad* cuando sus prácticas se ajustan a este esquema. Así mismo, quien la practique en éstos términos, recibe la adjetivación de *“héroe”* y persona ejemplar:

*“Abanderados solidarios pretende dar visibilidad a la acción de esos argentinos que, **desinteresados, trabajan por los demás. Mostrar que muchas vidas no serían las mismas sin la obra de estos ciudadanos ejemplares. (...) multiplicar el efecto inspirador de quienes ya están mejorando la realidad de otros**”*(“¿Qué es abanderados?”. Abanderados 10 años, 2010- 2019).⁴³

⁴² Fundación Sí. “Recorridas Nocturnas”, 2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gExuhvbiEz4>

⁴³ Abanderados de la Argentina solidaria (2010 | 2019). ¿Qué es abanderados?. Recuperado de <https://www.premioabanderados.com.ar/page/3>

El valor de la acción

El discurso dominante de la “solidaridad” activa mecanismos de interpelación en los que la “proactividad” ocupa un lugar de significativa relevancia, enfatizando en el *hacer* y no en el *pensar*. En gran parte del material de archivo, se observan modos de interpelar que involucran la dimensión afectiva y presentando diferentes situaciones sociales, buscan despertar en los sujetos el deseo de actuar de manera urgente. La vinculación entre “solidaridad”, “proactividad” y emocionalidad que tiene lugar en los discursos sobre “solidaridad”, conjuga elementos muy eficaces cuyo efecto es la emergencia de un sujeto “solidario” que debe actuar de forma rápida y concreta:

“Creeme, vos tenés el poder del cambio. El poder de cambiar la vida de niños y niñas, junto a UNICEF. Para cada niño o niña que lo necesita, cada minuto cuenta. Ellos no pueden esperar. Ingresá a [unicef.org.ar/donar](https://www.unicef.org.ar/donar), tu donación salva vidas” (UNICEF, 2020).⁴⁴

La mirada afectada y reflexiva de quien nos habla en este anuncio, junto con las imágenes de niños y niñas en situaciones de extrema pobreza que integradas con una música triste, construyen una atmósfera de urgencia y tragedia. Este tipo de composición, es compartido por muchas campañas “solidarias”, funcionando como un dispositivo de sensibilización que busca “despertar la conciencia” y hacer pasar a la acción, donde “pasar a la acción” no es otra cosa que donar mensualmente una suma de dinero a UNICEF o a la institución privada de la que se trate, “sin moverse de casa”.

La “solidaridad” neoliberal no admite “perder del tiempo” y en esa urgencia, rechaza el debate, el cuestionamiento y la crítica sobre, por ejemplo, las causas y responsabilidades

⁴⁴ Unicef. “Los chicos y chicas necesitan tu ayuda”, 2020. Recuperado de https://www.unicef.org/argentina/?language=es&paquete=drtv2020¬a=GS&utm_medium=Brand&utm_term=&utm_content=&utm_campaign=drtv2020&gclid=CjwKCAjwhOD0BRAQEiwAK7JHmAZ81oUkbL0Cs61hfl7MNMqBxsmsP7ZqDfSrl3o6hV0TSH2gMv9nlRoCIDIQAvD_BwE

sobre aquellos escenarios trágicos que presentan las mismas piezas discursivas. Esta incitación a la *proactividad* desestima el ejercicio del debate y la problematización social en función del *orden policial*. El testimonio de un voluntario permite reflejar esta idea:

*“La idea no es cruzarse de vereda, es comprometerse, es **dejar de criticar** y empezar a pensar **qué puede hacer uno para mejorar**”* (Fundación Sí, 2016).⁴⁵

Este corto ejemplo, presenta a la “queja” como un obstáculo, como una “pérdida de tiempo”, y en contraposición con actitudes optimistas y conciliadoras. Se construye de esta forma, una idea de “solidaridad” que presenta la *transformación* bajo una operación de “*sumisión disfrazada de rebelión*” (Romé, 2018:130).

*“Si de niño soñabas con ser un superhéroe, ahora **tienes la oportunidad de hacer tu sueño realidad**, basta con conocer las historias de **estas personas que son héroes de vida**, de carne y hueso como cada uno de nosotros, pero con algo en común: **sus intenciones se traducen en acciones concretas**”* (Idealist.org, 2017).⁴⁶

La necesidad de “accionar” se impone en los discursos del neoliberalismo, y la *proactividad* deviene un imperativo de conducta, un valor individual muy apreciado. El llamado permanente a asumir una actitud activa, se refleja muy bien en el *eslogan* de la marca internacional *Nike*, el cual permite resumir el modo en que la cultura neoliberal inyecta en los sujetos la autoimposición de ser “activos”: “*Just do it*”(sólo hazlo).

Los llamados a que seamos “proactivos” direccionan nuestras conductas, introduciendo un elemento ideológico propio del neoliberalismo en el campo de la “solidaridad”, donde seremos “héroes” a condición de actuar antes que de pensar. Tal como afirmara Fisher “*es necesario actuar de una vez, se nos dice, hay que suspender la discusión política en nombre de la inmediatez ética*” (Fisher, 2016:32).

⁴⁵ Fundación Sí. “Recorridas Nocturnas”, 2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gExuhvbiEz4>

⁴⁶ Acerca de Idealist. Idealist.org, 2017. Recuperado de <https://www.idealist.org/en/about?lang=es>

“Hay demasiadas buenas ideas para hacer del mundo un lugar mejor, pero no se conocen, o no se llevan a la práctica. Nuestra labor consiste en conectar a idealistas como tú, gente que quiere hacer cosas, con oportunidades para colaborar y pasar a la acción. (...) Nuestra meta es cerrar la brecha entre la intención y la acción” (Idealist.org, 2017).⁴⁷

Bajo la categoría de “solidarias”, se promueven “buenas maneras” de impulsar cambios positivos en el mundo, ligadas exclusivamente a proyectos provenientes de ámbitos privados como las ONG y fundaciones de similares características. En este sentido, detrás de la sobrevalorada “actitud activa”, opera un llamado a la subordinación de los individuos a las maneras legitimadas de “colaborar”, las cuales decretan cómo, con qué, y a quiénes se debe “ayudar”, en la voz de “profesionales de la solidaridad”.

La exigencia de no detenerse, y el énfasis puesto en “superar la brecha entre la idea y la acción”, promueve formas del *hacer* necesariamente ideológicas. La proactividad se constituye en el lema del “empowerment”, término que Christian Laval y Pierre Dardot (2010) subrayan como método de la “fábrica del sujeto neoliberal” para configurar un sujeto funcional al sistema en tanto que enfocado al alcance de sus objetivos. La continua alusión a la eficiencia, la productividad y la proactividad; son factores característicos de la gestión privada que van disputando, y algunas veces colonizando, la esfera de lo público:

*“Los emprendedores sociales enfrentan una nueva realidad. Cada vez se exigen más resultados de los **emprendedores sociales**. Los **inversionistas y donantes** esperan que el emprendedor social **profesionalice su trabajo** con el fin de que éstos logren **medir su impacto** y propongan **modelos de negocio escalables** y sostenibles a lo largo del tiempo”* (Incae, 2017).⁴⁸

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ El arte de convertirse en un emprendedor social: Planeamiento de carrera. INCAE Business School, 2017. Recuperado de <https://www.incae.edu/es/blog/2017/01/19/el-arte-de-convertirse-en-un-emprendedor-social-planeamiento-de-carrera.html>

La profesionalización

A partir del proceso de institucionalización de la “solidaridad” en su formato neoliberal, los sujetos implicados en su práctica, se han ido delineando cada vez más específicamente respecto de los modos de “hacer solidaridad” que le son adjudicados. Este proceso, dio lugar a una profesionalización de la “solidaridad”, donde esta ha pasado a requerir de “expertos” en la materia para su gestión. Valga el siguiente ejemplo para resaltar este punto:

*“Hay héroes y heroínas, aunque sin capa ni antifaz, que están siempre ahí para ayudar a quien lo necesite y están haciendo del mundo un lugar mejor. ¿Sabes de quién hablamos? Sí, se trata de los **voluntarios y voluntarias**. Y hoy vamos a contarte las **condiciones que deben reunir para poder desempeñar su tarea**. ¿Serás tú uno de ellos o ellas?* (Oxfamintermon.org, 2019).⁴⁹

Al hacer referencia a las “*condiciones que se deben reunir para desempeñar su tarea*”, se observa una homogeneización sobre las conductas individuales, que atraviesa al sujeto “solidario” desde una lógica acumulativa por la cual este debe incrementar sus habilidades y rendimiento. El discurso de la “solidaridad” no sólo convoca a su práctica, sino que una vez que logra reclutar personas “solidarias”, el mecanismo de subjetivación se profundiza y se establecen también, las “*condiciones que deben reunir*” los **buenos voluntarios**:

*“Cuidado; cualquiera puede ser Voluntario, pero **NO cualquiera es de por sí un buen Voluntario**, (...) ser un **buen voluntario** es cada vez más difícil ya que el voluntario está cada vez más exigido, cada vez más **urgido por respuestas precisas y***

⁴⁹ “¿Qué requisitos deben cumplir los voluntarios y voluntarias?”. Oxfamintermon.org, 2018. Recuperado de <https://blog.oxfamintermon.org/que-requisitos-deben-cumplir-los-voluntarios-y-las-voluntarias/>

seguras; cada vez más necesitado de una permanente capacitación” (García, Oscar, 2001).⁵⁰

Siguiendo esta línea discursiva, la “solidaridad” no puede ser llevada a cabo por “cualquiera”, ella supone cierto capital adquirido a través de capacitaciones permanentes y otras exigencias en detrimento de aquellas prácticas espontáneas. De esta forma, se vienen a sumar nuevas exigencias a la “solidaridad” moral e individual, vinculadas a la efectividad, eficacia y racionalidad, interpelando al sujeto como “*hombre competitivo, empresarial y en constante formación y auto superación*” (Laval y Dardot, 2010). En una nota del diario argentino *La Nación*, aparece el siguiente enunciado:

“Para ser útiles, los emprendedores sociales deberán tener la misma energía, visión y estrategia de los empresarios, pero aplicadas a lo social”. (La Nación, 1998).

Tal como indica Jorge Alemán “*los expertos constituyen una pieza clave del dispositivo neoliberal, encarnan el control, por parte del saber, sobre la población, que deja de estar constituida por “sujetos” y se presenta como cosas que deben ser gestionadas y calculadas. De este modo recurriendo a técnicas contables, gráficos, esquemas teóricos, que se presentan como universales, neutros y por lo tanto desinteresados, construyen el marco de la realidad*” (Jorge Alemán, 2015).⁵¹

La oenegización

Las ONG han devenido los espacios legítimos a través de los cuales se realiza “solidaridad”. Ellas gestionan una “solidaridad” profesionalizada bajo lineamientos

⁵⁰ García, Oscar. “Una historia del voluntariado desde la mirada de sus paradigmas. Programa seguir creciendo, 2001. Recuperado de <http://www.iniciativasocial.net/historiavol.pdf>

⁵¹ Jorge Alemán. “Expertos y pueblo”. Página 12, 2015. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-268139-2015-03-14.html>

ideológicos neoliberales, estableciendo cuál ha de ser su objeto, así como también los modos de llevarse a cabo. Estas organizaciones representan las entidades más acabadas del dispositivo solidario y articulan numerosos elementos provenientes de otras esferas que inyectan a la “solidaridad”, lógicas, principios o prácticas que reestructuran lo que le es propio a su campo. Así pues, en los discursos de las ONG conviven lógicas empresariales y modos subjetivos relacionados a ellas. Las ONG se presentan como el canal de ejecución más apropiado para la transformación social:

*“Las ONG se caracterizan por su actividad desinteresada y altruista, **no se mueven por intereses políticos ni económicos**. Tienen una gran entrega y dedicación, a la vez que están alcanzando unos mayores **niveles de profesionalización**. Frente a las acciones llevadas a cabo por organismos oficiales, se caracterizan por una mayor **agilidad en la gestión, al no estar sujetas a trabas burocráticas, y un menor coste de funcionamiento, debido a que muchas de ellas cuentan con una amplia base de voluntariado**. Todo ello les permite una mayor **flexibilidad y eficacia** en sus acciones”* (Lilo Rodríguez de Rivas, 1997).⁵²

Este ejemplo reúne muchos de los elementos discursivos nombrados hasta aquí. La labor de las ONG es valorada por contraposición a los poderes públicos, estableciendo así, una disputa entre ambos espacios. Los discursos de las ONG, se esfuerzan por resaltar el carácter profesional de su gestión, así como el *desinterés* económico y político de sus acciones, para generar un efecto de “transparencia”. Al mismo tiempo, en este tipo de discursos, se hace hincapié en las categorías de “eficacia” y “flexibilidad”, introduciendo en la categoría de “solidaridad”, lógicas provenientes de esferas empresariales y de mercado. La “solidaridad” bajo el modelo hegemónico representado por las ONG, se convierte en un principio cuantificable bajo los parámetros del cálculo, la eficacia y la ganancia.

⁵² Lilo Rodríguez de Rivas. “La solidaridad como respuesta: El cauce de las ONG”. Salesianos Pastoral Juvenil, 1997). Recuperado de <http://www.pastoraljuvenil.es/la-solidaridad-como-respuesta-el-cauce-de-las-ong-3/>

El consumo como espacio de realización solidaria

La apropiación neoliberal del significante “solidaridad” muestra relaciones muy estrechas con el mercado de consumo. O, mejor dicho, el mercado ha sabido relacionarse con la “solidaridad” de maneras muy operativas. Es habitual encontrar discursos que asocian la “solidaridad” al consumo de un producto. Se trata de operaciones discursivas que vinculan de manera armoniosa, elementos contradictorios. Así, por ejemplo, se nos invita a “ser solidarios” incrementando el consumo de tal o cual producto, y donde cuanto más consumamos, más solidarios seremos en la causa por la desnutrición en África.

Los discursos sobre “*Compromiso social*” implican operaciones de sentido de una eficacia significativa. Uno de los principales lineamientos que subyace en estos discursos es la valoración de aquellas empresas privadas, generalmente multinacionales, que por *libre decisión* se “comprometen” a una u otra causa, aún cuando no están obligadas a hacerlo. Así, las empresas con “*rostro humanitario*”, comprometidas con la “solidaridad”, pasan, muchas veces, a ocupar un lugar heroico en el tejido social:

“Somos una empresa que nació para ayudar.(...) Somos un grupo de amigos con una convicción: si nos comprometemos, podemos cambiar las cosas” (Julián Weich, 2015).⁵³

El fragmento citado corresponde a una pieza emitida por la marca de agua mineral “*Tomá conciencia*”, cuyo discurso promocional es que “*el 50 % de los dividendos son destinados a la acción solidaria*”, y que tal solo comprando el producto, es posible “ayudar”, colaborando con una ONG:

⁵³ Utcqok. 2015. “Entrevista a Julián Weich, un conductor solidario - #Transmedia”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hplCopreJzk>

“En realidad **el que ayuda sos vos**, cada vez que tomás conciencia” (Julián Weich, 2015).⁵⁴

La relación interdiscursiva entre “solidaridad” y consumo, configura al mercado como un espacio de realización solidaria. El enunciado expuesto, interpela a un sujeto consumidor, que en el mismo acto de consumir, puede obtener “*algo más*”: la satisfacción de *ser* “solidario”. La estrategia, entonces, parafraseando a Alfredo Olmeda (2017) es ofrecer una mercancía emocional, donde lo que se compra es la buena conciencia.

Por otra parte, el discurso de “*Tomá conciencia*”, indica que comprar el producto ofrecido, “*además de hacerte bien a vos, le hace bien a los demás*”. Tras remarcar en primer lugar, el beneficio personal que obtiene el consumidor, los destinatarios de aquella potencial “solidaridad” se vuelven prácticamente abstractos. “Ser solidario”, entonces, se presenta como un regalo, como un plus de valor, como una “ventaja” que le vuelve gratuitamente al consumidor de uno u otro producto. De este modo, emerge un *sujeto* que consume de manera más perspicaz, que lleva dos mercancías al precio de una y la “solidaridad”, ligada a la esfera del mercado, se construye como un bien de consumo de fácil acceso.

Al mismo tiempo, la articulación entre consumo y “solidaridad”, se ve intervenida por un nuevo elemento que complejiza la relación interdiscursiva: “lo saludable”. Mediante la invitación a mantenernos “saludables”, se incorporan lógicas del autocuidado, y a través de ellas, una homogeneización de conductas. Las formas de alimentarse, de hacer actividad física, de relacionarse, de pensar y de sentir, se encuentran intervenidas por los discursos sobre “lo saludable”, y dentro de ellos, “ser solidario” ha pasado a ocupar un lugar propio: “*además de **hacerte bien a vos, ayudás a los demás***”. En este *slogan*, se hace referencia a una salud física representada en tomar agua, y psíquica en “ser solidario”. Junto con el *fitness*, la alimentación saludable, el *mindfulness* y otros tantos métodos de autocuidado neoliberal, la “solidaridad” pasa a formar parte de una receta “saludable”.

⁵⁴ Idem.

Por otra parte, el discurso analizado, refiere a la “*transparencia*” de “*Tomá conciencia*”, advirtiendo a los consumidores que el dinero recaudado por la empresa es destinado a “*diferentes ONG*”, relacionando de forma incuestionable “*solidaridad*” con ONG. Hay una suerte de clausura del recorrido: una vez que la donación llega a la ONG, se consuma la acción solidaria. La acción culmina en el solo acto de comprar un producto; y nuevamente, los destinatarios no aparecen en estos discursos.

Las empresas con “*rostro humanitario*” y su buena voluntad, ponen en juego sentimentalismos morales aun cuando ellas mismas ponen en funcionamiento programas que aumentan las desigualdades sociales. “*El lenguaje de lo humanitario no sería más que una estafa que jugaría sobre el sentimentalismo para imponer la ley de mercado*” (Fassin,2016:12).

Respecto de la interpelación como “*consumidor solidario*”, Mark Fisher (2016) señala “*la fantasía de que el consumismo occidental, lejos de estar intrínsecamente implicado en la desigualdad global sistémica, puede más bien, contribuir a resolverla. Lo único que tenemos que hacer, es comprar los productos correctos*” (p.35-40). En esta línea, cabe introducir un nuevo ejemplo que refuerza las ideas de Fisher. Se trata de una campaña de la marca de cerveza *Stella Artois* presentada por el actor Hollywoodense Matt Damon:

*“Una copa de agua, para algunos de nosotros es algo muy simple, pero para muchos es algo sumamente complicado. Todos los días, mujeres alrededor del mundo pasan millones de horas buscando agua. **Nosotros podemos cambiar eso. Nosotros podemos devolverles el tiempo.(...) Juntos podemos ayudarles a prosperar. (...) Con tu ayuda podemos ser la generación recordada por acabar con la crisis mundial del agua**”* (StellaArtoisAR, 2016).⁵⁵

En esta pieza publicitaria se alude a una “*crisis global*” susceptible de repararse a través de un acto de consumo. Así, la responsabilidad de asegurar agua potable por cinco

⁵⁵ “Dejá tu huella con Matt Damon y Stella Artois”. StellaArtoisAR, 2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BX3u8Yz9IJM>

años a mujeres “*alrededor del mundo*”, es transferida hacia los consumidores. No sabemos quiénes son aquellas “mujeres”, ni podemos ubicar el lugar claro donde sucede tal situación social. Se trata de una “solidaridad” sin rostros que pone el acento en el sujeto que consume, a quién le ofrece además del producto, el valor de “*ser recordado*”, de dejar “*tu huella*”.

Hasta aquí, ha sido posible reconstruir las principales operaciones ideológicas inherentes a la formación discursiva de la “solidaridad” en su formato dominante. Se ha caracterizado el *modo de ser solidario* configurado en rasgos individuales que se apoyan en la condecoración social del “héroe” y el “voluntarioso”; y en la apatía política, resaltando el valor de la “solidaridad” como un asunto relacionado a la conciencia individual y separado de acciones movidas por el interés común. Así mismo se ha hecho referencia a un proceso de institucionalización poniendo de manifiesto los principales actores que vuelven legítima una “solidaridad” con lógicas que otrora le han sido ajenas, haciendo convivir sin conflicto elementos contradictorios.

Las conductas del “buen solidario”

La articulación entre las dimensiones afectivas y morales resulta un elemento transversal a la gran constelación de archivos reunidos en nuestro corpus. Dicha articulación, moviliza fibras sensibles que configuran un sujeto arquetípico que es llamado a “*dar una mano*” a quienes corrieron otra “*suerte*”. El siguiente ejemplo recoge algunas sutiles operaciones interesantes de analizar:

*“Comparte lo **tuyo** (...) no hagas de **tus problemas** el problema de los demás (...) Piensa que hay personas en **peor situación** que la tuya (...) ayudar es sinónimo de felicidad (...) **invierte en tu felicidad** (...) **Ser solidario te hace grande**”.*⁵⁶

En este ejemplo, podemos advertir ciertos modos imperativos que dan cuenta de nuevas operaciones de sumisión al orden policial que exacerbaban una visión individualista de la vida social, en la que cada sujeto debe resolverse a sí mismo y por sí mismo. Se produce así, un efecto de *armonización* de la conflictividad social promoviendo un modo de observar y relacionarse con la realidad, como si esta fuese algo inevitable.

Los discursos sobre “solidaridad” llaman a “*compartir*” lo propio mediante actos de donación que asumen a la propiedad privada como su punto de partida. Incluye prácticas que nunca se dan entre iguales, sino que parten de la desigualdad material entre las personas en un escenario naturalizado.

La **relativización del lugar ocupado** en la escala social participa de aquella operación de naturalización induciendo a los sujetos a medir sus condiciones de vida comparando las circunstancias propias con las ajenas y menos favorecidas. Tiene lugar así, un conformismo individual que apacigua cualquier intención de reclamo, desplazando responsabilidades concretas de la vida material, al ámbito de una voluntad divina “natural” por encima de cualquier relación social:

*“le doy gracias a **Dios** por haberme puesto en **el lugar del que puede ayudar** y no en el de quien lo necesita (...) nosotros vemos normal tener un par de zapatillas pero **es algo que es un tesoro para mucha gente**” (Milagros Ahumada, 2016).*⁵⁷

⁵⁶Festival de clipmetrajes. 2015. “Ser solidario te hace grande”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0WTarjzWyTs>

⁵⁷Premio abanderados. “Milagros Ahumada - Joven Abanderada”. 2016. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=zSCPlurZiXQ

Pero en esa “inevitabilidad” del orden establecido, tiene lugar a su vez, una operación de **responsabilización** sobre las propias circunstancias y el propio destino, a través de principios y preceptos que potencian los individualismos y el conformismo, interpelando a un sujeto autónomo que gestiona “sus problemas”, desde la posición que “le tocó”: “*No hagas de tus problemas el problema de los demás*”(Manosunidas.org, 2015).⁵⁸ De este modo, se refuerza la fragmentación social, diluyendo los posibles focos de resistencia y transformación colectiva frente al orden dominante. Las expresiones del periodista argentino Andy Kusnetzoff, extraídas de una conferencia titulada “*Despertar solidario*” dan cuenta de esta idea:

“Cada uno tiene un rol y una responsabilidad pero desde el lugar que cada uno es. Se pueden hacer un montón de cosas, sin perder quién uno es. Cada uno puede hacer algo desde su lugar, (...) cada uno es su propio técnico, y no podemos esperar que alguien nos ponga a jugar en tal o cual lugar, sino que cada uno tiene que mirarse a sí mismo y preguntarse, ¿de qué voy a jugar hoy?” (Andy Kusnetzoff, 2013).⁵⁹

Todas estas advertencias desplegadas del análisis discursivo, dan cuenta de una gran operación ideológica que domina el campo semántico hegemónico de la “solidaridad” y que podemos resumir como la “tramitación fantasmática” de la conflictividad social. Se construye “una “solidaridad” que, lejos de reducir el conflicto, lo administra, desactivando su tramitación colectiva como potencia política” (Balibar, 2013:193), exacerbando su carácter asistencial y jerárquico y promoviendo un individualismo supremo frente a la potencia de lo colectivo. En este sentido, cabe introducir una reflexión de Žižek, para quién la ideología proporciona una visión idealizada de una sociedad que realmente no puede existir, mediante “un escenario fantasmático que opaca el verdadero horror de la situación; en lugar de una verdadera descripción de los antagonismos que recorren nuestra sociedad, nos permitimos

⁵⁸ “Ser solidario te hace grande”. Festival de clipmetrajes. Manosunidas.org, 2015. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=0WTarjzWyTs&list=PLdlbrjrdiZTp_ezWY8u9fV08gkUj7V1I5&index=2&t=0s

⁵⁹ “Despertar solidario”. Andy Kusnetzoff. TEDxRíodelaPlata, 2013. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cGWHKoiTi40>

una percepción de la sociedad como un todo orgánico, que se mantiene unido gracias a las fuerzas de la solidaridad y la cooperación” (Žižek, 1997:15).

El beneficio personal de ser solidarios

La acepción dominante de “solidaridad” pone en relación un conjunto de discursos asociados a los beneficios personales del individuo con las prácticas implicadas en el “quehacer solidario”, construyendo una “solidaridad” como un espacio de realización de “felicidad”.

El llamado a “ser solidarios”, es respaldado por una promesa de **beneficio personal**, que interpela al sujeto bajo la ética individualista del *self-care* o el “cuidado de sí”, por la que este debe aprender a convertirse en autónomo y activo, mediante la acción que debe llevar a cabo sobre sí mismo (Laval y Dardot, 2010). En este sentido, si bien las “problemáticas sociales” se presentan como las razones pujantes de la “solidaridad”, en el llamado a convertirnos en “solidarios”, el beneficio personal cumple funciones de peso significativo:

*“(…) ser solidario **da felicidad**. Cuando tú eres capaz de ayudar a los demás, aparte de que los demás se benefician, **tú mismo te beneficias**” (Odontología sanitaria, 2008-2015).⁶⁰*

Analizar la asociación discursiva entre la categoría de “solidaridad” y los beneficios personales, permite advertir una operación que nuevamente, obedece a lógicas de capital. La “solidaridad” deviene una forma posible de maximizar el propio capital humano, un instrumento para el éxito personal:

⁶⁰ “Ser solidario da felicidad”. Odontología sanitaria, 2008-2015. Recuperado de <https://odsolidaria.org/ser-solidario-da-felicidad/>

*“La solidaridad **aumenta la autoestima y alivia el estrés**”(ABC-Sociedad,2017).⁶¹*

*“La solidaridad **aporta ventajas emocionales: está demostrado que ayudar a los demás implica un beneficio para las personas. Aumenta la empatía, la positividad y la sociabilidad**” (Fundación Esperanza y Alegría, 2019).⁶²*

En esta dirección, la “solidaridad” se ubica en un lugar similar al de cualquier producto de consumo que aporte beneficios. El modo de ser “solidario” encuentra una justificación sostenida por un tipo de relación del sujeto con él mismo como un “capital humano” que debe aumentar indefinidamente, o sea, un valor que hay que incrementar cada vez más” (Laval y Dardot, 2013).

La solidaridad como capital humano

En gran parte de los archivos analizados, se identifica la presencia de una garantía retributiva para el realizador “solidario” que no proviene de los beneficiarios, ya que cómo se advirtió anteriormente, esta forma de “solidaridad” no admite reciprocidad posible entre sus actores. A través de este mecanismo de interpelación apoyado en los beneficios personales, “*hacer solidaridad*”, retornaría al *sujeto solidario* en forma de *capital humano* reuniendo diferentes valores acumulables para sí mismo. Tal operación, se inscribe en una modulación subjetiva en la que “*se realiza una relación del sujeto individual consigo mismo homologable a la relación del capital consigo mismo: una relación, precisamente, del sujeto con él mismo como ‘capital humano’ que debe aumentar indefinidamente, o sea, un valor que hay que incrementar cada vez más*” (Laval y Dardot, 2013:21).

⁶¹ ABC-Sociedad,2017. Recuperado de <https://www.abc.es/sociedad/20150831/abci-solidaridad-autoestima-sociable-201508311316.html>

⁶² “5 razones para ser solidario”. Fundación Esperanza y Alegría, 2019). Recuperado de <https://www.fundacionesperanzayalegria.org/razones-solidaridad-oeneges/>

La exigencia a incrementarse al máximo, insta a realizar inversiones personales que impliquen un rendimiento efectivo, y en esta lógica que rige muchas de las conductas individuales de nuestro presente, la “solidaridad” se presenta como un esquema fecundo de garantías en la búsqueda del éxito individual. Como una forma de invertir en “*capital humano*”, “ser solidario” implicaría la ganancia de salud, experiencia, redes de contacto, liderazgo, amor, autoestima, felicidad y otros valores similares impulsados por la cultura neoliberal.

La permanente búsqueda del “*para sí mismo*”, devenida regla del presente coyuntural, opera muy activamente en estos discursos, y la “solidaridad” se vuelve una forma de *capital humano* bajo una lógica racional de cálculo signada por las reglas de costo y beneficio. Muchos de los discursos sobre “solidaridad”, enfatizan en el bajo costo que representa “*ser solidario*”, indicando entusiastamente que “*con muy poco se puede hacer mucho*”(Palabra Pan y Pez, 2017)⁶³ o que “*tu pequeña contribución puede significar un cambio*” (M. José Jiménez, 2018)⁶⁴. Tal operación constituye una evidencia ideológica sostenida por una matriz de conducta dominante, la maximización del beneficio: “*si cuesta poco, entonces conviene*”.

Ahora bien, las lógicas que subyacen a los discursos sobre “solidaridad”, no operan solas ni es posible descifrarlas fácilmente, ya que no se encuentran expresadas de maneras desnudas. En todo el entramado interdiscursivo, la dimensión afectiva resulta un punto de apoyo común en sus mecanismos de interpelación. Las cuestiones emocionales cumplen una función radical, y es a través de ellas, que bajo el rótulo “solidario”, se hermanan sentimientos y sensaciones con lógicas de consumo, dando lugar a un proceso de *marketinización* de la “solidaridad” en el que se trenzan modos de ser, de sentir, de actuar, de relacionarse y de consumir. El discurso neoliberal interpela a un sujeto siempre incompleto, que debe sumar diversos capitales a su vida, presentados de diferentes maneras como *experiencias motivadoras, nuevas emociones, desafíos, capacidades innovadoras,*

⁶³ Fundación Palabra Pan y Pez. “Con muy poco, puedes hacer mucho, Únete!”, 2017. Recuperado de <http://www.fundacionpalabrapanypez.org/2017/11/16/con-muy-poco-puedes-hacer-mucho-unete/>

⁶⁴ M. José Jiménez. “Tu ayuda puede cambiar el mundo”. Save the Children, 2018. Recuperado de <https://retos.savethechildren.es/reto/tu-ayuda-puede-cambiar-el-mundo>

creatividad y flexibilidad. Las psicoterapias, la “auto-ayuda”, las neurociencias, las nuevas espiritualidades, la medicalización, e, incluso, la “solidaridad”, se presentan como los modos (diversos en apariencia), de adquirir aquellos capitales. La siguiente pieza discursiva ilustra una configuración de la “solidaridad” como un medio de fácil acceso para obtener capital humano.

Se trata de una pieza audiovisual que muestra cómo un joven muchacho, lleva a cabo diferentes *gestos solidarios* durante su rutina diaria. Estas acciones son dirigidas hacia otras personas, hacia un perro, e incluso, hacia una planta. El protagonista, representa un estilo de vida “solidario” en el que ejecuta “buenas acciones” durante varios días, hasta que finalmente, ocurre una transformación *positiva* en aquellos que recibieron su “solidaridad”. Todos finalmente están *felices*: el perro mueve la cola, la planta se vuelve verde y radiante y las personas ahora sonríen. El punto cúlmine de esta microhistoria es que una niña, que recibía diariamente la limosna del joven solidario, comienza a ir a la escuela gracias a él. Las imágenes muestran a la niña en un primer plano llevando uniforme escolar haciendo un gesto sumiso de agradecimiento al muchacho que ahora se ha convertido en *héroe*. Acompañada de música épica y primeros planos de miradas, la historia cierra con una voz en *off* que indica que:

*“lo que él recibe son **emociones**, es testigo de la **felicidad**, alcanza un **conocimiento** más profundo, siente el **amor**, recibe lo que el dinero no puede comprar, un **mundo** más hermoso”*(Centro de terapia breve, 2014).⁶⁵

Este ejemplo dialoga con la idea de una “solidaridad” asociada al “*granito de arena*”, donde la voluntad de un solo individuo puede modificar situaciones ajenas mediante una actitud positiva y predispuesta. Pero el mensaje reúne relaciones discursivas aún más profundas que ponen en juego procesos afectivos relacionados con construcciones culturales tales como la “*felicidad*” y el “*amor*”, en un mecanismo que asocia determinadas conductas

⁶⁵ Centro de terapia breve. “Solidaridad”. 2014. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=NW1CysxhNgl&list=PLNOCInuu_aciGOjGt-C-e2ce6nDC2FUSp

(ser generoso, ayudar, dar a los demás) a determinados estados subjetivos como *felicidad* o *autorrealización*. Por otra parte, en este discurso operan mandatos racionales propios de la ideología neoliberal relacionados con la idea de alcanzar mejores versiones de uno mismo en tanto que “*empresario de sí mismo*” que debe saber qué y dónde invertir. Brota entonces, un conjunto de elementos que estructura toda acción individual sobre la base del cálculo.

La articulación entre la dimensión racional y la afectiva, da lugar a una moral que internaliza en las subjetividades el mandato a ser productivo. Aunque se insiste en que la “solidaridad” es “*dar sin recibir nada a cambio*”, ser “solidario” se convierte en un modo de invertir en uno mismo, y como en toda inversión, recibir algo a cambio: “*Algo que el dinero no puede comprar*”, la “*felicidad*”. Se construye así, un sujeto que puede alcanzar la felicidad, o “*alcanzar un conocimiento más profundo*” asumiendo la responsabilidad de “actuar” frente a problemas cuyas causas escapan a sus decisiones, pero que sus propias acciones podrían remediarlos.

La construcción de “solidaridad” entendida como una ganancia, retribuye a sus realizadores con un capital emocional que aporta sentimientos positivos, experiencias, autoconocimiento, buena conciencia y salud:

*“Cuando se habla de solidaridad, no solo se hace referencia a lo material (...) también puede ser **emocional**, sin duda este último aspecto es el que conlleva mayores **beneficios en la salud de la persona** (...) Aporta **ventajas emocionales**: está demostrado que **ayudar a los demás implica un beneficio para las personas. Aumenta la empatía, la positividad y la sociabilidad**” (Fundación Esperanza y Alegría, 2019).⁶⁶*

⁶⁶ Fundación Esperanza y Alegría. “5 razones para ser solidario”. 2019. Recuperado de <https://www.fundacionesperanzayalegría.org/razones-solidaridad-oeneges/#>

Felicidad y solidaridad

En el proceso de neoliberalización, la “solidaridad” ha pasado a configurarse como un medio para alcanzar *“felicidad”*, la cual a su vez, ha devenido una suerte de norma de la cultura neoliberal. A través de múltiples esferas discursivas, la “felicidad” se presenta como un objetivo obligatorio e impostergable, constituyendo así, un dispositivo de autogobierno. Pero la imposición de esta norma, arrastra consigo incluso las maneras de subordinarse a ella. La “autoayuda”, las “recetas” para el éxito, los *best sellers* inspiradores sobre el arte de vivir o sobre cómo “desafiar tus propios límites”, los entrenamientos para “vivir mejor”, el mindfulness, las neurociencias y otras muchas maneras, más o menos parecidas, son algunas de las formas que nos propone la cultura neoliberal para que alcancemos “la” *felicidad*.

La “*felicidad*” modula un “*conjunto heterogéneo y disperso de discursos y prácticas vinculados, entre otras cosas, a la extensión de la grilla económica a todas las dimensiones de la vida y a una configuración del lazo social basada en la lógica de la competencia*” (Nepomiachi y Sosa, 2018:98). La norma social y cultural de la “*felicidad*” como meta de vida impostergable construye un “*ciudadano muy concreto, individualista, que entiende que no le debe nada a nadie, sino que lo que tiene se lo merece. Sus éxitos y sus fracasos, su salud, su satisfacción, no dependen de cuestiones sociales, sino de él mismo y de la correcta gestión de sus emociones, pensamientos y actitudes*” (Cabanas, 2019).

Estar lo “mejor posible”, obtener el máximo rendimiento, aprender nuevas técnicas de gestión de uno mismo y mejorar el autoconocimiento para ser más productivos y exitosos, se presentan como los modos de ser “felices”, haciendo vivir a los sujetos detrás de una forma obsesiva y urgente:

*“Ayudar a las personas es una de las **sensaciones más agradables que existen**, y es que ver una inmensa sonrisa en los demás gracias a nosotros, es una de **las mejores y más gratificantes formas de encontrar la Felicidad** (...). Es una práctica que hay que*

*empezar a tomarla como **estilo de vida** ya que **los beneficios son para todos. Cuando entregas, haces feliz al resto y a ti mismo***” (Mariví Porras, 2018).⁶⁷

Una de las relaciones interdiscursivas más sobresalientes de nuestro análisis, es precisamente la que mantienen la “solidaridad” y la “felicidad”. Presentar el modo de ser “solidario” como una “buena inversión” en “felicidad”, inyecta hábitos de conductas impulsadas y representadas por una matriz de pensamiento individualista. La “solidaridad” se convierte en una herramienta para el *sí mismo* constituyéndose en un eslabón de la cadena productora de “felicidad”, como un ingrediente de una receta para el éxito individual:

*“Una vida de servicio a los demás puede conllevar directamente a un **aumento bastante grande de nuestra Felicidad interior**, ya que los actos altruistas y pensar en la repercusión que nuestras acciones generan en el bienestar de los demás pueden ser **causas directas de Felicidad**” (...). “Lo que eres capaz de hacer por una persona sin obtener beneficio alguno, es precisamente lo que más **beneficio te reporta**” (idem).*

La representación discursiva de la “felicidad” como una posesión cuantificable, refleja un proceso por el que se transfieren lógicas de índole económica a otras dimensiones de la vida, ligándose a cuestiones emocionales y actitudinales:

“Ayudar nos hace felices”

*“Hay estudios que afirman que al ser solidarios sentimos una **satisfacción personal que nuestro cerebro entiende como un premio**, y reacciona aumentando los niveles de felicidad. Por eso experimentamos una sensación física de bienestar que nos hace querer repetir. Así, ser solidario se convierte en un estímulo que nos lleva a serlo más veces”* (Yahoo Vida y Estilo, 2018).⁶⁸

⁶⁷ Mariví Porras. “Ayudar a los demás puede ser la clave para tu felicidad”, 2018. Recuperado de <https://www.tuamigaonline.com/ayudar-a-los-demas-puede-ser-la-clave-para-tu-felicidad/>

⁶⁸ “Ser solidaria te hace más feliz” Yahoo Vida y Estilo, 2018. Recuperado de https://es.vida-estilo.yahoo.com/ser-solidaria-te-feliz-064357256.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly9kdWNRZHVja2dvLmNvbS8_cT1TRVlrU09MSURBUkIPK05PUytWVUVMVkJUrRkVMSUNFUyZ0PWZmYWlmaWE9d2Vi&guce_referrer_sig=AQAAAJsaxBNRznQ3NvGy5NmOBrw8OM1Cfz8Qa3rFioz7ekHUolploOwIYkduXDa0IU5nQanuQ0xEI5Ed3ou7t9T5R-JUypohj2G4H3_fVbGxeEVPITu phEEOpnxZTIh4Zlv9YaBu4_LKwFdtw07TmN6Rcxa2J-jTRJwnAs2kYPg-MIR

El mecanismo de interpelación que habita en este ejemplo, utiliza elementos del discurso científico para sostener la relación entre “solidaridad” y “felicidad”. En este sentido, se presentan argumentos de corte científicista arraigados sólidamente a lo que socialmente se considera “verdadero”. Stavrakakis (2010), establece que existe un marco fantasmático que funciona como soporte del orden simbólico y liga al sujeto a la “*estructura elemental de obediencia*”. En ese marco fantasmático, la función de la ciencia es sustancial en nuestro presente, ya que comanda muchos de los modos de relacionarnos con lo que nos rodea. Aquello que posee carácter científico, determina en gran medida muchos de los modos de accionar, proporcionando una suerte de justificación ideológica general sobre el conjunto de la sociedad. Dentro de estas formas de subjetivación, tiene lugar una normalización de los sentimientos lícitos y de los modos de alcanzarlos.

La “solidaridad” entendida como un modo de obtener *satisfacción personal*, introduce, entre otros elementos, discursos provenientes de un campo que ha adquirido notable presencia en los discursos neoliberales: **las neurociencias**. A través de ellas, muchos asuntos alcanzan la etiqueta de “verdaderos” y con ello devienen incuestionables, e intervienen los modos de vivir las diferentes dimensiones de la vida social.

*“El centro del estudio dirige sus esfuerzos a identificar los **motivadores** e inhibidores de la acción solidaria, demostrando claras conexiones entre **felicidad y solidaridad**, o lo que llamaríamos «**Felidaridad**»” (ExpokNews, 2011).⁶⁹*

*“Ayudar genera **felicidad personal** y colectiva. En estos momentos hay mucha gente **pobre** que necesita de nuestra ayuda y todos podemos poner un poquito de nuestra parte para mejorar su situación. (...) Hay muchos estudios que lo confirman, en este post verás algunos de ellos, también **podrás ver algunas claves que demuestran que ayudar a los demás te acerca a tu Felicidad**. (Ana Pérez, 2013).⁷⁰*

⁶⁹ “¿Ser solidarios nos hace más felices? – Conclusiones estudio opinión”. ExpokNews, 2011. Recuperado de <https://www.expoknews.com/ser-solidarios-nos-hace-mas-felices/>

⁷⁰ Ana Perez. “Apadrino, construyendo un mundo mejor”, 2013. Recuperado de <https://apadrino.com/como-puedo-ayudar-gente-pobre/>

Las neurociencias estructuran formas de vivir muy específicas que se presentan como estándares. Según Susana Murillo *“las neurociencias y los tratamientos médicos adquieren un rol creciente en el gobierno de las poblaciones”* (2018:1), intervienen en las relaciones que los individuos mantienen con el placer, con el tiempo, con el sexo, con la comida, con el entretenimiento, con la tecnología, con los otros y con el propio cuerpo. En la cultura neoliberal, las neurociencias funcionan como un dispositivo de modulación de subjetividades, y respaldan un modo de entender la “solidaridad” como un medio de realización personal. Las neurociencias organizan instructivos de modos de ser y los presenta como verdades eternas e invariables. De este modo, sirviéndose del discurso neurocientífico, la “solidaridad” despliega su convocatoria prometiendo *garantías* a sus practicantes:

*“Ayudar a los demás mejora tu salud: Cuando haces una obra de **bondad** por otra persona, tu cerebro libera ciertos neurotransmisores como la oxitocina, dopamina y serotonina, que no solo ayudan a contrarrestar el estrés, sino que **te hacen sentir feliz, relajado y tranquilo**. Estas **hormonas de la felicidad** te ayudan a mantener un estado de salud óptimo, o a mantener bajo control cualquier dolencia crónica que puedas tener”* (Laura Posada, 2017).⁷¹

Tal como refleja este ejemplo, la “solidaridad” representa un instrumento para obtener un estado físico y emocional *“saludable”*. Los estudios sobre el funcionamiento del cuerpo humano, los procesos cerebrales, la propagación de las hormonas y los neurotransmisores, entran en conjunción con estados emocionales puntuales, pre definidos culturalmente como la *“tranquilidad”*, la *“felicidad”*, o la *“plenitud”*. Se puede advertir entonces, una forma de intervención sobre las conductas a través de operaciones de psicologización de las individualidades que estandarizan los modos del sentir. Al respecto, resulta muy oportuno retomar los trabajos de Susana Murillo (2008), quien en *“Colonizar el dolor”* se ha interesado por el papel que juegan las neurociencias en la era neoliberal. Para la autora, el arte del gobierno neoliberal centró el análisis en la estructura de la conducta individual,

⁷¹ Laura Posada. “Cinco beneficios de ayudar a los demás”. Ismael Cana, mindfulness y liderazgo, 2017. Recuperado de <https://ismaelcala.com/5-beneficios-ayudar-demas/>

sosteniendo que la ruina o el éxito, en todos los aspectos de la vida humana sólo dependen de la libre decisión individual. En este sentido, el conocimiento e intervención sobre los valores y sentimientos de las poblaciones se conforma y se constituye en un objetivo central de la estrategia neoliberal.

Basándose en estadísticas y generalidades sobre el funcionamiento neuronal, el discurso de las neurociencias establece patrones de conducta “normales” en relación con uno u otro asunto. Estos discursos devienen parámetros para gerenciar la vida individual en los que los sujetos buscan identificarse. La relación discursiva entre neurociencias y “solidaridad” da lugar a una modulación de la subjetividad con horizontes puntuales.

Estar “saludable”, “disponible”, “enérgico”, “fuerte”, y “sentirse bien”, deviene una norma que supone asumir pautas de comportamiento específicas, como por ejemplo mantener un tipo de alimentación, hacer ejercicio físico, viajar, experimentar nuevas vivencias, etc. Los discursos sobre la “salud” operan en nuestras subjetividades, conduciendonos a adoptar ciertos hábitos de consumo, ciertas formas de habitar espacios y ciertos modos de relacionarnos. Trenzada con estos discursos, la “solidaridad” se presenta como un antídoto frente al malestar físico o emocional y se configura como una prescripción médica para *vivir mejor*:

*“Debido a estos y otros **beneficios que trae consigo ser solidario**, es que muchos recomiendan ayudar al prójimo cuando se está pasando por problemas como **depresión, estrés o ansiedad**, pues no sólo estará tendiéndole una mano a quien lo necesita, sino que **también estará sanando su mente y cuerpo**”* (Psicólogos Online.cl, 2017).⁷²

En este fragmento discursivo, se puede observar una intervención sobre el sufrimiento psíquico como táctica de gobierno de la subjetividad individual. Al respecto, Susana Murillo (2008) establece que “*en las racionalidades de gobierno neoliberal, los procesos de*

⁷² Psicólogos Online.cl. “Los beneficios psicológicos de ser solidario”. 2017. Recuperado de <https://www.psicologosonline.cl/articulos/los-beneficios-psicologicos-de-ser-solidario>

subjetivación se constituyen en objeto de cálculo y administración de la vida a través de la gestión de los procesos afectivos cognitivos y morales, sostenidos en una paradójica articulación entre la búsqueda de la felicidad y la velada o manifiesta amenaza de diversas formas de muerte” (p.2). Los siguientes ejemplos han aportado las pistas necesarias para reconstruir los mecanismos mencionados:

*“Un estudio en ancianos **demostró** que aquellos ancianos que ayudaban a otros, al cabo de cinco años **tenían más probabilidad de continuar vivos que los que no ayudaban**”. (...) “**Ser solidario tiene un impacto cardiovascular, en nuestro cuerpo, que es estadísticamente comprobable (...) un efecto en tu cuerpo extremadamente positivo**” (Andy Freire, 2013).⁷³*

*“Quienes tienen una mirada positiva del altruismo, no niegan que además del genuino interés por el prójimo **las personas solidarias puedan ayudar para reducir su propio estrés frente al dolor, evitar el castigo y lograr reconocimiento**” (Mónica Achaval, 2017).⁷⁴*

*“**La solidaridad te mantiene saludable: Hacer trabajo comunitario aumenta tu autoestima, confianza y te ayuda a sentirte satisfecha con tu vida. Hacer el bien para los demás te llena de autosatisfacción y alegría, además de darte un sentido de pertenencia e identidad. Es un antídoto contra la depresión y contribuye a mantener tu salud física, pues te brinda un perspectiva positiva acerca del mundo que te rodea, lo que se refleja en tu sistema inmune**” (Amaly Rodríguez, 2014).⁷⁵*

En una charla TED, el empresario Andy Freire, “emprendedor y político argentino” (Wikipedia, 2019), afirma que *ser solidario* aumenta los niveles de felicidad de las personas:

⁷³ Cinco por ciento | Andy Freire | TEDxRiodelaPlata, 2013. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_lxZqG22FRM&t=209s

⁷⁴ “¿Por qué somos solidarios?” Mónica Achaval, Salud y Psicología. Mahimu, 2017. Recuperado de <https://muhimu.es/salud/por-que-somos-solidarios/>

⁷⁵ Amaly Rodríguez. “Beneficios de ser solidaria”. La Opinión, 2014. Recuperado de <https://laopinion.com/2014/01/07/beneficios-de-ser-solidaria/>

“Se le dió a un grupo de gente U\$S 50 para gastar en sí mismos, y U\$S 50 a otro grupo, para gastar en “los demás” [...] “se midió la tasa de cambio en la felicidad que le causaba a un grupo y al otro, y lo que se descubrió es que los que gastaban la plata en sí mismos no cambiaban su nivel de felicidad y los que gastaban la plata en otros, mejoraban su nivel de felicidad impresionantemente” (Andy Freire, 2013).⁷⁶

Referir a experimentos de carácter científico y a datos estadísticos, le resulta útil a Freire para sostener que efectivamente, “ser solidario” y dar algo a los demás, vuelve a los individuos más felices:

“se trata de cómo llenarse el corazón ayudando a los demás”, “de cómo uno se siente”, “dar a los demás te da más felicidad que darte a vos mismo”.

El rol protagónico que ocupa el “yo” respecto de “los otros” da cuenta de la lógica egoísta del *para sí* que habita en los discursos sobre “solidaridad”, así como también, de una configuración de los beneficiarios de “solidaridad”, como un mero medio para los propios fines. En este enunciado encontramos, nuevamente, la interpelación a un sujeto incompleto para quién la “solidaridad” vendría a ser un medio para “llenarse el corazón”, “obtener más felicidad” o “sentirse bien”. Al mismo tiempo, los términos económico/contables presentes en este ejemplo, como “tasa de cambio en la felicidad” construyen los modos de sentir como objetos calculables y por lo tanto susceptibles de administrarse con soluciones estandarizadas.

Por último, la conferencia de Freire, incluye algunos otros elementos que merece la pena mencionar:

“con el 5% de tu tiempo, podés cambiar el 100% de la vida de otra persona” (...) “si en Argentina, el 5 % de la población dedica 30 minutos por día (el 5% de su tiempo), a la enseñanza, en un año se resolvería el analfabetismo”.

⁷⁶ Cinco por ciento | Andy Freire | TEDxRiodelaPlata, 2013. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_lxZqG22FRM&t=209s

*“sí diez millones de personas **ayudaran** a construir casas, dedicando el 5% de su tiempo, **se resolvería** el problema habitacional de esos 100 millones que no tienen casa”* (Andy Freire, 2013).

Estos discursos establecen relaciones de causalidad entre cuestiones que pertenecen a diferentes dimensiones de lo social. La dimensión subjetiva, se ubica como causa de variables objetivas como los niveles de alfabetismo de una sociedad. Mediante esta articulación se configuran fórmulas ideológicas como las soluciones a problemas sociales, con lo cual, las fallas sociales pasan a ser el producto de una mala administración de voluntades individuales, o una mala gestión de “solidaridad”. Según estos razonamientos, no se trataría entonces, de modificar las bases de un orden social, sino de administrar correctamente las conductas. De este modo, la “solidaridad” queda configurada como una solución simple y eficaz para acabar con la desigualdad sin trastocar las relaciones de producción capitalistas.

Las piezas discursivas presentadas en este apartado dan cuenta de operaciones de afectivización y psicologización junto con lógicas individualistas de consumo y autocuidado. Tales operaciones son respaldadas por discursos de carácter científico como las neurociencias y otras fórmulas racionales en las que subyacen directrices de conducta, presentadas como soluciones a problemas estructurales de una sociedad. Abarcando estas relaciones interdiscursivas, la “solidaridad” se erige como un dispositivo moralizante que produce y reproduce formas de ser individualistas para garantizar las bases de un sistema de producción basado en la autoexplotación y la desigualdad. En sus reflexiones sobre la *“Ideología de la felicidad”*, Edgar Cabanas (2019), doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid, expresaba que en el neoliberalismo, circulan discursos persuasivos que ofrecen garantías cuando en realidad no las hay. *“Lo que hay detrás de esta ideología de la felicidad es neoliberalismo puro, y un individualismo que hay que poner en evidencia, y que está naturalizado bajo esta retórica científica tras la cual pretende esconderse”* (Juan Parisi, 2019:1).

Los destinatarios de la solidaridad: los “otros”

No resulta casual que el último apartado de esta investigación se ocupe de la versión neoliberal de los destinatarios de la “solidaridad”. Ocurre así, porque al interior mismo de los documentos analizados, fue posible identificar la figura del destinatario desplazada, siempre, hacia un segundo lugar respecto del papel preponderante que representa la parte benefactora, integrada por individuos, empresas o instituciones “solidarias”.

Generalmente, los discursos sobre “solidaridad”, aluden a los beneficiarios mediante categorías abarcativas y generales tales como “*pobres*”, “*excluidos*”, “*marginados*”, “*desnutridos*”, “*refugiados*”, “*vulnerables*”, o “*desposeídos*”, entre algunas otras denominaciones, que dicen poco o nada, acerca de las situaciones concretas que atraviesan estas personas, y mucho menos de las condiciones que dan o dieron lugar a tales situaciones. Así, se produce un efecto de universalización que acaba por instalar a la desigualdad como algo natural que siempre estuvo allí. Los receptores de esta “solidaridad” son configurados discursivamente como “*víctimas*” de “*la pobreza*”, “*el hambre*” o “*la crisis*”, circunstancias que son presentadas como “fenómenos” con vida propia e independientes a un entramado de relaciones sociales. Los discursos que dominan el campo de la “solidaridad”, no se ocupan de la denuncia ni de la crítica, y en el caso de hacerlo, las dirigen siempre hacia instituciones públicas, nunca privadas.

Para la “solidaridad” neoliberal, sus receptores forman parte de una suerte de constitución *natural* del orden social, representando una mera situación de hecho. Mediante la discursividad dominante y las operaciones de naturalización que subyacen a ella, las fallas estructurales de nuestras sociedades, se tramitan ideológicamente mediante operaciones que relativizan y reproducen los lugares ocupados en una sociedad:

*“Le doy **gracias a Dios** por haberme puesto en el lugar del que puede ayudar y no en el de quien lo necesita (...) nosotros vemos normal tener un par de zapatillas pero es algo que es un tesoro para mucha gente”* (Premio Abanderados, 2016).⁷⁷

*“Vivimos en un mundo en el que muchas de las personas que **nacieron pobres, morirán pobres**, está en nuestras manos ser la primera sociedad en **erradicar la pobreza**”* (UNICEF, 2015).⁷⁸

Estos dos fragmentos dan cuenta de una visión general e ideológica de lo social entendido como un espacio de posiciones preconfiguradas y anteriores a los procesos que dan lugar a una coyuntura dada. Así, el lugar de los “necesitados” es pensado como un casillero fijo del tablero social, en el que es posible estar o no estar, dependiendo de la suerte, la voluntad divina, o la desventura de haber nacido “pobre”. El fragmento pronunciado por la cantante *Shakira*, “embajadora de la buena **voluntad**” de UNICEF, ilustra de manera clara, una de las formas en que opera la ideología, a través de la cual una situación de desigualdad e injusticia social es reconfigurada como un asunto en manos del destino.

El tono lejano y ajeno de la expresión “*algunas partes del mundo*” reproduce la universalización del concepto de “pobreza”. Al respecto, Žižek explica que “*cualquier concepto ideológico de apariencia o alcance universal, puede ser hegemonizado por un contenido específico que acaba “ocupando” esa universalidad y sosteniendo su eficacia*” (Žižek, 2009:2). El problema está allí, en alguna parte, no lo vemos pero está. El lugar claro y real de los excluidos se desvanece produciendo un efecto mermante sobre los conflictos más próximos al sujeto, desviando la atención hacia “alguna” otra región. Se produce una distorsión y “*un hecho puntual acaba revestido con los ropajes de lo típico y reflejando la universalidad de un concepto*”. Y ese es “*el soporte fantasmático de la noción ideológica universal*” (Žižek, 2009:5). Se producen entonces discursos del tipo: “*La*

⁷⁷ Premio Abanderados. Milagros Aumada - Joven Abanderada, 2016. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=zSCPlurZiXQ

⁷⁸ “Shakira - Imagine”. Unicef, 2015. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8-3wIW1Rpiw>

verdadera miseria está allí, no aquí” y el beneficiario de la ayuda es siempre “*otro*” lejano, diferente, como perteneciendo a “*otra realidad*”:

*“Elegimos a TECHO porque fue la propuesta más completa, más integradora que permitía a nuestros equipos **conectarse con otra realidad** de nuestra sociedad, no solo hacer una actividad solidaria sino también de integración”*(Techo Argentina, 2018).⁷⁹

El discurso dominante de la “solidaridad” no toma en cuenta a los beneficiarios como parte de una misma realidad social organizada sobre la desigualdad. En su lugar concibe lo social como “lo dado” y a la “solidaridad” como una forma de adaptación a ello. Los destinatarios de la ayuda son siempre otros, a los que es necesario administrar y contener mediante el suministro de insumos básicos. Por medio de la “solidaridad” se gestiona a una población sin transformar su condición de excluida. Se trata de un modo asistencial que no aboga por los derechos emancipatorios de sus receptores para cubrir sus necesidades por sus propios medios, sino a condición de la buena voluntad de los “solidarios”.

Una pieza audiovisual presentada por *UNICEF*, explica que:

*“A causa de la desnutrición, en **muchos lugares** del mundo, los niños no cumplen años, cumplen días, porque para ellos cada día puede ser el último”*(Unicef, 2012).⁸⁰

Se trata de un video que recoge imágenes de niños negros, que hablan idiomas diferentes del castellano o el inglés. Se los muestra con vestimentas exóticas, por las cuales se los puede asociar a religiones no hegemónicas. De esta forma, los beneficiarios de la ayuda que esta institución provee, son contruidos como personas de “otro mundo”.

En esta sucesión de imágenes, los niños aparecen desnutridos, con miradas tristes, sucios y descalzos; lo cual, en conjunción con una música identificable con el género trágico,

⁷⁹ Video Institucional Alianzas y Empresas - TECHO Argentina, 2018. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ER2iNFaK12Y>

⁸⁰ *AytoSantanderTV*. 2012. “Unicef contra la desnutrición infantil”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=i8IVMYPdHgs>

despierta en los espectadores sentimientos relacionados con pena y compasión. De esta forma, los receptores legítimos de la “solidaridad” se configuran como víctimas pasivas de las amenazas del “hambre”o “la desnutrición”, habitando un mundo lejano, diferente al nuestro, en el que su supervivencia depende de la buena conciencia de occidente. Estos y otros modos similares de infantilización son recurrentes en los discursos que circulan entre ONG y fundaciones privadas a la hora de referirse a los destinatarios.

*“Lamentablemente muchos chicos ni siquiera tienen la oportunidad de ejercer sus derechos a vivir dignamente, de aprender un oficio, de educarse, llámenos gratis, y haga su donación con su tarjeta de crédito. Llámenos, es su oportunidad de **darles una oportunidad**”* (UNICEF, 2016).⁸¹

El rol pasivo que se le adjudica a los beneficiarios de la “solidaridad” en el neoliberalismo, tiene como contraparte la buena voluntad de los donantes y voluntarios cuyas acciones se definen como “oportunidades” para ellos. Nuevamente, se advierte una operación de infantilización de los receptores respecto de los *“individuos compasivos y solidarios que pueden terminar con problemas tales como la pobreza, sin la necesidad de ninguna solución política o reorganización sistémica”* (Fisher, 2016:16). En este sentido, se puede decir que este formato de “solidaridad”, consiste en una administración de la desigualdad antes que en su ofensiva.

En estos marcos y articulado con otras prácticas y otros discursos, la “solidaridad” vendrá a constituirse como un espacio de alivio y contención, como un eficiente dispositivo dentro de una estrategia policíaca general de poder, cuyo objetivo es el mantenimiento del orden establecido y la pacificación del mundo social.

⁸¹ Archivo Di Chiara. Dfilm-Publicidad Unicef Argentina con Julián Weich,2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ydFyykxAW4U&list=PLdlbrjrdiZTohFnbTu6inNLrcbFBC8ufH&index=2>

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación demostró la presencia de un discurso hegemónico de “solidaridad” que reproduce el sistema de valores predominante del neoliberalismo. La neoliberalización de la “solidaridad”, ha implicado una mutación en su campo de significación, apartándose de su condición de vínculo social orientado al bien común como principio regulador, para ser considerada una acción espontánea y dependiente de la buena voluntad de las personas. El cooperativismo, la economía solidaria, los movimientos de recuperación de empresas, las organizaciones comunitarias basadas en la economía común, el mutualismo, la subjetivación militante, y muchos otros modos de vivir y construir “*solidaridad*”, históricamente ligados al significante, son empujados hacia las periferias.

Estudiar las tramas de este proceso, ha permitido leer un compendio de fibras discursivas y afectivas dominantes, que atraviesan diferentes campos del tejido simbólico de nuestra sociedad. El énfasis puesto en señalar y comprender la trama urdida por los mecanismos de interpelación ideológica activados por el discurso de la “solidaridad”, ha proporcionado el saldo más significativo de este trabajo, orientado principalmente a la descripción de su *efecto sujeto*.

El trabajo analítico sobre el material de archivo, ha puesto de relieve la presencia de un mecanismo de interpelación apoyado en matrices ideológicas individualizantes y personalistas. A través del discurso de la “solidaridad”, los sujetos son interpelados como propietarios, autónomos y responsables de sí, desde una cosmovisión que entiende a la sociedad como la suma de individuos y cuyo rumbo histórico supone acciones voluntarias e individuales. La interpelación como “solidarios” es un llamado a resolver conflictos y contradicciones del escenario coyuntural apelando a potencias individuales. De este modo, el sujeto es ubicado en el centro de la escena, produciéndose así, el efecto ideológico fundamental por el cual este “*olvida*” su condición de efecto, y se vive en la ideología como

un individuo independiente de un sistema de relaciones atravesado siempre por la lucha de clases.

La interpelación como *emprendedores y solidarios* movidos por la libre y espontánea voluntad de “ayudar”, se sostiene en una moralidad que no coacciona las libertades individuales. De ahí, aflora la característica medular de esta constitución subjetiva por la cual los sujetos viven los problemas sociales como inevitables y su buena voluntad como la herramienta para solucionarlos, sin necesidad de trastocar el sistema de explotación del cual son el efecto. La “solidaridad” neoliberal activa diferentes estrategias para producir un sujeto afín a las lógicas del rendimiento, que vive su vida como una empresa de rendimiento, y que su relación con el mundo se rige por la norma general de incrementar sus recursos de forma permanente para rendir más. Bajo esta lógica, la “solidaridad” se presenta como un recurso útil para la *empresa de la propia vida*, transformándose en una forma de autocuidado, ganancia de diferentes formas de capital, obtención de mérito, valoración social y sentimientos positivos. La interpelación como “solidarios” configura un sujeto regido por capacidades y deseos personales orientados por principios individualistas como la autorrealización, la vida saludable, la felicidad, el éxito y la conciencia moral.

La interpelación ideológica es el mecanismo a través del cual las relaciones que sostienen la estructura social se presentan como evidentes. Tales cimientos sociales, contruidos ideológicamente como fenómenos naturales, oscurecen el propio proceso de su constitución histórica. La interpelación ideológica coloca a los hombres y mujeres en condiciones de identificarse con el lugar que se les ha reservado en las relaciones sociales de producción, y de *vivir* el discurso ideológico –y el mundo que en él se teje– como el producto de sus propias razones, de su propio albedrío, de su propia identidad (Hernández, Romé, 2009). Lo que toma forma mediante el dispositivo de la interpelación es el punto de inscripción subjetiva en la trama de relaciones que componen *su realidad*.

La interpelación como “solidarios” trabaja en un amplio tejido interdiscursivo que sostiene la eficacia de la ideología dominante. La noción de *interdiscurso* propuesta por

Pêcheux, permitió dar cuenta de un complejo entramado alrededor del significante “solidaridad”, que constituye un eficaz dispositivo desde el cual intervenir los procesos de subjetivación. Dar cuenta de ese “*exterior constitutivo*”, es decir, de aquellos *otros discursos* disimulados en la evidencia del sentido del propio discurso de la “solidaridad”, señala la dependencia de las significaciones que produce, en relación con otras formaciones discursivas. Y al mismo tiempo, la dependencia de esta formación discursiva particular, en relación a la formación ideológica del neoliberalismo, oscurecida en las evidencias del sentido común.

Identificar aquella exterioridad inherente al discurso de la “solidaridad” permitió inteligir el proceso de *neoliberalización* del significante. Dicho proceso, no es más que la emergencia de un nuevo entramado de significaciones, producto de diferentes procedencias discursivas con su propia eficacia ideológica, que imprimen en el campo de la “solidaridad”, diferentes elementos de la ideología dominante. En dicho ensamble discursivo, fue posible reconocer la alianza forjada por diversos discursos provenientes del campo de las *neurociencias, las ONG, las políticas humanitarias, el emprendedurismo, campañas de sensibilización, la ética ciudadana, la autoayuda y otras terapias de potencialización del yo, la creatividad, la meritocracia, el autocuidado*; y también de contradiscursos hacia el *estado de bienestar, la subjetivación militante, las organizaciones populares, etc.*

El proceso de neoliberalización, es precisamente la *incrustación* de todos esos otros discursos “ajenos” en el interior mismo de la categoría de “solidaridad”, modelandola de un modo sobredeterminado. Se trata de un ensamble de relaciones interdiscursivas que producen un conjunto de evidencias en un proceso multicausal en el que cada discurso funciona como garantía del otro y viceversa, asegurando la eficacia de la interpelación como “solidarios”. Se trata de un juego sobredeterminado de justificaciones que lidian de diferentes maneras con las contradicciones inherentes a la unidad discursiva de la “solidaridad”, donde el efecto de interpelación es una suerte de *esencia de “sujeto solidario”*, cuyo propio proceso (ideológico) de constitución, permanece borrado.

Así, los discursos sobre “solidaridad” interpelan a un sujeto individualista y autónomo que piensa los problemas sociales desligados de las instituciones públicas y los ubica en las manos de individuos *emprendedores* y *solidarios* que eligen “ayudar” de buena fe.

La figura del *emprendedor social* introduce una lógica empresarial mediante la cual el sujeto debe maximizar sus recursos, obtener méritos, y desarrollarse para alcanzar objetivos, depositando su éxito o su fracaso, en la propia individualidad. La interpelación como emprendedores sociales constituye un *modo de ser* comandado por las capacidades y los deseos individuales, donde a través de la creatividad y los sentimientos genuinos “desinteresados”, se emprende la libre y espontánea tarea de “transformar el mundo”. Bajo esta lógica individualista, se activa un conjunto de operaciones ideológicas que desdeñan el lugar de lo público y comunitario, en nombre de una “solidaridad” “desinteresada” y “despolitizada” como la vía legítima para el cambio social.

La conjunción de procesos de afectación y psicologización a través de la “solidaridad”, interviene los sentimientos y las conductas individuales, produciendo un *sujeto* que desde su posición asignada en la sociedad, se piensa a sí mismo como potencial transformador de las fallas de una sociedad, poniendo en marcha lógicas compensatorias. Para Žižek (1992), la apuesta de la fantasía ideológico-social es construir una imagen de la sociedad que no esté escindida por una división antagónica, sino que la relación entre sus partes sea orgánica y complementaria. En este sentido la “solidaridad” tiene una clara función ideológica expresada en operaciones de naturalización y armonización sobre la imposibilidad de una sociedad igualitaria.

La interpelación por medio de la figura del *emprendedor social* incorpora, además, otros elementos interdiscursivos por los cuales *ser solidario* deviene un capital con múltiples beneficios personales en relación a la salud, los sentimientos, la sociabilidad, la vivencia de experiencias motivadoras, o el *desafío de conocer “otra” realidad*. Tales preceptos se funden en los discursos sobre “solidaridad” mediante articulaciones con las neurociencias y la cuestión de “lo saludable”. En el proceso de neoliberalización de la vida social, toda la

experiencia humana tiene que significar rendimiento, y ese rendimiento debe costar el menor esfuerzo posible. Así pues, la “solidaridad” es ofrecida como un espacio de autorrealización del *yo*, y de ganancia en salud, ofreciéndose como un producto más del mercado de consumo. En favor de directrices culturales muy puntuales, la forma neoliberal de “solidaridad” despliega todo un abanico de facilitadores para su práctica que fusionan caridad y consumo. Se puede elegir cómo *ser solidario* dentro de una amplia gama de posibilidades. Se puede donar un vuelto, dejar un “testamento solidario”, consumir un “producto solidario”, apadrinar a un niño “víctima de la pobreza”, donar dinero mensualmente a una ONG, hacer “turismo solidario”, hacer voluntariado, participar de una “carrera solidaria”, y un largo etcétera, dentro del cual no caben formas basadas en el interés mutuo.

Antes que como un medio de construir lazos sociales, esta forma de “solidaridad” se construye como un dispositivo de moralización que incorpora como sus principios el autocuidado y la ganancia de *capital humano*. La idea de un Sujeto (arquetípico) que conduce su propia vida como una empresa de rendimiento, y su auto-maximización como su objetivo de vida, inyecta en diversas esferas discursivas, un patrón común de conducta y una homogeneización de formas sociales. Así, a pesar de presentarse como la herramienta (siempre individual), para solucionar problemas de índole social, la “solidaridad” deviene una fórmula para el beneficio individual. El “*llamado a la solidaridad*” es, fundamentalmente, la invitación a un modo de ser que reproduce las formas dominantes.

El discurso de la “felicidad” conjuga muchas de las directrices subjetivantes del neoliberalismo, determinando los modos de relación del sujeto con el trabajo, con el consumo, con los sentimientos y con sus vínculos con los otros. La relación interdiscursiva entre *ser solidario* y *ser feliz*, refleja de modo muy ilustrativo, cómo trabaja la interpelación ideológica en estos discursos, promoviendo una idea de *felicidad* basada en un goce comandado que aparenta promover diversas formas de subjetividad en la repetición de lógicas mercantilistas. Presentar a la “solidaridad” como un medio a la “felicidad”, es precisamente un modo de reproducir ese paradigma empresarial.

La estrecha relación entre mercado y ONG, expresada en campañas, donaciones, respaldo económico o auspicios, se constituye en un discurso de cómoda circulación por los canales de un “sentido común” que entiende a la complejidad social como la suma de individuos que pueden resolver en el consumo los efectos del orden estructural de lo social. La interpelación como *emprendedores sociales* atiza prácticas dentro de marcos privados e individualizantes mediante diversas operaciones *anti políticas*, que animan principios de acción egocéntricos en detrimento de lo colectivo y comunitario.

El análisis de esta formación discursiva, dió cuenta de un mapa de significaciones dominante, que transfiere la “solidaridad” al terreno de la ayuda voluntaria y moralmente deseable. Una “solidaridad” no obligatoria, cuya condición radica en la buena voluntad del que da, y no en el derecho de quien recibe. En tanto que asistencia moral, se alude a un conjunto de prácticas unilaterales a través de las cuales, unos sujetos propietarios y consumidores, asisten a otros desprovistos, configurados como seres carentes de autonomía e infantilizados a través del uso de diferentes eufemismos y abstracciones para referir a ellos. La voz de la parte destinataria permanece ausente. El propio discurso de la “solidaridad” les niega la palabra y vuelve “incontados” a quienes pretende asistir. Así, los destinatarios de la “solidaridad” son ubicados en posiciones naturalizadas e incuestionables que se presentan como ahistóricas e inevitables.

En su acepción dominante, la “solidaridad” se erige en un discurso moralizador que promueve prácticas asistenciales en *auxilio* de una porción de la sociedad que asume el rol pasivo de una relación jerarquizada. La parte actuante de esta relación (vacía de interacción) se ubica en el lugar de los “solidarios”, quienes establecen los principios y criterios de estas prácticas, determinando así sus alcances y bordes. La parte “solidaria”, única voz de esta formación discursiva, determina qué sujetos son lícitos de recibir ayuda, las necesidades que ellos tienen, y cómo se deben llevar a cabo las acciones de “*ayuda solidaria*” legítimas.

La “solidaridad” funciona como un dispositivo de reproducción de relaciones verticalistas de poder que no admiten reciprocidad y prescinden de la acción común entre las

partes implicadas. Su carácter privado e individualista está representado institucionalmente por el denominado *tercer sector*, a través del cual, los sujetos pueden (y deben) canalizar su voluntad de “ayudar”. Este sector, compuesto por organizaciones privadas, deviene el agenciador y administrador legítimo de los asuntos de “solidaridad”, introduciendo lógicas empresariales que asumen el cálculo como matriz primordial de su funcionamiento. En este proceso de institucionalización, la “solidaridad” pasa a ser un asunto que debe ser gestionado y calculado, requiriendo de cierto capital ético, moral y educativo. Tiene lugar así, un proceso de profesionalización, por el que se debe “aprender” a “ser solidario”, permeado por una lógica eficientista proveniente de otros ámbitos, que introduce preceptos, prácticas y modos de acción homogeneizantes que van delineando la trama neoliberal del discurso de la “solidaridad”.

La reconstrucción de todo este entramado discursivo, ha permitido advertir algunos de los procesos impulsados por la ideología dominante para capturar órdenes de la complejidad social y resignificarlos en direcciones no conflictivas. Decimos “algunos procesos” porque no se agotan en la dimensión simbólica de lo social ni mucho menos en una de sus formaciones discursivas. Sin embargo, el estudio en profundidad de un caso como el de la “solidaridad” y la producción de significaciones en torno a ella, permite aventurarse a la gimnasia de reconstruir procesos ideológicos mayores y avanzar en articulaciones discursivas más generales. Este trabajo de análisis, aporta elementos útiles para inteligir parte de los mecanismos que reproducen el orden de sentidos dominante; que modulan los modos del pensar y del sentir, transfiriendo a la existencia subjetiva los vectores ideológicos de la dominación.

Se pudo reconstruir el proceso de captura del significante “solidaridad” en manos de la ideología neoliberal y su función de bisagra o pieza de un engranaje que completa la forma circular de un sistema de explotación capitalista. Un sistema que es *circular*, porque se justifica a sí mismo y sutura sus propias fallas reorientando sentidos y prácticas que diluyen en los modos de subjetivación la dimensión conflictiva que existe en lo público. Las prácticas

de “solidaridad” dominantes, desplazan los conflictos sociales a lugares puntuales del entramado social, implicando operaciones de *desdemocratización* que erosionan la dialéctica entre lo público y lo privado. La práctica política se licúa bajo el falso consenso que se sostiene a partir de una concepción de lo social como la suma de partes sin interrelación.

Pero este trabajo, también permitió dar cuenta de un proceso que es siempre abierto, y en el cual las estructuras de significación se configuran de diferentes modos dependiendo de la especificidad de las relaciones que tengan lugar en una coyuntura social determinada. La forma en la que se relacionan los discursos de este complejo entramado, responde al carácter sobredeterminado del funcionamiento social. Es por ello, que no podemos hablar de *neoliberalismo* como la consumación de una dominación absoluta, ya que si pudimos dar cuenta de la *neoliberalización* de la “solidaridad” como el proceso por el cual una ideología va capturando diferentes campos, es porque hay otros modos de entender la “solidaridad” que discuten con el dominante. En cada operación ideológica señalada, se observa a la ideología dominante asumiendo una disputa, una tensión con aquello que se le opone, lo cual no es otra cosa que la expresión de la lucha de clases atravesando los procesos de producción de sentido. Pensar la producción de significaciones sujeta al carácter sobredeterminado de las relaciones coyunturales, permite reflexionar sobre la imposibilidad de una determinación simbólica última y total, y es precisamente esta imposibilidad, la que abre el espacio a la intervención política.

La contingencia de lo simbólico, su imposibilidad de representarlo todo, es justamente ese umbral de identificación con lo que no está definido. Abordar el problema de la producción social de significaciones como aquello que media nuestra relación con el mundo, y entender esa dimensión inscripta siempre dentro de relaciones de fuerza, permite observar el lugar de la transformación en un universo que se presenta como cerrado. La posibilidad de irrumpir en un orden establecido es el acto político mismo de trastocar el orden de sentidos, es dar paso a la transformación.

Bibliografía

- Aguilar, P.; Grondona, A.; Haidar, V. (2014). *La evidencia y la investigación con corpora discursivos: Ideología, interdiscurso, problematización*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4346/ev.4346.pdf
- Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Primera Edición. . Gramma, Buenos Aires.
- Alemán, J. (12/01/2016). *Neoliberalismo: totalitarismo y democracia*. Nota de opinión, sección “El País”. Diario Página 12.
- Alemán, J. (14/03/2015). *Expertos y pueblo*. Nota de opinión, sección “El País”. Diario Página 12.
- Althusser, L. y Balibar, E. (1969) *Para Leer el Capital*. Siglo XXI. Traducción de Martha Harnecker. México.
- Althusser, L. (1970) *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Althusser, L. (2011). “*Contradicción y Sobredeterminación*”. En *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI, 1era edición en francés. Buenos Aires.
- Balibar, È. (2013). *Neoliberalismo y desdemocratización*. Ciudadanía, Adriana Hidalgo. Buenos Aires.
- Bröckling, U. (2015). *El self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.

- Cabanas, E. e Illouz, E. (2019) *Happycracia*. Paidós. Madrid.
- Caletti, S. (2002). *Elementos de Comunicación*. Universidad Virtual de Quilmes, Bernal, Buenos Aires.
- Delgado, P. (2018). *Espíritu emprendedor: notas sobre emprendedorismo, Neoliberalismo y Subjetividad*. En *ResumenLatinoamericano.Org*.
- Etchegaray, R. (2014). *La filosofía política de Jacques Rancière*. Revista de Filosofía del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador. Volumen IV, Año 4.
- Fassin, D. ([2010] 2016). *Introducción: el gobierno humanitario*. En *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Prometeo. Buenos Aires.
- Fisher, M. (2016) *¿Qué pasaría si todos estuvieran de acuerdo con tu protesta?*, en *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*. Caja Negra. Buenos Aires. Pp. 35-40.
- Foucault, M. (1970) *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Siglo XXI. Madrid.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Curso en el Collège de France (1978), Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica Argentina. Buenos Aires.
- Foucault, Michel (2014). *Del gobierno de los vivos: curso en el Collège de France (1979-1980)*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.
- Gómez Villa, A. (2017) *El 'empresario de sí mismo': el olvido de Antonio Negri*. En *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, nº 71, 2017, pp. 63-79.
- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. Grijalbo. México D.F.

- Grimson, A. (2007) *Introducción. Cultura y Neoliberalismo*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Harvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal. España.
- Hernández, S., Morel, P., & Terriles, R. (2011). *Discurso y sujeto en las perspectivas de Pêcheux y Voloshinov*. *Contratexto*, (19), Pp. 115-132.
- Hernández, S. & Romé, N. (2012). *Sobredeterminación, discurso y sujeto político. Aportes teóricos en comunicación*. Programa de Estudios en Teoría Política. CEA-CONICET, UNC. Córdoba, Argentina.
- Lacan J. (1992) *El reverso del psicoanálisis*. Paidós, Barcelona.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI. Madrid.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010). *La fábrica del sujeto neoliberal*. En *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa. Barcelona, pp. 325 a 382.
- Lazzarato, M. (2005) *Biopolitique/Bioéconomie*. *Multitudes*, Nro. 22.
- Murillo, Susana (2008). *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.
- Murillo, S. (2018). *Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación*. *Revista de la Carrera de Sociología*. Volumen 8. Número 8. Pp. 392-426.
- Murillo, Susana (2018). *La estrategia neoliberal y el gobierno de la pobreza. La intervención en el padecimiento psíquico de las poblaciones*. *Voces en el Fénix*. Buenos Aires.

- Murillo, Susana (2018). Seminario *Neoliberalismos: el poder coercitivo y el poder constructivo en los procesos de subjetivación*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Nepomiachi, Ezequiel y Sosa, Martina (2018). *El negocio depende del emprendedor, y el emprendedor de su cuerpo: Notas para un abordaje psicoanalítico de los cuerpos neoliberales*. En *Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal*. Aportes de investigación crítica en comunicación. 1a ed. Universidad de Buenos Aires.
- Pêcheux, M. (2003). *El mecanismo del reconocimiento ideológico*. En *Ideología, un mapa de la cuestión*, Žižek (comp.), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Pêcheux, Michel (1975) *Les vérités de La Palice*, París, Maspero.
- Pêcheux, Michel (1978) *Hacia un análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos.
- Ré, Carolina (2017) *El lugar del sujeto*. 1a ed. Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación. Buenos Aires.
- Romé, Natalia (2018). *Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal*. *Aportes de investigación crítica en comunicación* - 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Stavrakakis, Y. (2010), *La política de la jouissance consumista y el fantasma del goce y ¿Qué se afianza? Del poder simbólico a la jouissance*. En: *La izquierda lacaniana*. Psicoanálisis, teoría, política. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- Tatián D. (2012) *Igualdad como declaración*. En: *Lo impropio*. Editorial Excursiones, Buenos Aires. Pp. 7-12.
- Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Žižek, S. (1997). *El acoso de las fantasías*. Siglo XXI. México.

- Žižek, S. (2003). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- Žižek, S. (2008). *La hegemonía y sus síntomas. En defensa de la intolerancia*. Sequitur. Madrid.
- Žižek, S. (2009). Capítulo 1 *Adagio ma non troppo e molto espressivo: SOS violencia*". En *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Paidós. Buenos Aires.

Base documental

- 24/ 7 Canal de noticias (2016). Vox pop - el enojo de los vecinos en el corte del puente carretero de ate Río Negro. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=AjPTvQQnpRw>
- 27/ 7 Canal Noticias (2016). Olla popular y clase pública frente al Mc Donald - esteban, estudiante de la UNCO. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vawli8ltqOA>
- Abanderados de la Argentina solidaria (2010 | 2019). ¿Qué es abanderados?. Recuperado de <https://www.premioabanderados.com.ar/page/3>
- ABC Educación (2014). Cómo educar hijos solidarios en el siglo XXI. Recuperado de <https://www.abc.es/familia-educacion/20140623/abci-solidaridad-hijos-competitividad-201406201232.html>
- ABC-Sociedad (2017). La solidaridad aumenta la autoestima y alivia el estrés. Recuperado de <https://www.abc.es/sociedad/20150831/abci-solidaridad-autoestima-sociable-201508311316.html>
- Adriana Cárdenas (15/09/2017). Cómo convertirte en un héroe todos los días. Idealistas Blogspot [Artículo] Recuperado de <http://blog.es.idealista.org/como-convertirte-en-un-heroe-todos-los-dias/>
- Amaly Rodríguez (2014). Beneficios de ser solidaria. La Opinión. Recuperado de <https://laopinion.com/2014/01/07/beneficios-de-ser-solidaria/>
- América TV (2017). Fragmento de “Desayuno Americano.. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=6q_k3VI4n-A

- Ana Passadore (2013). ¿Qué es el emprendedurismo social?. Recuperado de <https://prezi.com/2pfgcoj-w2tt/que-es-el-emprendedurismo-social/>
- Ana Pérez.(2013). Apadrino, construyendo un mundo mejor. Recuperado de <https://apadrino.com/como-puedo-ayudar-gente-pobre/>
- Andrea Silvera (2018). Red Solidaria Orán: la ayuda que llega anónima y desinteresada. El Tribuno. Recuperado de <https://www.tribuno.com/salta/nota/2018-1-3-0-0-0-red-solidaria-oran-la-ayuda-que-llega-anonima-y-desinteresada>
- Andres Teran (2010). Un techo para mi país - Gala 2010. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=fNxYzMryPRA>
- Anónimo (2011). Planes sociales nacionales en Argentina. Post de Taringa.[Comentarios de usuarios]. Recuperado de <http://www.taringa.net/posts/economia-negocios/8621794/Planes-Sociales-Nacionales-en-Argentina-costos.html>
- Archivo Dichiara (2012). Patronato de la Infancia - DiFilm -1999. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=pnqsrR3P_vQ
- Archivo Di chiara (2016). Dfilm-Publicidad Unicef Argentina con Julián Weich. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ydFyykxAW4U&list=PLdlbrjrdiZTohFnbTu6inNLrcbFBC8ufH&index=2>
- ArchivoDiChiara Canal 2 (2015). DiFilm - Donación medicamentos UNICEF- 2002. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ygICdn5-U00>
- Archivo Histórico RTA. AV-2329 (2015). Todos por los niños. [Parte II]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Weozoxn54Rw>
- Archivo Histórico RTA. AV-2992 (2015). Los primeros cuatro años de gobierno de Juan Domingo Perón. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2u4i8NyioJs>

- Arte Multimedia. 2012. 30 años MALVINAS 24 Horas ATC Memoria y Justicia ARTISTAS_2 de 2. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=XxglqjAqt_I y <https://www.youtube.com/watch?v=RGzfGLAEZLw>
- Arte Multimedia (2012). 30 años MALVINAS 24 Horas ATC Memoria y Justicia ARTISTAS_1 de 2. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RGzfGLAEZLw>
- Ayto Santander TV. 2012. Unicef contra la desnutrición infantil. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=i8IVMYPdHgs>
- Canal 26 Argentina (2015). Canal 26 - Mirtha y su gran festejo solidario. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9gasLSgcUTA>
- Cáritas Argentina. ¿Qué hacemos?”. Caritasargentina.org.ar. Recuperado de <https://www.caritas.org.ar/que-hacemos/>
- Carmen Torrado (2018). Ser solidarios, ¡es bueno para la salud! Revista MIA. Recuperado de <https://www.miarevista.es/salud/articulo/ser-solidarios-es-bueno-para-la-salud-911472476103>
- Casa Rosada, Presidencia de la nación (2017). El presidente Macri recibió a los Abanderados de Argentina Solidaria 2016. Recuperado de <http://www.caserosada.gob.ar/informacion/actividad-oficial/9-noticias/38670-el-presidente-macri-recibio-a-los-abanderados-de-argentina-solidaria-2016>
- Celeste Lofaro (2014). Se Enciende el Mundo Gitanos con UNICEF (HIMNO SOLIDARIO). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tPfY1aJDFM4>
- Centro de terapia breve (2014). Solidaridad. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=NW1CysxhNgl&list=PLNOCInuu_aciGOjGt-C-e2ce6nDC2FUSp
- Clarín. Sociedad (1998). Las empresas donan más de 30 millones de pesos por año, Filantropía empresarial. Recuperado de

https://www.clarin.com/sociedad/empresas-donan-30-millones-pesos-ano_0_BkMGz_yey8he.html

- Coca-Cola (2017). Botella Solidaria. Recuperado de https://studylib.es/doc/6926359/151217-np_la-botella-solidaria-de-coca
- Consejo publicitario argentino (2012). Video Institucional - Consejo Publicitario Argentino. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-B76VBFquw>
- Consejo publicitario argentino (2019) Quiénes somos. Recuperado de <http://www.consejopublicitario.org/#nosotros>
- Darío chapu (2011). Cooperativismo, cultura y autogestión. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TKXLj7A0BwI>
- Diario El Día. Sección La provincia. (01/03/2017). Ante el paro docente, Vidal llama a voluntarios para dar apoyo escolar. Recuperado de <http://www.eldia.com/nota/2017-3-1-3-27-38-ante-el-paro-docente-vidal-llama-a-voluntarios-para-dar-apoyo-escolar>
- Diario Época (2013). Spot de Colecta Nacional de TECHO. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=H2B82UaejUA>
- Diario La Nación. (18/06/ 2001). Historia de piquetes y disturbios. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/313592-historia-de-piquetes-y-disturbios>
- Diario La Nación. Copyright 2020. Historias Solidarias La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/historias-solidarias-t47614>
- Diario La Voz del Interior (2019). Un superhéroe de verdad: de albañil a Batman solidario. Catalina Bonacossa, . Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un-superheroe-de-verdad-de-albanil-batman-solidario>
- Diario Perfil | Arte (2018). Se presentó la muestra "Buenas acciones por argentinos" en el Borges. Recuperado de

<https://www.perfil.com/noticias/arte/se-presento-la-muestra-del-fotografo-alejandra-palacios.phtml>

- Diario UNO | Mendoza. 2016. Unicef lanzó una campaña para contagiar la solidaridad.. Recuperado de https://www.diariouno.com.ar/pais/unicef-lanzo-una-campana-para-contagiar-la-solidaridad--01112016_SkZMwtrMr7
- DiFilm (2015). DiFilm - Spot UNICEF Argentina con Julian Weich 1992. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4-qJRahJzqo>
- DiFilm (2015). DiFilm - Spot UNICEF Argentina con Rodolfo Ranni 1992. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a6P1Y9yZcYU>
- Dosogas (2015). Solidaridad. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uN7bdR5igxI>
- El Arca, Asociación Civil (2019). Empresas solidarias. Recuperado de <https://elarca.org.ar/empresas-solidarias/>
- El blog alternativo (2019). La felicidad de ayudar a los demás. [Artículo de blog]. Recuperado de <https://www.elblogalternativo.com/2019/02/08/la-felicidad-de-ayudar-a-los-demas/>
- El Día (01/03/2017). Ante el paro docente, Vidal llama a voluntarios para dar apoyo escolar. Recuperado de <http://www.eldia.com/nota/2017-3-1-3-27-38-ante-el-paro-docente-vidal-llama-a-voluntarios-para-dar-apoyo-escolar>
- Electro-Control. 2015. "Baby Etchecopar y los planes sociales" Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=u9MKBb-I2Lo>
- El informante (2009). Carta anual de Caritas. Recuperado de http://www.diarioelinformante.com.ar/nota-7257_colecta-anual-de-critas

- El Trece (2019). Martina Gusmán: La fundación si ocupa el 50% de mi vida. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sWjtylSiN1s&t=129s>
- Emilse Pizarro (2015). Solidaridad: historia de un valor que se afianza en el país. Diario La Nación.[Y comentarios de usuarios]. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1810135-solidaridad-historia-de-un-valor-que-se-afianza-en-la-argentina>
- Eugenia Plano (2013). Un sueño que tiene techo y no tiene límites. Vida Positiva, Recuperado de <https://www.vidapositiva.com/un-sueno-que-tiene-techo-y-no-tiene-limites>
- ExpokNews (2011). ¿Ser solidarios nos hace más felices?- Conclusiones estudio opinión. Recuperado de <https://www.expoknews.com/ser-solidarios-nos-hace-mas-felices/>
- Festival de clipmetrajes (2015). Ser solidario te hace grande. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=0WTarjzWyTs&list=PLdlbrjrdiZTp_ezWY8u9fV08gkUI7V1I5&index=2&t=0s
- Francis Villegas (10/02/2019). Los héroes anónimos de la solidaridad. El periódico Extremadura. Recuperado de https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/caceres/heroes-anonimos-solidaridad_1143539.html
- Fundación Banco de Alimentos (2017). Cómo deducir del impuesto a las ganancias tu aporte a fundación banco de alimentos. Recuperado de <http://www.bancodealimentos.org.ar/como-deducir-del-impuesto-a-las-ganancias-tu-aporte-a-fundacion-banco-de-alimentos/>
- Fundación CANFRANC (2016). ¿Qué significa ser voluntario?. Recuperado de <https://www.fundacioncanfranc.org/2015/02/24/que-significa-ser-voluntario/>
- Fundación CODESPA (2016). Dos claves para ser solidario. . Recuperado de <https://www.codespa.org/blog/2016/03/23/dos-claves-para-ser-solidario/>

- Fundación Esperanza y Alegría, (2019). 5 razones para ser solidario y colaborar con la Fundación Esperanza y Alegría. Recuperado de <https://www.fundacionesperanzayalegria.org/razones-solidaridad-oeneges/>
- Fundación Esplai (2020). 6 Pasos para ser Voluntario. Recuperado de <https://voluntariado.net/6-pasos-para-ser-voluntarioa/>
- Fundación Melior (s/f). 9 formas de ser solidario durante todo el año. Recuperado de <http://www.fundacionmelior.org/content/tema/9-formas-de-ser-solidario-durante-todo-el-ano>
- Fundación Palabra Pan y Pez (2017). Con muy poco, puedes hacer mucho, ¡Únete!. Recuperado de <http://www.fundacionpalabrapanypez.org/2017/11/16/con-muy-poco-puedes-hacer-mucho-unete/>
- Fundación Sí (2016). Recorridas Nocturnas. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gExuhvbiEz4>
- García, Oscar (2001). Una historia del voluntariado desde la mirada de sus paradigmas. Programa seguir creciendo. Recuperado de <http://www.iniciativasocial.net/historiavol.pdf>
- Hefestions Radio (09/12/2010). Mauricio Macri - Hay una inmigración descontrolada con mafias que aprovechan. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=__sUAktmCZA
- HUNHCR- ACNUR (09/04/2019). ¿Por qué colaborar con una ONG?. Recuperado de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/por-que-colaborar-con-una-ong-3-ra-zones>
- HUNHCR- ACNUR (2019). 5 formas de ser solidarios en 5 testimonios- Testimonio de Olga. Recuperado de

<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/ser-solidario-un-valor-en-alza-o-en-declive-por-la-crisis>

- HUNHCR- ACNUR Argentina (2019). Con tu donación podés ayudarlos. Recuperado de <https://fundacionacnur.org/donar>
- Idealist.org (2017). Acerca de Idealist. Recuperado de <https://www.idealist.org/en/about?lang=es>
- INCAE Business School (19/01/2017). El arte de convertirse en un emprendedor social: Planeamiento de carrera. . Recuperado de <https://www.incae.edu/es/blog/2017/01/19/el-arte-de-convertirse-en-un-emprendedor-social-planeamiento-de-carrera.html>
- IsaakD. (2010). Unicef - Trapito. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_79bcMn-i0s
- Jordan Pouliot (2013). UNICEF Commercial 1988. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=yTahrT-4c5I>
- Jose Luis Cañote Ríos (2009). Los rostros de una Argentina solidaria. Diario La Gaceta. Recuperado de <http://www.lagaceta.com.ar/nota/320946/actualidad/rostros-argentina-solidaria.html>
- Juan Carr (2011) Empezá por levantar la vista: la mayoría de los necesitados son invisibles. Clarín. Recuperado de https://www.clarin.com/solidaridad/juan-carr-campanas-red-solidaria-donar_0_SyNb1Wqw7I.html
- Juan Manuel Ortiz (2017). M.E.Vidal en "El diario de Mariana" de M.Fabbiani - 29/03/17". Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0W44XjblEdY>
- Judith Martínez (2012). Confundimos solidaridad con ayuda a la pobreza extrema. La Vanguardia | Vida. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vida/20121002/54351447990/confundimos-solidaridad-ayuda-pobreza-extrema.html>

- Julieta Rico (23/04/2017). La niñera que lleva 20 años juntando ropa para mandar a las provincias. Clarín, Sociedad. Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/ninera-lleva-20-anos-juntando-ropa-mandar-provincias_0_r1UOtFU0e.html
- Julio Maier (2016). Solidaridad Vs. Egoísmo. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-292118-2016-02-10.html>
- Kike Abuin (2013). Artistas unidos - cambiar el mundo. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EHynVXBFMKE>
- La Baldrich TV (2014). Discurso de Perón el 17 de octubre de 1945 - 'HD'. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=t96MqZB2gel>
- La Coperacha (2017). FASINPAT, Fábrica sin patrones. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3Ihh3n6DGEG>
- *La cultura del voluntariado* (05/12/1999). La Nación. Sección opinión. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-cultura-del-voluntariado-nid163815>
- La Nación | Comunidad (2011). Solidaridad, otra costumbre argentina. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1395338-solidaridad-otra-costumbre-argentina>
- La página de Toño (2000). Mi aportación solidaria. Recuperado de <http://guindo.pntic.mec.es/~aalc0008/solidaridad.html>
- La solidaridad como pedagogía. Diario La Nación (2000). Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-solidaridad-como-pedagogia-nid13892>
- Laura Posada (2017). Cinco beneficios de ayudar a los demás. Ismael Cana, mindfulness y liderazgo. Recuperado de <https://ismaelcala.com/5-beneficios-ayudar-demas/>
- Lilo Rodríguez de Rivas (1997). La solidaridad como respuesta: El cauce de las ONG". Salesianos Pastoral Juvenil. Recuperado de <http://www.pastoraljuvenil.es/la-solidaridad-como-respuesta-el-cauce-de-las-ong-3/>

- M. José Jiménez (2018). Tu ayuda puede cambiar el mundo. Save the Children. Recuperado de <https://retos.savethechildren.es/reto/tu-ayuda-puede-cambiar-el-mundo>
- Macri: Los que conducimos desde la política tenemos que dar el ejemplo. Todo Noticias (09/07/2016). Recuperado de http://tn.com.ar/politica/macri-los-que-conducimos-desde-la-politica-tenemos-que-dar-el-ejemplo_687852
- MAPFRE (2015). Los beneficios de practicar la solidaridad. Revista El mundo de MAPFRE, estar bien. Recuperado de <https://www.elmundodemapfre.com/revista90/estarbien-revista90.html>
- María Ayuso (2015). Una fundación que busca acompañar a los sin techo. Diario La Nación. Historias solidarias. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1852080-una-fundacion-que-busca-acompanar-a-los-sin-techo>
- María Dolores Prieto Santana (2012). La mística del siglo XXI impulsará la solidaridad. Tendencias 21. Recuperado de https://www.tendencias21.net/La-mistica-del-siglo-XXI-impulsara-la-solidaridad_a11608.html
- María Victoria Ennis (19/07/2011). La solidaridad nos hace más felices. El País. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2011/07/19/actualidad/1311026411_850215.html
- Marina Vidal (2015). Movimiento Solidario, un grupo de héroes anónimos.. Recuperado de <https://www.conclusion.com.ar/la-ciudad/movimiento-solidario-un-grupo-de-heroes-a-nonimos-2/06/2015/>
- Mariví Porras (2018). Ayudar a los demás puede ser la clave para tu felicidad. Recuperado de

<https://www.tuamigaonline.com/ayudar-a-los-demas-puede-ser-la-clave-para-tu-felicidad/>

- MediaSet España (2016). Cinco maneras de aportar tu granito de arena para mejorar el mundo. Recuperado de https://www.mediaset.es/blogs/12mesesblog/Celebrelebremos-Dia-Internacional-Solidaridad-Humana_6_2292240012.html
- Mercadillo solidario (2019) Mis héroes. Recuperado de <https://www.mercadillosolidario.com/list.aspx?c=22&hc=4&md=2&s=1&l=1>
- Mesonero, M. (2019). "Felidaridad" o el efecto de ser solidario. Dédalo Comunicación. Recuperado de <https://blog.es.idealist.org/este-es-el-secreto-de-la-felicidad/#:~:text=Ya%20lo%20de%20c%C3%ADa%20Mahatma%20Gandhi,consiste%20en%20hacer%20el%20bien%20%80%9C.>
- Mister Andrew (2017). Un gesto de solidaridad y humildad cambia un mundo. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SC8WTKwEA4E>
- Mónica Achaval (2017) ¿Por qué somos solidarios?. Mahimu, Salud y Psicología. . Recuperado de <https://muhimu.es/salud/por-que-somos-solidarios/>
- Nodocios | Canal de Emprendedores (2015). Un techo para mi país ONG Techo Rosario. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=mS4InYpyjvo>
- Noticiero Canal 10 (2016). Cipolletti/Neuquén: Corte de Ruta en el puente carretero. Diario Rio Negro. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zu6N0rH7ntl>
- Nyouj. 2016. UNICEF commercial (unofficial) – yj” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rYluY8ek3SM>
- Odontología sanitaria (2008-2015). Ser solidario da felicidad. Recuperado de <https://odsolidaria.org/ser-solidario-da-felicidad/>

- Oliver Trip (2017). Cómo encontrar un voluntariado internacional en ONG 's y viajar de forma solidaria.. Recuperado de <https://olivertrip.com/voluntariado-internacional-en-ong-viaje-solidario/>
- ONG Salesiana (2020). Voluntariado. Bosco Global. Recuperado de <https://boscoglobal.org/voluntariado/#>
- Oxfamintermon.org (2018). ¿Qué requisitos deben cumplir los voluntarios y voluntarias?. Recuperado de <https://blog.oxfamintermon.org/que-requisitos-deben-cumplir-los-voluntarios-y-las-voluntarias/>
- Oxfam Intermón (2/5/2019) ¿Habías pensado en estas 6 formas de ser solidario?. Ingredientes que suman Blogspot. [Artículo] Recuperado de <https://blog.oxfamintermon.org/6-formas-de-ser-solidario/>
- Patronato de la infancia (2015). Recuerdos del Patronato de la Infancia. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=olCTmjxe-fU>
- Plataforma de asentamientos. TECHO. 2016. Recuperado de <https://www.techo.org/plataforma-asentamientos/>
- Poquito es mucho. Mamis solidarias, 2019. Recuperado de <https://www.mamissolidarias.org.ar/quienes-somos>
- Premio abanderados (2016). Milagros Ahumada - Joven Abanderada. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=zSCPlurZiXQ
- Programa Prohuerta (2014). ¿Qué es la economía social y solidaria?. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=MEUfzRPUm1w>
- PsicologosOnline.cl (2017). Los beneficios psicológicos de ser solidario. Recuperado de <https://www.psicologosonline.cl/articulos/los-beneficios-psicologicos-de-ser-solidario>

- Reason Why (2019). UNICEF - Por mí y por todos mis compañeros. Recuperado. <https://www.youtube.com/watch?v=7aIRdCOyPf4>
- Richard J. Berry (2017). Una manera práctica de ayudar a los sintechos a encontrar trabajo y seguridad. TEDxPennsylvaniaAvenue. Recuperado de https://www.ted.com/talks/richard_j_berry_a_practical_way_to_help_the_homeless_find_work_and_safety?language=es#t-727586
- Shakira (2015). “Shakira - Imagine (Live at the UN's General Assembly 2015)”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8-3wIW1Rpiw>
- Siempre Noticias (2017). “Se conoció la cantidad de planes sociales que hay en la Argentina”. Comentarios de usuarios. Siemprenoticias.com. Recuperado de <http://siemprenoticias.com/planes-sociales/>
- Sí Fundación (2014). Decir Sí - Fundación Sí. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gXkuqriW1TU->
- SKabeche (2015). ¿Y TÚ QUÉ QUIERES PARA NAVIDAD? | @SKabecheTV. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=g8_PgCgyOms
- SocialLab (2019). 10 ejemplos de emprendimiento social. Recuperado de <https://blog.sociallab.com/10-ejemplos-de-emprendimiento-social/>
- Solidaridad: Cómo anotarse para brindar apoyo escolar en Buenos Aires. La voz del Interior (2017). Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/politica/solidaridad-como-anotarse-para-brindar-apoyo-escolar-en-buenos-aires>
- StellaArtoisARD (2016). Dejá tu huella con Matt Damon y Stella Artois. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BX3u8Yz9IJM>
- Susana Chamorro (2015). ¿Qué son los emprendedores sociales?. Deusto Formación. Recuperado de <https://www.deustoformacion.com/blog/empresa/que-son-emprendedores-sociales>

- TECHO (2012)| Juntos por un mundo sin pobreza. Día Internacional de los Voluntarios 2012 en TECHO- Testimonio de Giorgio Jackson. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dYYx9qjtPzE>
- TECHO (2018) ¿Qué es Techo?. Recuperado de <https://www.techo.org/mision-vision-valores/>
- TECHO (2018) - Argentina. TECHO - Institucional.. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pVCJhlp1crg>
- TECHO (2019). RSE Y VOLUNTARIADO CORPORATIVO. Recuperado de <https://www.techo.org/rse-y-voluntariado-corporativo/>
- TECHO Argentina (2018). Video Institucional Alianzas y Empresas. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ER2iNFaK12Y>
- TEDx Talks (2013). Cinco por ciento | Andy Freire | TEDxRiodelaPlata. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_lxZqG22FRM&t=209s
- Telenoche (2017). El corazón, grande como una casa. Recuperado de <https://www.facebook.com/telenoche/videos/vb.127469837271263/1448457915172442/?type=2&theater>
- Telenoche (2017). La solidaridad saqueada. Recuperado de <https://www.facebook.com/telenoche/videos/vb.127469837271263/1416152468402987/?type=2&theater>
- Telenoche (2017). Llévalo si lo necesitás Recuperado de https://www.facebook.com/telenoche/videos/1450349201649980/?comment_id=1450373794980854&comment_tracking=%7B%22tn%22%3A%22R0%22%7D
- Telenoche (2017). Ramón es empleado municipal, pero los fines de semana arma un comedor en su living y le da de comer a 130 personas. Recuperado de <https://www.facebook.com/telenoche/videos/vb.127469837271263/1448457915172442/?type=2&theater>

- Telenoche (2017). Solidaridad a la cabeza. Recuperado de <https://www.facebook.com/telenoche/videos/vb.127469837271263/1438877352797165/?type=2&theater>
- Telenoche (2017). Un comedor comunitario sufrió cuatro robos en los últimos diez días. La solidaridad saqueada. Un trabajo de Gustavo Tubio. Recuperado de <https://www.facebook.com/telenoche/videos/vb.127469837271263/1416152468402987/?type=2&theater>
- Televisión Pública (2014). Archivo histórico - Especial "Las 24 hs de las Malvinas" (1982). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=GH7Z_525L40
- Tercer Sector (2016). Ford contribuye con la construcción de viviendas para familias de escasos recursos. Recuperado de <http://www.tercersector.org.ar/responsabilidad.php?page=27>
- Tercer sector (2016). Presentación del libro "Argentina Solidaria-una invitación a ser parte" de Constanza Cilley. Recuperado de <http://www.tercersector.org.ar/noticias-info.php?id=1242>
- Tercer sector (2016). Zurich acompañó al Premio Abanderados de la Argentina Solidaria 2015. Recuperado de <http://www.tercersector.org.ar/responsabilidad-info.php?id=1246>
- Tercer sector (2019). Grupo Sancor Seguros se encuentra entre las 10 primeras empresas acreditadas en Responsabilidad Social. Recuperado de <http://www.tercersector.org.ar/responsabilidad-info.php?id=1937>
- TN | Sociedad (2017). Solidaridad que emociona: encontró a un hombre en la calle y se lo llevó a vivir a su casa. Recuperado de https://tn.com.ar/sociedad/solidaridad-que-emociona-encontro-un-hombre-en-la-calle-y-se-lo-llevo-vivir-su-casa_773054

- Todo noticias. 2017. "La heladera social llegó a plaza de mayo". Recuperado de http://tn.com.ar/sociedad/la-heladera-social-llego-plaza-de-mayo_661859
- Todo Noticias. Sociedad (10/03/2016). La heladera social hace escuela: la solidaria iniciativa llegó a Chaco. Recuperado de http://tn.com.ar/sociedad/la-heladera-social-hace-escuela-la-solidaria-iniciativa-llego-chaco_658318
- Todo Noticias (2012). Argentina solidaria. Recuperado de http://tn.com.ar/sociedad/argentina-solidaria_268665
- TV Pública Argentina (2010). Fernando De La Rúa - Declaración del estado de sitio - 19/12/2001". Recuperado de "<https://www.youtube.com/watch?v=h67HpxqQ7Hg>
- TV Pública Argentina (2014). Archivo histórico - Especial "Las 24 hs de las Malvinas" (1982). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=GH7Z_525L40
- UNICEF, 2016- UNICEFESPAÑOL. Si vieras a esta niña en la calle, ¿pasarías de largo? . Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=7oovL3F3W1o>
- Unicef.es (2019). Testamento solidario UNICEF. Recuperado de <https://www.unicef.es/colabora/otras-formas-de-colaborar/testamento-solidario>
- Unicef (2020). Los chicos y chicas necesitan tu ayuda. Recuperado de https://www.unicef.org/argentina/?language=es&paquete=drtv2020¬a=GS&utm_medium=Brand&utm_term=&utm_content=&utm_campaign=drtv2020&gclid=CjwKCAjwhOD0BRAQEiwAK7JHmAZ81oUkbL0Cs61hfL7MNmQBxsmsP7ZqDfSrI3o6hV0TSH2gMv9nIRoCIDIQAvD_BwE
- Unicef| Argentina (2020). Publicaciones y datos. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos>
- Unicef Argentina (2014). Spot Carrera UNICEF por la Educación 2014 - ROSARIO. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=GsgYledrqN8>

- Unicef Argentina (2018). Un día, alguien les hablará de vos. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3kmcNj5bjvg>
- Unicef Argentina (2020). Creelo - Vos podés llegar a los niños y niñas que más lo necesitan. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=lnXFONaUu7w&feature=emb_logo
- Unicef Argentina [@UnicefArgentina]. (13 DE AGOSTO DE 2019). *Verificado Creer en los jóvenes es creer en su potencial para convertirse en los líderes del futuro.* [Fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/B1HRH_8nb08/
- Unicef Argentina [@UnicefArgentina]. (1 DE JUNIO DE 2019). Un mensaje especial de nuestro Embajador de Buena Voluntad @davidbeckham en el Día Mundial de los Padres.
- Unicef Argentina [@UnicefArgentina]. (5 DE DICIEMBRE DE 2018) *Ser voluntario es contribuir a que las personas y comunidades participen en su propio crecimiento.* [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BrAf0dPnztV/>
- Unicef Argentina [@UnicefArgentina]. (6 DE JUNIO DE 2019) Todos los años 2,6 millones de bebés mueren antes de cumplir un mes de edad. [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/ByYa-a7IQJk/>
- Unicef Argentina [@UnicefArgentina]. (9 de septiembre de 2019) *Más de 12000 #niños y #niñas en el 🌍 perdieron sus vidas en zonas de conflicto en 2018.* [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B2Ms7ysl2C2/>
- Utcqok (2015). Entrevista a Julián Weich, un conductor solidario - #Transmedia. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hpLCopreJzk>
- VIX Inc (2019). Tu ayuda puede hacer la diferencia: así es como puedes colaborar con la crisis humanitaria. Recuperado de <https://www.vix.com/es/ciudadanos/178116/tu-ayuda-puede-hacer-la-diferencia-asi-es-como-puedes-colaborar-con-la-crisis-humanitaria>

- Yahoo Vida y Estilo (2018). Ser solidaria te hace más feliz. Recuperado de https://es.vida-estilo.yahoo.com/ser-solidaria-te-feliz-064357256.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly9kdWNrZHVja2dvLmNvbS8_cT1TRVlrU09MSURBUklPK05PUytWVUVMVkJrRkVMSUNFUyZ0PWZmYWlmaWE9d2Vi&guce_referrer_sig=AQAAAJsaxBNRznQ3NvGy5NmOBrw8OM1Cfz8Qa3rFl0z7ekHUolploOwIYkduXD a0IU5nQanuQ0xEI5Ed3ou7t9T5R-JUypohj2G4H3_fVbGxeEVPITuphEEOpnxZTIh4Zlv9YaBu4_LKwFdtw07TmN6Rcxa2J-jTRJwnAs2kYPg-MIR
- YoSoyBallito (2012). Sensibilización Solidaridad Cadena de Favores. . Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=VAlle_q1_P3U

